

**ESCRITO POR:  
AO JYUMONJI**  
**ILUSTRADO POR:  
EIRI SHIRAI**

**level. 11**

**EN ESE MOMENTO, CADA UNO SOÑABA EN NUESTROS PROPIOS CAMINOS**



# *Grimgar of Fantasy and Ash*

**TRDUCIDO POR: FERINDRAD**



# Grimgar of Fantasy and Ash

level.11 -

TRADUCIDO POR: FERINDRAD

EN ESE MOMENTO, CADA UNO SOÑABA EN NUESTROS PROPIOS CAMINOS

ESCRITO POR: AO JYUMONJI

ILUSTRADO POR: EIRI SHIRAI

# **Hai to Gensou no Grimgar**

Nivel 11.

En Ese Momento, Cada Uno Soñaba En Nuestros Propios  
Caminos

---

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por:  
Ferindrad

## **Tabla de contenido**

1. Ahora

2. ¿Por Qué Nací?

3. Otra Vez Jesús

4. Mi Preciado Maestro y Él

5. Incapaz De Regresar

6. Guardando Las Apariencias

7. Punto De Referencia

Historias Bonus

Palabras del Autor

Palabras del Traductor



LO  
RECONOCERÉ  
TODO. LO  
TOMARÉ  
Y ACEPTARÉ.

¿TENGO  
LA  
RESOLUCIÓN?

EL EQUIPO  
DE HARUHIRO  
SE DIRIGE  
DIRECTAMENTE  
HACIA EL ESTE.

**NO IMPORTA  
DONDE ESTE.  
MI CORAZÓN  
SIEMPRE  
ESTÁ AL  
LÍMITE.**

**LA HUIDA DE THOUSAND VALLEY PODRÍA TERMINAR EN CUALQUIER MOMENTO.**

## 1. Ahora

Él respiró hondo, luego exhaló.

Parecía que, por un tiempo, había olvidado respirar.

¿Un tiempo?

¿Cuánto tiempo fue un tiempo?

Él no sabía. El ruido...

Había ruidos a lo lejos. Una gran cantidad de diferentes ruidos.

¿A lo lejos?

No, tal vez eso no fue todo. Los ruidos podrían estar haciendo eco dentro de su cabeza. Muy adentro. Si es así, no estaban lejos en absoluto. Fue todo lo contrario. Estaban cerca. Muy cerca.

¿Tan cerca que, como resultado, no podía oírlos?

Sus manos estaban en el suelo.

¿Dónde estaba esto?

No afuera. Adentro. Pero el terreno no estaba cubierto. Era un piso de tierra.

Su rostro estaba entre sus manos. ¿Por qué era así? Incluso mientras se preguntaba eso, no tenía ni idea, pero desde donde la miraba desde una posición como si se hubiera detenido en medio de una lagartija, pudo ver que sus ojos estaban casi cerrados, y sus labios ligeramente divididos. Como si todo su cuerpo estuviera flácido.

A pesar de eso, si él hablara con ella, se sentía como si ella fuese a responder. ¿Entonces por qué no lo hizo? Era algo tan simple. Solo tenía que llamarla por su nombre, eso era todo, y sin embargo, por alguna razón, no podía hacerlo.

¿*Por qué*?

¿*Estoy... asustado*?

*Pero, ¿Asustado de qué?*

*No lo entiendo. No lo sé.*

*De todos modos no voy a entender, así que tal vez las cosas estén bien de esta manera. Sí.*

*Las cosas están bien de esta manera.*

*La dejaré en paz. Eso es lo mejor. Sí. Eso es lo que haré.*

*¿Cómo salieron las cosas así? No importa. Actúenos juntos. Tú eres el líder, ¿verdad? No mucho de uno, pero no obstante el líder. Este no es el momento para estar ocioso. No pienses en nada innecesario. En este momento, debe haber cosas que deberías estar haciendo. Hazlas. Si tienes tiempo para pensar, úsallo para hacerlas.*

Se levantó y miró hacia la entrada. Shihoru estaba sentada con la espalda apoyada contra los barrotes a su izquierda. Tenía los ojos muy abiertos, los dientes apretados y la mandíbula temblorosa mientras lo miraba.

Shihoru intentó decir algo. Pero su voz no pareció salir.

Haruhiro ladeó la cabeza hacia un lado. ¿Qué podría ser?

Shihoru tenía una mirada increíble en su rostro. Como si acabara de presenciar algo terrible.

“Está bien.” le dijo a Shihoru y sonrió. Entonces Haruhiro exhaló.

Está bien. Todo está bien.

Bien.

Bien.

Bien.

No, espera. Ahora no era el momento de decir que las cosas estaban bien. Tenía cosas que necesitaba hacer.

Ahora que lo pensaba, ¿dónde estaba su estilete?

Oh.

Justo al lado de él.

Cuando trató de recoger su estilete, el cadáver del guorella llamó su atención y la sangre corrió a su cabeza. Quería pisar la cabeza del guorella ya muerto hasta que no fuese más que una pulpa ensangrentada. Él destrozarlo. Reducirlo a nada.

Ya estaba muerto. Este lo estaba. Este guorella. Pero había otros.

*Sí. Todavía tengo más para matar, ¿no? Mátalos.*

*Los mataré.*

*Debería matarlos. Está bien. Lo hare.*

*Sí. Eso es.*

*Eso era exactamente lo que debería estar haciendo, ¿no? Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matarlos. Matar. Matar. Matar. Matar. Matar. Matar, matar.*

**No puedes.**

Escuchó una voz.

Fue su voz.

Cuando vio el cadáver del guorella, ella también apareció en su visión. Trató de no ver.

No, eso no fue todo. Debería haber sido capaz de ver, pero trató de convencerse a sí mismo de que no podía.

A pesar de que ella estaba allí.

Él no quería ver.

“... Así es, ¡eh?”

Decidiéndose y zambulléndose desesperadamente... ese no era su estilo. Si tuviera una fuerza superior a la media, o algún tipo de habilidad especial, podría ser válido usar esa estrategia y arriesgarse, pero desafortunadamente Haruhiro era una persona sencilla y mediocre. Incluso si no podía hacer muchas cosas, tenía que hacerlo lo mejor que pudiera. Como siempre. Usando sus herramientas al máximo, encontraría la manera de sobrevivir. Si él se perdiera, él solo se autodestruiría.

Aunque eso podría estar bien.

Si él se autodestruyese.

No importaba lo que sucedió. ¿Qué importaba?

No.

¿No le acaba de decir que no podía? Sí. No había forma de que estuviera bien. ¿Pero por qué había escuchado su voz?

No había forma de que él pudiese.

Él no podría haber...

*¿Por qué...? Así es, su voz... ¿Lo estoy imaginando? Fue una ilusión... No, quiero decir, definitivamente lo escuché, pero es imposible... No, esto no es bueno. No pienses. No sirve, no puedo pensar en eso. Recógelo. Levanta el estilete. Entonces haz lo que tienes que hacer. Hazlo.*

Él apretó los dientes. Él se sostuvo en sus dos piernas. Estaban llenas de fuerza. Él podría hacer esto.

La cárcel. Esta era la cárcel donde Setora estaba detenida. Los guorellas estaban afuera. Se apresuraron a ir a la cárcel, y Yume y Kuzaku apenas sostenían los guorellas mientras trataban de entrar.

“¡Shihoru, usa magia!”, Gritó y trató de salir corriendo.

Pero su rodilla se dobló y sus caderas se hundieron. Él chasqueó su lengua.

¿Que era esto? ¿Qué diablos era esto?

Su cuerpo no se movía como él quería. ¿Por qué? Eso fue más que obvio. Él estaba agotado. Había matado a guorella tras guorella y, aunque no había querido hacerlo, se había dejado llevar. Había perdido demasiada sangre, y en algún momento debía haber excedido su límite. Este fue el resultado.

*Esto... No... Olvídalos. Tengo que olvidar.*

Corriendo de una manera increíblemente incómoda y desequilibrada, fue hacia la entrada. Setora, que estaba de pie en la puerta, miró hacia atrás.

“¡Haru!” Ella llamó su nombre, y sus ojos se encontraron. Sin responder, salió.

Kuzaku estaba a unos dos metros de la cárcel, dejando escapar grititos de batalla mientras balanceaba su gran katana y se lanzaba alborotado. Probablemente estaba atrapado en eso y sin pensar. Kuzaku estaba siendo apoyado por su poder de voluntad. Si se detuviera, seguramente colapsaría.

Yume se movía rápidamente, su postura era baja, manteniendo a cualquier guorella que estuviera cerca bajo control. Obviamente, no tenía fuerzas adicionales, pero no parecía estar desesperada. Esa fue Yume para ti.

Inquebrantable y sin miedo, ella cambiaba constantemente su posición de izquierda a derecha, de vez en cuando pasaba detrás de Kuzaku, y lo apoyaba de una manera que le convenía. Pero fue un gran movimiento. Yume no podría durar así.

“¡Yume! ¡Tomaré el lado izquierdo!” Llamó Haruhiro.

“¡Meow!”

“¡Todavía puedo seguir!” El añadió.

Honestamente, él no sabía si podría o no. Aun así, tuvo que asumir que podría. Tenía que creen en eso y también hacérselo creer a sus compañeros.

Haruhiro sacó su cuchillo con el protector de mano con su mano izquierda. Se movió hasta la izquierda de Kuzaku, usó a Swat en el brazo derecho de un guorella que por casualidad estaba saltando sobre él en ese momento, y luego lo apuñaló en la cara con su estilete. Cuando de inmediato fue a por los ojos con su cuchillo, retrocedió.

El siguiente. Estaba cerca. O más bien, ya estaba aquí.

Haruhiro se giró para evitar un guorella.

Kuzaku gritó, “¡Ngah!” Y lo golpeó con su gran katana.

La piel de concha marrón oscuro que era como un exoesqueleto duro se hizo añicos, y los fragmentos volaron por todas partes. Que poder tan destructivo.

El guorella retrocedió, incapaz de tomarlo, y entró otro guorella. Era un macho joven, pero si Haruhiro lo tomaba de frente, estaría en desventaja. Aun así, no había lugar para la retirada.

Y así, en lugar de retirarse, trato de mantenerse firme y se movió hacia adelante. Tomando el riesgo de cerrar la distancia, decidió aterrizar un combo de estilete y cuchillo en su cara antes de que pudiera golpearlo.

A diferencia de Kuzaku, Haruhiro carecía del poder de romper su caparazón, por lo que aunque eso no causaría mucho daño, sería suficiente para romperlo.

Cuando ese se retiró, el siguiente, y luego el siguiente, y luego el siguiente... los guorellas siguieron presionando, pero no atacaron al unísono.

Incluso con los humanos, era más difícil de lo que parecía pelear contra una sola persona y golpearlos como grupo. Un tipo tenía que agarrar al enemigo por detrás, otro tenía que golpearlo en la cara, otro en el estómago, y si no podían dividir el trabajo de esa manera, no iría bien. Incluso si fueran solo dos personas que cazan a una, su aliado se interpondrá en el camino más de lo esperado. En ese caso, lo que se debe hacer es hacer que el enemigo tropiece, o mantenerlos presionados, y evitar que se muevan. Naturalmente, su objetivo, que era decir Haruhiro, era más que consciente de eso, por lo que no se quedó quieto.

*Muévete.*

No podía moverse tan rápido como de costumbre.

*No me importa. Muévete.*

Él siguió moviéndose y golpeó a los enemigos que salieron. Él solo había seguido repitiendo eso. Por el tiempo que pudo. Hasta que se le acabaron las fuerzas.

Hazlo. Sigue haciéndolo. Muy pronto, Shihoru nos apoyará con magia. Incluso Setora intentará hacer algo. Creeré en mis camaradas, y haré lo que pueda. Supera esto. Eso es todo lo que puedo hacer.



## 2. ¿Por Qué Nací?

*Tranquilo.*

*Ante todo, silencio.*

*No dejes que tus pasos hagan ruido.*

*Centímetro a centímetro.*

Ranta no era un ladrón o un cazador, pero en este momento su sigilo tenía que ser de primera clase. ¿Fue este un caso donde despertaba sus poderes ocultos?

¿Qué? ¿No era así como se reaccionaba en esta situación? ¿Era la necesidad la madrina de la invención? Bueno, lo que sea, era una habilidad que necesitaba desesperadamente, así que, por supuesto, iba a mejorar a medida que lo hacía.

*Bien, bien.*

*Solo un poco más.*

*A través de la hierba.*

Su piel viscosa fue manchada de verde y marrón. Sus patas traseras estaban dobladas, y sus patas delanteras estaban levantando su cuerpo. Sus ojos redondos no miraban hacia él.

*Está bien, se dijo Ranta a sí mismo. No se está moviendo. Eso significa que todavía no me ha notado.*

*Aun así... es enorme.*

No importaría cómo lo fuese a cortar, esa cosa parecía una rana. Hubiera dado entre ocho y nueve de cada diez probabilidades de que definitivamente era una rana, pero era una rana del tamaño de un puño, para nada era una pequeña.

*Es una grande, pensó. Sí. No importa qué, ¿no es eso demasiado grande...?*

De repente, una duda cruzó por su mente. *¿Es realmente una rana?*

¿Podría haber una rana tan grande? Él no era un experto en ranas, pero no sería tan extraño si existiera. Esa era la sensación que tenía. Incluso con perros, había razas pequeñas y razas

grandes. Con una silueta tan rancesca, tenía que ser una rana. Simplemente era enorme, eso fue todo.

Pero, ¿y el veneno?

Veneno, eh... No había estado pensando en eso en absoluto.

No recordaba con claridad, pero ¿no había ranas venenosas? Bueno, la mayoría de los seres vivos que eran venenosos parecían venenosos.

¿Bien? Quizás no, ¿eh? Al igual que con las serpientes, venenosas o no, no se veían tan diferentes, ¿verdad? También los hongos. Los hongos que parecían venenosos podían ser sorprendentemente comestibles, y los que parecían poder comerlos por completo a veces también parecían malas noticias. No es que los hongos fueran animales. Aun así, eran seres vivos.

*¡No, no, no!* se dijo a sí mismo. *No vaciles. Sí, este no es el momento de ser indeciso. Tengo hambre.*

Si no se lo comía, moriría. Bueno, tal vez no, pero sabía que sería mejor comer algo ahora, mientras todavía tenía la fuerza para hacerlo.

Una vez que ya no pudiese moverse correctamente, incluso conseguir alimentos se volvería difícil. Podía moverse ahora, pero no era un experto en sobrevivir en la naturaleza como un cazador, así que no era tan fácil encontrar cosas comestibles.

Los pájaros y las bestias eran estúpidamente prudentes, y cuando intentó acercarse, huyeron. Probablemente podría comer insectos, de alguna manera, pero si era posible, quería evitar comerlos, por lo que lo mantendría como último recurso.

*¿Y qué hay de las ranas?* Cuando lo pensó, no tuvo dudas. De hecho, parecían ser una idea bastante buena.

Si solo saltara sobre la rana que estaba a un metro de él y la mordiera entera, sería asqueroso, pero si lo desellejara primero, ¿no podría hacerlo sabroso?

Su boca comenzó a babear.

*De acuerdo,* se dijo a sí mismo<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Si, por favor cómela envenéname y MUERE.

Si fuera venenoso, cruzaría ese puente cuando llegara a él. Si le hormigueaba la lengua, podría escupirlo. Tenía confianza en su sentido de peligro y sus reflejos.

*Voy a comerla, se decidió. La atraparé y me la comeré. No dejare nada.*

Estuvo a punto de gritar el nombre de su habilidad por costumbre, pero se obligó a sí mismo a no hacerlo.

*Aquí voy. ¡No lo digas! ¡Leap Out silencioso!*

Hizo un Leap Out hacia adelante y extendió ambas manos. Y justo en ese momento... También salto.

“¿Qué...?”

Su mano izquierda y derecha no agarraron nada cuando chocaron entre sí. ¿Cómo podría ser esto? ¿La habría dejado escapar?

Su rápida reacción al peligro y la increíble capacidad de salto lo conmocionaron. Con un salto, se movió dos metros completos. No era una rana ordinaria.

“¡Maldición! ¡No te escaparás!” Gritó.

*Si así es como va a ser esto, me pondré serio. Sí. Sin darme cuenta, la estaba subestimando. A pesar de lo enorme que podría ser, pensé que era solo una rana. No pienses en eso como una rana. Piense en ello como un enemigo para ser derrotado.*

“¡Ngh! ¡Estás muerta! ¡Leap Out!” Él saltó.

“¡Leap Out!” Él saltó.

“¡Leap Out!”

“¡Leap Out!”

Utilizo repetidamente Leap Out, no dándose, ni a él mismo para ese asunto, tiempo para respirar.

“¡Leap Out, Leap Out, Leap Out!”

Él siguió, siguió y siguió. Cada vez que se acercaba con Leap Out, se extendía para capturarla. Sin embargo, cada vez, lo esquivaba en el último segundo posible. Ni siquiera lo

estaba mirando. Siempre tuvo su trasero en su camino. Era como si tuviera ojos en la espalda.

En el momento en que pensó eso, se dio cuenta de que en su espalda, lo que parecían manchas cerca de su trasero eran en realidad párpados.

No hay duda de eso. Esos eran párpados. Tenía ojos en su espalda, o más como en su trasero.

“¡Asqueroso!” Gritó. ¡Hare una finta con Leap Out, y luego...!? ¡Entonces...!?

Cuando fue a realizar un Leap Out y luego no lo hizo, la rana también comenzó a saltar y luego se detuvo.

“¡Heh! ¡Te tengo!”

Midió el tiempo y luego usó Leap Out. Esto lo aseguraría. Lo haría, o se suponía que lo haría, pero la rana todavía resbaló entre sus dedos y se escapó.

“¡¿Qué tan buena eres?!?” Él enfureció.

*Esto no es cualquier enemigo, se enojó. Qué enemigo tan poderoso es. Tengo que verlo como mi rival predestinado. No lo dejaré escapar. Juro que voy a derribarlo. Me lo comeré, no importa qué. ¿Cómo podría vivir sin comer? Estoy tan hambriento que mi estómago está muy plano. ¿Y eso que significa? ¡No lo sé, maldita rana! ¡Maldita seas, rana! ¡Eres solo una rana! ¡Una maldita rana!*

Así realizó decenas de Leap Outs... no, más bien cientos de veces. Y de forma muy seria.

Hombre, estaba cansado. En serio, en serio. Por supuesto que estaba cansado.

“Pero gracias a eso, hombre”, murmuró... “¡Bwah!”

Trató de soltar una gran carcajada, pero solo salió una pequeña.

En el bosque cálido y húmedo, estaba solo, sudoroso, parado allí con una rana demasiado grande entre sus manos. ¿Qué podía pensar de esta situación?

“Maldición, estoy bien...” murmuró.

¡Huh? ¡Eso fue todo?

Era difícil de decir, pero cualquiera que fuera el caso, había alcanzado su objetivo. La gran rana que había estado agitando todas sus patas hasta hace un momento finalmente se dio por

vencida y ahora estaba en silencio. Sin embargo, tener los ojos en el trasero era espeluznante, por decir lo menos. También estaban parpadeando. Fijando la vista en él.

“N-No mires”, dijo. “Te voy a comer ahora...”

La gran rana croo. ¿Estaba rogando por su vida? Eso, por supuesto, fue inútil. Al final, este mundo se construyó sobre la base de la supervivencia de los más aptos y de la cadena alimenticia. No podía luchar con el estómago vacío.

“No lo tomes como algo personal... Nah, supongo que está bien si lo haces. Si quieres odiarme, ódiame. Estoy bien con eso. No es como si estuviera tratando de actuar duro o algo así.”

Con esa línea genial y linda, usó su cuchillo de repuesto para acabar rápidamente con la vida de la rana, despellejarla, arrancarle los ojos, eliminar los órganos internos, y... ¿qué iba a hacer con esto? Tenía la forma de una rana, aunque era grande, pero en su interior había un trozo de deliciosa carne rosa clara. Deseó poder cocinarlo, pero sería malo encender un fuego. Tampoco tenía agua para lavarla.

*Parece que tengo que comer de esta manera, ¿eh? Aquí va. No tengas miedo. No hay nada de qué asustarse. ¿A qué sabrá esto? ¡Ninguna especia es mejor que el hambre! Voy a comer. Comeré. Comételo. ¡Come!*

*¡Esstttooooo! ¡¿Cómo es que??!*

Él se lo comió. Escupió los huesos, pero el resto lo devoró por completo.

“Honestamente, sí”, murmuró.

Tirando ambas manos hacia abajo en el suelo, entrecerró los ojos ante la tenue luz que se filtraba a través de las hojas.

“El sabor... Sí. No fue bueno, ni nada de eso. Se sentía más como, ‘Bueno, al menos comí algo.’ Eso es importante, eh. Sí. No me hizo cosquillas en la lengua, y mi estómago no duele. Por ahora, eso es. Apuesto a que puedo moverme por días con esto. Probablemente...”

Él eructó, y a su pesar lo hizo fruncir el ceño. Tenía un hedor rancio y crudo.

“... Es una prueba de que todavía estoy vivo.”

Sí.



*Estoy vivo. Quiero gritarlo muy fuerte.*

*¡Estoy vivo!*

*¡Estoy viviendo como loco!*

*¡¿Qué le parece eso?!*

*¡Mira cómo mi vida parece brillar!*

Sin embargo, no iba a gritar.

“¡Ranta!”, Gritó una voz.

Escuchando su nombre, Ranta casi se levantó de un salto, pero no, no podía hacer eso. En momentos como este, en lugar de luchar en pánico, era mejor para él estar preparado para moverse de inmediato si lo necesitaba.

Él no se pararía. Se quedaría un poco más que medio agachado, con la parte superior de su cuerpo inclinada hacia adelante.

¿De dónde vino esa voz?

No cerca. Por la forma en que sonaba, el orador estaba a decenas de metros de distancia, tal vez a unos cien metros.

Había estado rondando por Thousand Valley durante más de diez días. En ese momento no tenía idea de dónde estaba. Al menos había salido de la espesa niebla. Esta área tenía neblina matutina, pero eso era todo, y en este momento apenas había neblina. Sin embargo, los árboles gruesos y la topografía desigual hicieron que la visibilidad fuera mala.

“¡Ranta! ¡Sé que estás ahí, Ranta!”

Esa voz de nuevo. ¿Estaba más cerca que la última vez? ¿Bien? No pudo decirlo con certeza.

“Maldito sea ese viejo”, murmuró Ranta, tapándose la boca con la palma de la mano.

*Sé que estás allí*, había dicho Takasagi.

¿De verdad? ¿Eso no fue un farol? A diferencia de la rana que acababa de comer, era un viejo astuto. Su intuición era aguda, por lo que podría tener una vaga idea de dónde podría estar Ranta, pero probablemente no había precisado su ubicación exacta.

Si él supiera exactamente, no habría necesidad de gritar y alertar a Ranta. Tendría que entrar sigilosamente. Si no estaba haciendo eso, significaba que Takasagi aún no había encontrado a Ranta.

Además, se garantizaba que Onsa no estaba trabajando con él. Ese goblin maestro de bestias había domado lobos y nyaas negros. Los nyaas de Onsa habían sido devastados, y solo quedaban unos pocos, pero la jauría de lobos negros liderada por su gran lobo negro Garo estaba intacta. Si Onsa estuviera cerca, los lobos negros ya habrían olfateado a Ranta y se estarían acercando.

Era solo Takasagi y algunos orcos o no muertos. Él podría escapar. O, al menos, todavía pensaba que tenía alguna posibilidad de escabullirse.

Tenía que actuar con calma. Eso era lo principal.

Estaban esperando que entrara en pánico y saliera. Entonces él no se movería. Él por el momento iba a quedarse quieto. Luego miraría el área a su alrededor.

Abrió los ojos de par en par. Agudizo sus oídos.

Cerca de tres metros frente a él, había un árbol terriblemente retorcido, hasta el punto de parecer una masa de tentáculos enredados. Ranta caminó al lado de ese árbol, manteniendo sus pasos en silencio. ¿Era un solo árbol? ¿O era una masa de muchos árboles diferentes? Bueno, ¿qué importaba?

Ranta se apoyó contra ese árbol. En silencio, respiró profundamente.

“¡Ranta!” Gritó Takasagi. “¡Sal, Ranta! ¡Hazlo ahora y no te mataré, Ranta!”

Esta vez, estaba un poco más cerca, ¿tal vez?

Takasagi probablemente se estaba acercando poco a poco. Pero él todavía no estaba súper cerca.

*Hazlo ahora, y no te mataré*, había dicho Takasagi.

¿Perdonaría a Ranta por unirse a Forgan y luego escapar? Si Takasagi lo perdonara, Jumbo probablemente no diría nada. Incluso podría volver a aceptarlo como camarada.

*No, no, Ranta se dijo a sí mismo. Takasagi solo dijo que no me mataría. Incluso si él no me quita la vida, todavía tiene que planear hacer algo terrible para mí, ¿no? Es imposible que vaya a reírse y dejarlo pasar. Bueno, por supuesto que no, ¿verdad? Es decir, lo traicioné.*

“¡Ranta...!”

¿Cuántas veces le había gritado esa voz? Él pensó en...

“Utilizaré este trozo de madera”, dijo el anciano, y luego recogió no solo cualquier trozo de madera, sino una rama vieja, seca y retorcida, antes de hacer un gesto hacia Ranta con la barbilla. “Usaras tu propia espada, Ranta.”

“Esa es una gran desventaja, viejo... ¡Crees que puedes subestimarme!?”

Eso lo enojó, pero Ranta usó a RIPer como se lo habían dicho y se preparó.

Él había puesto sus manos en esta arma en Well Village en Darunggar, o mejor dicho, la había comprado al herrero. Era una espada de dos manos, pero la hoja no era tan larga, y era más liviana y fácil de usar de lo que parecía. El ricasso<sup>2</sup> en la base de la hoja tenía una protuberancia, y le gustaba su aspecto vicioso. No sería exagerado decir que Ranta había derribado a muchos enemigos con esta amada espada suya.

*¿Crees que puedes ganarme con esa rama? No estés lleno de ti mismo, viejo,* aunque no era una cosa que él pensara.

Takasagi bajó su mano izquierda, con la que estaba sosteniendo la rama, ligeramente, y se irguió con las rodillas flexionadas.

Estaba a unos dos metros de Ranta.

Si Ranta atacaba sin reserva, un slash o un thrust golpearían. Lo que es más, Ranta era un caballero del terror, alguien que se especializaba en movimientos de alta velocidad. Podría reducir esa distancia a nada en un instante.

Takasagi ni siquiera tenía el brazo levantado, y todo lo que tenía era una rama. Incluso si golpeara a Ranta, no dolería en absoluto. No debería haber sido aterrador en absoluto.

Sin embargo, su respiración se había vuelto tensa. Sus pies... no, todo su cuerpo estaba encogido.

---

<sup>2</sup> Es una longitud de cuchilla sin afilar justo encima del protector o mango de un cuchillo, daga, espada o bayoneta.

*El viejo podría matarme en cualquier momento.*

No, eso no podría estar bien. Era una rama, ¿sabes? Una rama. Eso, y una mirada en la cara del tipo. Su único ojo estaba medio abierto, su cuello ligeramente inclinado y su mandíbula floja.

Fue una expresión que hizo que Ranta quisiera quejarse. *Me humillé pidiéndole que me entrenara, y estuviste de acuerdo, incluso si fue solo de mala gana. Vamos, hombre, toma esto en serio. Ponte en posición.*

¿Este hombre acaba de despertar? ¿Lo obligaron o algo así? A pesar de eso, ¿por qué...?

Ranta no podía ganar.

No importa cómo hubiese atacado, no podría ganar.

¿Solo se sintió de esa manera? Takasagi podía ver a través de Ranta por completo. ¿Lo estaba sobrevalorando?

Ranta podría probarlo. Si lo hiciera, lo sabría con certeza.

“¿Qué sucede?” Takasagi finalmente levantó la rama, pero luego todo lo que hizo fue mover su muñeca y girarla. “Ven a mí, Ranta. Quieres ser fuerte, ¿verdad? Si te quedas agazapado, nunca vas a progresar.”

“... Sí, lo sé.” La voz de Ranta tembló un poco cuando respondió.

“¿Realmente lo entiendes?” Takasagi sonrió levemente. “Eso es dudoso.”

*¡Ahora es el tiempo!*

No fue algo que él decidió. Podrías decir que fueron sus instintos salvajes. El cuerpo de Ranta sintió algo y reaccionó.

Se sintió perfecto. Leap Out seguido de Hatred. Básicamente, él saltó y cortó hacia abajo. Fue simple, pero una muerte de un solo golpe. Él no se contuvo en absoluto.

Si Takasagi hubiera estado sosteniendo una espada, apenas podría haber sido capaz de bloquearla. Pero no con una rama. Él tampoco podía evitarlo. Este único ataque fue inevitable. Ranta podía decir con confianza que era un Hatred perfecto.

Takasagi dio un paso hacia la izquierda y simplemente dejó pasar a RIPer. Acarició a RIPer ligeramente con su rama, luego golpeó a Ranta en la cara con eso.

“¡¿Gah?!”

¿Lo vio venir?

“Está escrito en tu cara.” Takasagi le plantó una patada en la parte posterior de la rodilla a Ranta para desequilibrarlo, luego lo empujó hacia atrás con el pie.

Ranta lanzó hacia adelante. “¡Whoa!”

“Eres débil.”

“¡Urgh!” Ranta rodó hacia adelante. “¡Maldición!” Al instante se giró, solo para de nuevo ser golpeado en la cara con esa rama. “¡Ack!”

“Es fácil.” dijo Takasagi.

Ranta había recibido muchos golpes y patadas antes de caerse, y cuando intentó levantarse nuevamente, recibió un puñetazo y una patada. RIPer ya no estaba en sus manos. En algún momento la había dejado caer. No podía poner una mano sobre Takasagi.

Dio la vuelta, golpeándose la espalda y la parte trasera, y mientras yacía de espaldas, Takasagi se sentó sobre su estómago.

“¡Gwuh!”, Gritó Ranta.

“No lo tienes juntos en absoluto. ¿Qué quieres decir con que quieras ser más fuerte? No me hagas reír, estás enojado.”

“Tú mismo dijiste... que no siempre fuiste fuerte... ¿no...?”

“Bueno, sí”, dijo Takasagi, burlándose. “Pero, al pensarlo, no creo que fuera tan malo como tú<sup>3</sup>. ”

“Si fuese contra el tú de hace diez años... dijiste... incluso yo podría haberte vencido...”

“No tomes esa tontería en serio, idiota. Incluso el yo de hace diez años era obviamente cien veces más fuerte que tú en este momento.”

“E-Eso es... duro...”

“Haces muchos movimientos extraños.” Takasagi arrojó la rama, se metió la pipa en la boca y comenzó a fumar.

---

<sup>3</sup> Hazme el favor, dale mortadela el pobre es prescindible.

*Ahí va, jadeando mientras está sentado en el estómago de otra persona. ¿Quién se cree que es, maldita sea? Si tratara de echarlo, no es como si no pudiera. Pero apuesto a que tomaría otra paliza de inmediato. ¿Qué debería hacer...?*

“Hubo algo en perder un ojo y un brazo me enseñó,” le dijo Takasagi. “Humanos, bueno, supongo que esto también es válido para orcos y otras razas, pero terminamos llevando todas estas cosas que no necesitamos sin darnos cuenta. Ser más fuerte no se trata de aumentar la cantidad de movimientos que haces. Se trata de recortar la grasa y pulir lo que tienes. Se trata de cuánto puede hacer lo que necesita hacer, sin hacer nada innecesario. Ranta, no pareces ser bueno en eso.”

“No digas eso... haces parecer que cada parte de mí... es innecesaria...”

“Después de perder mi brazo...” Takasagi sopló humo, se enrolló el brazo izquierdo. Luego, silenciosamente lo bajó.

*¡Oh mierda!*

Takasagi solo había movido su brazo izquierdo. Sin embargo, la katana en su mano izquierda, su arco... Ranta podía imaginarlo vívidamente. No existía, pero Ranta podía verlo.

“No hice nada más que balancear mi katana,” dijo Takasagi. “Yo, después de todo, era diestro. Me di cuenta de que si iba a vivir solo con mi brazo izquierdo, iba a tener que entrenarlo. Todos los días, todos los días, me balanceaba, giraba y giraba hasta que colapsaba.”

“¿Trabajaste duro, eso estás diciendo?”, Preguntó Ranta.

“El trabajo duro no vale nada.”

“No, pero solo estabas diciendo...”

“¿Por qué sigo balanceando mi katana? Sencillo. Al principio, no pude hacerlo tan bien como con mi mano derecha, y eso me molestó. Pero, ya sabes, en algún momento, comenzó a ponerse interesante.”

“... ¿En serio?”

“Ver lo que estaba mal, cómo podría hacerlo mejor, y tal. Notar cosas, arreglarlas, probar cosas. Esa repetición fue interesante.”

“Ese es un fetiche retorcido”, murmuró Ranta.

“¿Crees que sin pensar, simplemente continuar balanceándome, podría hacer que mi brazo izquierdo sea tan bueno usando una katana como lo había hecho con el derecho? Claro, incluso si eso fuera lo único que hubiese hecho, como un idiota, obtendría un cierto grado de crecimiento al hacerlo. Sin embargo solo hasta cierto punto.”

“¿Estás diciendo que no estoy pensando?”, Acusó Ranta.

“No es suficiente, eso es seguro. Las personas normales tienen que usar sus cuerpos hasta colapsar, y entonces finalmente pueden ver la diferencia entre ellos y un genio.”

“Incluso yo sé eso”, murmuró Ranta.

“Debes conocer a uno o dos muchachos fuertes”, dijo Takasagi. “Pero como eres ahora, todo lo que sabes es que son increíbles. ¿Cómo son diferentes de ti? ¿Qué podrías hacer para confundirlos? No tienes idea, ¿verdad?”

“Tengo una idea, al menos...”

“He pensado mil maneras de vencer a nuestro jefe, y tres de ellas estoy seguro de que funcionarían.”

“¿Derrotar a Jumbo?” Preguntó Ranta, estupefacto.

“El jefe lo sabe, pero mi objetivo es matarlo.”

Ranta no podía creerlo. “¿Por qué querrías matar a Jumbo?”

“El jefe es quien me cortó el brazo, ¿sabes? No lo sostengo en su contra, pero si puedo, quiero matarlo antes de morir. Si pudiera matar al jefe, tendría que sentirse muy bien. Sería feliz, sin remordimientos. Sería increíble, y estoy seguro de que todo lo que quedará después de eso es morir.”

“Realmente estás loco.”

“¿Es crees?” Preguntó Takasagi. “Es el objetivo de mi vida. Tener uno me da algo por lo que luchar.”

“... El objetivo de la vida...”

¿*Tengo uno de esos?* Ranta se preguntó.

Cuando se preguntó eso a sí mismo... caras me vinieron a su mente.

No una. Varias caras

*De ninguna manera, pensó. ¿Por qué sus caras? Eso es una locura ¿Ellos son el objetivo de mi vida? ¿Qué demonios? No tiene sentido.*

*Solo los encontré por casualidad, y solo estaba trabajando con ellos por un breve tiempo en la larga, larga vida que tengo por delante. Claro, en Darunggar, pensé que a veces podría estar con ellos hasta el día de mi muerte. Pero eso fue simplemente porque la situación lo hizo apropiado para pensarla. Había algunas personas amistosas en Darunggar, así que podría haberme encontrado una compañera como lo hizo Unjo, y podría haber roto con ellos. ¿Quién pasaría el rato con esos tipos para siempre por elección? Moguzo era diferente. Él era mi compañero, pero los otros, solo eran camaradas.*

*Podrías decir que solo nos conocíamos a través del trabajo. Con ellos, nunca me sentí a gusto, o que estaba donde pertenecía, honestamente. Teníamos un nivel básico de confianza, pero no me gustaban, y no me querían. Fue menos el reconocimiento mutuo, y más que nos comprometimos y aguantamos el uno con el otro.*

*Este lugar no es así. Forgan es diferente.*

Solo unos pocos entendían el lenguaje humano, y no se aferraban, y lo dejaban en libertad, pero era extraño lo poco que se sentía condenado al ostracismo. Naturalmente, tenía que haber algunos que no apreciaban a Ranta. Él no era de confianza. A pesar de eso, estaba siendo aceptado.

¿Qué iba a hacer con esto? No se podía confiar en él, y no había manera de que confiaran en él, pero lo trataban como a un camarada ordinario. Tal vez esta apertura, esta profundidad, era lo que estaba creando este sentido único que se sentía bien estar aquí.

Probablemente todo depende de cómo actuase desde aquí. Él solo tenía que actuar de una manera que transmitiese, *definitivamente soy uno de ustedes*. Si lo hiciera, todos gradualmente llegarían a confiar en él. Eventualmente se uniría a su círculo de amigos. Fue una pena que no hubiera mujeres, pero eso también significaba que no tenía que ser considerado con los sentimientos de ninguna mujer, por lo que hubo altibajos en ello.

Él cerró los ojos.

Fácilmente podría imaginar un futuro aquí.

Encajaría cada vez más, viviendo todos los días con buen humor. Incluso si se rebelaba de vez en cuando, habría personas que se agacharían la cabeza y le pedirían disculpas. También tendría posibilidades de volverse tan salvaje como quisiera.

Ese atuendo que llevaba Jumbo, le gustó. Era genial. Si tuviera en sus manos eso, lo usaría sobre su armadura.

Nah, tal vez ni siquiera necesitaría una armadura. Jumbo no usaba ninguna. Sí. La movilidad era su mayor activo, por lo que estaba mejor sin una armadura pesada, sinceramente.

No importa el ataque, si no aterriza, él estaba bien. Solo tenía que esquivar, ¿verdad? Él podría aprender a esquivar. ¿Qué necesitaría hacer para llegar a ese punto? Había gente allí a la que podía preguntarle sobre eso.

Lo que siempre había querido... No podía expresar con palabras lo que era, pero fuera lo que fuese, se sentía como si estuviera aquí.

“¡Ranta!” Takasagi lo llamó por su nombre.

“... ¿Sí?”

No importaba cómo lo veía, nunca había pensado que sería capaz de tenerlo. Es por eso que medio... no, la mayoría de las veces se rindió.

No había lugar para él, y nadie podría entenderlo. ¿Por qué él se sentía de esa manera? Él no sabía. ¿Hubo algún disparador, y después de eso, comenzó a pensar? Incluso si hubiera habido un disparador, debe haber sido antes de llegar a Grimgar. Él no podía recordarlo.

*No se siente bien, pensó. Nada lo hace. No importa dónde este. Mi corazón está nervioso. O lo estaba, eh. Ahora, tal vez no tanto.*

“¿Qué?” Preguntó Ranta.

“¿De verdad quieres ser fuerte?”

¿*Era ese el objetivo de su vida?* Eso fue lo que Takasagi estaba preguntando.

Por ejemplo, si quería hacerse más fuerte, ¿era ese el objetivo? ¿O se estaba haciendo más fuerte solo como un medio para un fin, y quería lograr algo con esa fuerza? ¿O era el deseo de ser más fuerte un escape, y solo estaba tratando de desviar sus ojos de lo que necesitaba enfrentar?

*¿Qué quiero hacer? ¿Cuál es mi deseo? él se preguntó. No tengo idea. Es como siempre.*

“Aléjate de mí, viejo”, murmuró. “¿Cuánto tiempo te sentarás en mi estómago? No soy una silla, ¿de acuerdo?”

“No va a suceder.” Takasagi soltó una carcajada. Puso hojas en su pipa y la encendió con lo que parecía un encendedor. Se requirió habilidad para hacer eso con un brazo. “En cualquier caso, si quieres ser más fuerte, no me importa entrenarte, pero...”

“Por favor hazlo.” Ranta se sorprendió al encontrar que dijo esas palabras fácilmente, y sin dudarlo.

Takasagi también parecía un poco sorprendido, pero después de un breve silencio, dijo:  
“Bueno, está bien.”

Fue una respuesta que tal vez tuvo sentido, o tal vez no.

### 3. Otra Vez Jesús

“Puedo seguir adelante.” Kuzaku había estado murmurando eso a sí mismo por un tiempo.  
“Puedo seguir adelante. Puedo. Puedo seguir andando. Todavía puedo.”

Mientras murmuraba eso para sí mismo, embistió su gran katana en la boca de un guorella. Cuando la punta de su espada brotó de la parte posterior de su cabeza, Kuzaku empujó a la criatura hacia atrás. Él empujó, lo cual la hizo caer. Luego, en lugar de liberar su gran katana, giró la muñeca e hizo desgarrar en un deslizamiento.

La gran katana salió del guorella a través de su mejilla derecha, y mientras Kuzaku murmuró: “Puedo seguir adelante”, pisoteó al guorella caído y dio un golpe a otro que estaba cerca.

“Puedo seguir adelante. Todavía puedo. Puedo seguir andando. Puedo seguir, todavía puedo seguir, todavía...”

Llevaba un buen rato jadeando. Kuzaku no se movía rápido en absoluto. De hecho, incluso parecía ir lento.

Urgh... Su cabeza se inclinó hacia atrás, y terminó con un giro de su gran katana.

*Ngh. Jjj.* Él se balanceó hacia abajo.

No podría haber sido un swing más grande. ¿Cómo se puede conectar un ataque como ese? ¿Cómo podría romper tan fácilmente la piel con forma de concha que cubría los cuerpos enteros de los guorellas?

Estaba jadeando dolorosamente, y no había duda de que estaba en agonía, pero entre esas respiraciones agobiadas, demasiado laboriosas, susurró: “Puedo seguir. Puedo. Todavía puedo. Puedo. Puedo seguir andando. Puedo. Todavía...”

Él no se detuvo. Su gran katana parecía moverse con voluntad propia, buscando enemigos, y era como si Kuzaku estuviera siendo arrastrado por ella.

Debido a que estaba completamente agotado, no podía contenerse menos descansar, y en lugar de Kuzaku balanceando la gran katana, la gran katana parecía estar girando alrededor de él.

No, eso no era cierto. Eso no fue todo.

La mayoría de las veces, los paladines permanecían cautelosos cuando se balanceaban. Para explicarlo en términos extremos, no giraron con todo su cuerpo, solo sus brazos.

Si interviniéran tan lejos como pudieran, balanceando su cuerpo con el ataque, eso aumentaría el poder del ataque, pero inevitablemente crearía aperturas y descuidaría su defensa. Por eso los paladines se protegieron con sus escudos y trabajaron para cubrir a sus compañeros mientras atacaban con cortes y empujes rápidos. Si no se presentara la oportunidad perfecta, no desatarían un golpe de fuerza. Ese era el sólido estilo de lucha del paladín.

Ahora, eso no era lo que Kuzaku estaba haciendo.

No solo no estaba balanceándose solo con sus brazos, sino que estaba lanzando todo su cuerpo dentro de él mientras movía su gran katana. Lo que era más, cada swing, sin excepción, era desesperado, golpeando fuertemente al aire.

“Todavía puedo... guh... ¡seguir andando...!”

Kuzaku cortó otro guorella en diagonal. Honestamente, fue una sorpresa. La gran katana de Kuzaku cortó una línea recta desde su hombro izquierdo hasta su cadera derecha, separándolo en dos.

Ese guorella había vacilado y trató de saltar hacia atrás justo antes de ser golpeada. Kuzaku lo había atrapado perfectamente, y lo había cortado.

“Puedo seguir... andando... ¡Gah! ¡Todavía! Yo puedo... ¡Ja! ¡Puedo seguir andando...!

Mientras que los guorellas no corrían en medio del terror acongojado de Kuzaku, definitivamente dudaron en atacar. Kuzaku dominaba por sí solo a los guorellas.

Pero eso no iba a durar. No había manera de que pudiera. “¡Oohrahh...!” Kuzaku se inclinó hacia atrás, balanceando su gran katana arriba con ambas manos.

Luego se detuvo.

Tenía que estar más allá de sus límites. Había luchado más allá de sus límites y llegó a un punto que de otro modo no podría haber alcanzado. Ahora, sus pies se estaban deslizando debajo de él. No había nada más allá de eso. Sólo una caída. Si se cayera, no sobreviviría.



Finalmente, Haruhiro, Yume y Setora llevaron a Kuzaku cerca de la puerta de la cárcel.

“¡Extiéndete!” Llamó Shihoru.

Desde la puerta, Shihoru balanceó su bastón. Dark que estaba volando e intimidando a los guorellas con sus ruidos de otro mundo estalló, extendiéndose en poco tiempo.

Esto era Dark en forma de niebla. Dark Mist.

Para los guorellas, hubo un sonido extraño, y luego fueron cegados por la niebla negra. Eso fue más de lo que pudieron tomar. Haruhiro no podía verlos a través de la niebla negra, pero parecía que los guorellas corrían alrededor en confusión. Si pudieran, él quería que se quedaran así.

Por supuesto, eso era pedir lo imposible. Shihoru no podía mantener a Dark Mist por siempre. O más bien, ella no duraría tanto tiempo.

Kuzaku estaba sentado en el suelo, su espalda contra la pared de la cárcel. Podría ser más exacto decir que lo habían sentado allí. Si Haruhiro y los demás no lo apoyaban, Kuzaku seguramente colapsaría. Sin embargo, aun así, Kuzaku estaba agarrando su gran katana como si se hubiera fusionado para unirse con su brazo, y no intentó soltarla.

“... Puedo seguir adelante. Aún... todavía... puedo...” Kuzaku estaba murmurando dentro de su casco.

“Todavía puedo continuar.” Estaba repitiendo esas palabras que Haruhiro había dicho.

*Está bien, has hecho suficiente*, Haruhiro quería decirle.

Pero no pudo.

Si decía eso, en el mismo momento en que lo hiciese, Kuzaku se iría a la deriva a algún lugar y nunca regresaría. Podría romper la cuerda que estaba atando a Kuzaku a donde estaban Haruhiro y los demás. Haruhiro tenía miedo. Miedo de llamarlo. Miedo de dejarlo solo. Incluso en este mismo momento, Kuzaku podría estar a punto de dejarlos. Si es así, tenía que devolverle el llamado.

“¡Kuzakkun...!” En tiempos como este, la decisión de Yume ayudó. Cuando Yume pronunció su nombre y sacudió su hombro, Kuzaku tomó una respiración corta y sorprendida, y luego trató de levantarse sorprendido.

Haruhiro estaba aturdido. *Me estás tomando el pelo. ¿Puedes pararte? No, antes de eso, ¿incluso puedes moverte?*

Parecía que estar parado estaba más allá de él, pero Kuzaku levantó su visor con la mano izquierda y miró alrededor del área.

“... Haruhiro. Todos... ¿Eh? ¿Dónde está Merry-san?”

“Dentro, descansando.”

¿Quién era ese? Haruhiro pensó. ¿Quién había dicho eso?

Pronto se dio cuenta, era él. Aunque las palabras habían salido reflexivamente, estaba sorprendido de que pudiera ser tan descarado.

Haruhiro estaba avergonzado, pero también pensó: *Esto está bien.* El hecho era que ella estaba descansando. No era una mentira, o eso trató de decirse a sí mismo. O tal vez eso era justo lo que él quería creer.

Yume miró a la prisión desde la puerta. Luego, con una mirada al bastón que llevaba Setora, se volvió hacia Haruhiro.

Haruhiro desvió sus ojos.

“Yo... ya veo...” Kuzaku asintió repetidamente.

“¡Foooooooooooo, fooooooooooooo, fooooooooooooo!”

Oyeron una voz desde el interior de la niebla negra. Estaba bastante cerca. No, no muy cerca, pero si próxima.

¿Estaban llegando?

¿Esas cosas?

Cuando un guorella macho maduraba, los cuernos peludos cubrían densamente el área desde la parte posterior de su cabeza hasta su espalda como una melena se ponía roja. Una tropa de guorellas usualmente estaba centrada alrededor de uno de estos poderosos redbacks, con un número de hembras que eran sus parejas, junto con su descendencia. Sin embargo, la tropa que había perseguido al grupo de Haruhiro todo este camino, y ahora estaba atacando a Jessie Land, era diferente. Tenía múltiples redbacks, y un número muy grande de miembros.

¿Fue un redback especialmente grande y poderoso que lideró múltiples tropas? Esa había sido la hipótesis de Haruhiro. De hecho, había habido un redback excepcionalmente grande en esta tropa, pero Kuzaku lo había derribado.

Incluso con ese gran redback muerto, los guorellas no habían sido perturbados por eso, y seguían arrasando. Ese gran guorella no había sido el líder de esta excepcional tropa.

Probablemente, era ese.

Uno de los redbacks presionó a través del velo de niebla negra y apareció. No fue casual que sus ojos se encontraran con los de Haruhiro. Estaba mirando a Haruhiro con intención. Como si lo hubiera estado buscando, y lo hubiera encontrado.

La piel con forma de concha que cubría su rostro arrugado. ¿Había sonreído? Otra sonrisa.

No había ninguna duda al respecto. Era el redback sonriente. Ese era el líder de esta tropa.

Haruhiro trató de gritar y advertir a los demás.

“Todos... ¿Que...?”

El redback giró el talón. Se desvaneció en la niebla negra, y él ya no podía verlo. Haruhiro se quedó estupefacto. ¿Qué había sido eso?

“¡Foooooooooooo, fooooooooooooo, fooooooooooooooo!”

Otra vez escuchó esa voz en la niebla negra.

“¡Ho!”

“¡Heh!”

“¡Hoh! ¡Hoh!”

“¡Heh, he, he!”

“¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho!”

Los guorellas comenzaron a gritar, y se hizo eco.

*Oh. Así que es eso.*

Mientras se sentía avergonzado por lo tonto que había sido, Haruhiro se dio cuenta. Había llegado a confirmar su ubicación por sí mismo. Luego, en lugar de atacarlos por su cuenta, fue hacer que sus compañeros guorellas hicieran el trabajo.

*¿Así que?* él se preguntó. *¿Ahora qué?*

*No hay un momento que perder. Tengo que hacer algo. Cualquier cosa. ¿Hay algo que pueda hacer?*

*No veo que.*

“¡Nadie morirá!” Gritó Haruhiro.

Esas palabras no eran una orden. Ni siquiera eran aliento. Simplemente el deseo de Haruhiro. Uno con pocas posibilidades de hacerse realidad.

“¡Dispérsate!” Shihoru balanceó su bastón. La niebla negra que se esparció se dispersó. Shihoru no perdió un segundo antes de invocar a Dark de nuevo. “¡Si matamos a ese redbuck...!”

“... ¡Kay!” Kuzaku trató de levantarse usando su gran katana como apoyo. Justo cuando parecía que no podía levantarse, Yume le dio una mano. “¡Meow!”

“Me tienes impresionado...” Setora dijo sarcásticamente mientras preparaba el bastón.

A sus pies estaba Kiichi, que había llegado allí en algún momento, con la espalda arqueada y los pelos levantados. Era como si estuviera diciendo que estaba listo para luchar junto con su maestro.

La niebla negra había desaparecido hacía mucho tiempo, y Haruhiro claramente podía ver los guorellas. Dos redbacks, no, tres. Más de diez machos jóvenes. Había guorellas hembras detrás de ellos, y también en los techos de los edificios. No vio el sonriente redback.

*Estoy bastante tranquilo,* pensó Haruhiro. Él debe haberse vuelto desafiante.

“¡Gahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!” Gritó Kuzaku, probablemente tratando de recuperarse, luego avanzó.

Sus pasos eran pesados y lentos. Con ambas manos en la empuñadura, arrastraba su gran katana detrás de él. Su punta cortaba una delgada línea en el suelo.

De repente, la punta voló hacia arriba.

Su gran katana dibujó un sendero parecido a un rayo.

El brazo derecho del redback justo delante de él cayó al suelo, junto con su cabeza.

Kuzaku casi tropezó hacia adelante después de eso.

Se hundió en sus pies justo a tiempo para detenerse, y su cabeza se inclinó hacia abajo. Bajando los hombros, dejó escapar un profundo suspiro. “Uf...”

Había un joven macho a punto de atacar a Kuzaku. Haruhiro lo agarró desde el frente. A pesar de que era un macho joven y aún no se había puesto rojo, su melena y cuernos peludos era dura, aguda, y se clavaron en el cuerpo de Haruhiro.

Con perseverancia. Golpeó su estilete a través del ojo izquierdo del joven macho. El joven macho se movió. Haruhiro clavo el estilete y luego empujó. Lo apuñaló dentro y fuera.

“¡Boooooooooooooooohhhhhhhh!”, Gritó el joven macho.

Intentó agarrar la cabeza de Haruhiro con la mano derecha.

Agarró el flanco izquierdo de Haruhiro con su mano izquierda, tratando de arrancar a Haruhiro de sí mismo.

Todo lo que pudo hacer fue torcer el estilete. Apuñalar, y apuñalar, y tratar de asestar un golpe fatal.

*Muere, muere, muere. Vamos, por favor, muere.*

La mano del joven macho, no, todo su cuerpo, se aflojó.

Se derrumbó al suelo. Antes de eso, Haruhiro se había alejado.

Pero no tuvo tiempo de recuperar el aliento.

“¡Haru!” Gritó Setora.

Detrás de él y a la izquierda. Había otro guorella a punto de saltar sobre Haruhiro. Un redback, eh.

“¡Ve!” Gritó Shihoru.

Si Shihoru no hubiera enviado a Dark justo a tiempo, Haruhiro podría haber sido empujado hacia abajo por ese redback, y sofocado en un instante.

Dark se hundió en el hombro izquierdo del dorso. El redback se estremeció. La sangre fluía de sus ojos y nariz. El redback estaba tropezando. Sin embargo, aún no estaba muerto, por lo que aún podría recuperarse.

Haruhiro corrió hacia el redback, empujando su estilete en su ojo derecho hasta la empuñadura.

Aún no. Una puñalada no era suficiente. Necesitaba asegurarse de matarlo. Tenía toda la intención de hacer eso.

“¡Gahhhh!” Kuzaku salió volando, y cuando Haruhiro miró, ese estaba allí.

El redback sonriente.

No había estado allí antes. ¿Había vuelto?

Parecía que Kuzaku había recibido una patada de salto del redback sonriente.

Se volvió hacia Haruhiro. Pensó que sonreiría, pero no lo hizo. Golpeó ambas manos contra el suelo. Luego, doblando ambas piernas, se apoyó con sus brazos para balancear la parte inferior de su cuerpo como un péndulo, y... voló hacia él.

Haruhiro dio un salto desesperado hacia un lado.

Rodó, luego se levantó.

¿Lo había evitado? Si no lo hubiera hecho, probablemente ya estaría muerto.

¿Qué paso con el redback sonriente? ¿Dónde estaba? No podía darse el lujo de buscarlo.

Un joven guorella se abalanzó hacia él mientras gritaba algo.

Haruhiro se retorció para evitarlo por el ancho de un cabello, *¡oh, mierda!*

Haruhiro se recostó al instante, y una violenta estampida de diferentes guorellas pasó justo por delante de su nariz, luego algo le rozó la pierna derecha y cayó. Reflexivamente, soltó un “¡Whoa!” A pesar de sí mismo, rodó desesperadamente para alejarse de los guorella tratando de pisotearlo, y golpearlo.

¿La pared de un edificio? ¿La cárcel? ¿Estaba acorralado? Tuvo que defenderse. De pie. Para levantarse, luego tomarlo desde allí. Él podría no hacerlo. Sin embargo, aunque no lo hiciera, tenía que hacerlo.

“¡Zahhhhh!” Gritó Kuzaku.

*Kuzaku.*

*Kuzaku, eh.*

¿*Eso es Kuzaku?*

Kuzaku golpeó su gran katana en el guorella macho que estaba a punto de golpear a Haruhiro hasta la muerte, “¡Nuagh!”, Gritó. “¡Gahh! ¡Dah! ¡Rah!” Una y otra vez ataco. “Haru...” Hasta que cayó el guorella. “¡Hirohhhhhh!”

“¡Sí!” Haruhiro se levantó de un salto.

*¿Para qué estoy gritando “sí”? Aún no ha terminado, pensó. Todavía no estoy muerto, así que no puede terminar. Incluso si pierdo a alguien, incluso si estoy triste, incluso si duele... incluso así, incluso si iba a terminar... aunque ya lo hubiese hecho. Pero no puede terminar. El final no vendrá tan fácilmente. No podemos dejar que termine tan fácilmente.*

“¡Nghhh!” Kuzaku balanceó su gran katana. Probablemente apuntó a un guorella, pero falló, y ese guorella envió a Kuzaku a volar con un solo golpe.

El guorella se puso encima del caído Kuzaku,

“¡Gwah!” Kuzaku movió desesperadamente su gran katana, y, quizás por casualidad, perforó el pecho del guorella.

Sin embargo, todavía seguía en pie. El guorella no estaba muerto. El guorella se enfureció.

“¡Gu, ho! ¡Ga, hy! ”Alcanzó a Kuzaku con ambas manos.

“¡Ngh! ¡Gah!” Kuzaku intentó patear al guorella fuera de él. Haruhiro se aferró a la espalda del guorella, apuñaló el estilete en el ojo derecho, lo sacó, apuñaló, lo sacó y apuñaló. El cuerpo del guorella se aflojó.

Cuando Haruhiro se alejó, Kuzaku pateó el cuerpo del guorella lejos de sí mismo.  
“¡Grahhhh!”

Cuando Haruhiro trató de tomar el brazo de Kuzaku y levantarla, sintió algo; solo podía decir que era algo, pero cuando miró, a siete u ocho metros de distancia, Yume estaba muy inclinada.

“¡Yume!”

Haruhiro soltó el brazo de Kuzaku. Trató de correr en dirección a Yume. Un guorella entró corriendo por el costado y lo obstruyó.

*Maldición. Estás en mi camino. No te metas en mi camino. Tengo que llegar a Yume.*

Pero Haruhiro no tenía el poder de eliminar ese guorella por la fuerza. El cuerpo de Haruhiro no era lo suficientemente sensible como para que pudiera deslizarse más allá del guorella para llegar a Yume.

Dark voló con un *vwoong* e hizo que un guorella comenzara a convulsionarse. Sin embargo, no era el guorella a la que Haruhiro se enfrentaba. Era un guorella diferente que Kuzaku estaba tratando de atacar.

El guorella se acercó a Haruhiro. Logró esquivarlo prácticamente en el último momento posible. Estaba preocupado por Yume.

Mientras de alguna manera lograba esquivar los ataques del guorella, miró a Yume.

No era bueno. Si no se enfocaba en el enemigo frente a él, lo atraparía.

“¡Kuzaku, ayuda a Yume!” Gritó.

Estaba bien intentar decir eso, pero ¿qué pasa con Kuzaku? ¿Estaba en condiciones de pelear? El guorella seguía acercándose a él, por lo que no podía comprobarlo.

Sintió como si viera a Yume saltando a sus pies. Sin embargo, no estaba seguro de ello. Eso podría haber sido porque la ofensiva del enemigo fue dura, por lo que Haruhiro siempre fue un movimiento detrás.

Si perdiera el equilibrio ahora, probablemente sería golpeado. Si le diese incluso un golpe, no podría soportarlo. Ni siquiera podía darse el lujo de perder el tiempo en esto. Había otros enemigos.

Muchos de ellos. Demasiados.

“¡Delm, hel, en, giz, balk, zel, arve!”

Alguien estaba cantando un hechizo. No era Shihoru.

La voz era diferente. Además, Shihoru no había usado ninguna otra magia aparte de Dark en bastante tiempo. Pero Haruhiro conocía este hechizo. No, probablemente había escuchado uno similar.

*¡Boom!* Una increíble onda de choque, explosión y calor vinieron directamente hacia él, empujando desde abajo.

Aunque Haruhiro no fue enviado a volar, su cabeza fue echada hacia atrás y casi se derrumbó. Haruhiro vio una serie de guorellas lanzados al aire.

Fue una explosión.

Hubo una explosión a gran escala, y comprendió en un instante que había sido producto de magia. Tenía una idea de quién. Si no era de Shihoru, solo quedaba una persona.

Jessie.

Haruhiro estaba casi... no, completamente seguro de que él era el que lo había hecho.

“¡Maldita sea!” Gritó Haruhiro mientras apuñalaba su estilete en el guorella que estaba rodando por el suelo y agarrando su cabeza junto a él.

*Maldita sea, si podrías usar este tipo de magia, ¿no podrías haberla usado desde el principio? ¿No deberías haberlo usado de inmediato? ¿Antes de que el daño se propagara? ¡Si hubieras hecho eso...!*

Mientras terminaba con los guorellas que habían sido enviados volando por la explosión... o tal vez una versión de mayor nivel del hechizo, Haruhiro no estaba seguro de si las palabras estaban saliendo, o simplemente gritaba incoherentemente.

Aquí y allá, vio figuras cubiertas de verde lanzando botellas a los guorellas. Eran los rangers, armados y entrenados por Jessie para defender a Jessie Land. Originalmente había habido veinticuatro de ellos, pero hubo víctimas en el ataque de los guorellas. Aun así, más de diez de ellos parecían haber sobrevivido.

Los rangers no solo los golpeaban con botellas. Algunos de los rangers tenían arcos listos. Lo que habían colocado en esos arcos no eran flechas ordinarias. Las puntas de flecha estaban en llamas. Eran flechas de fuego.

Las flechas de fuego volaron. Sin un arco largo con mucho poder o una ballesta, probablemente no era posible perforar la piel con forma de concha de un guorella. Sin embargo, esas flechas de fuego no necesitaban hacerlo.

Varios guorellas se encendieron. Lo más probable, es que esas botellas se llenaron con un líquido. Parecía que era una especie de aceite inflamable o algo así. Ese líquido había sido encendido en las puntas de las flecha.

No era lo que llamarías un incendio. Pero aun así, los guorellas gritaban y rodaban sobre fuego. Las llamas se extienden de guorella a guorella, o al suelo donde se salpicó el líquido.

Haruhiro bajó su postura, levantando el cuello de su capa para cubrir su boca. El humo era increíble. El fuego también comenzaba a extenderse a los edificios.

Los edificios de este pueblo, que era aproximadamente el centro de Jessie Land, eran en su mayoría de madera, y sus techos eran de paja. Una vez que el fuego comenzó, se quemarían casi por completo antes de que hubiera tiempo para apagarlo.

Era difícil imaginar que los rangers habían hecho esto por su propia voluntad. Sólo estaban siguiendo las órdenes de Jessie. Jessie pretendía quemar el pueblo, los guorellas y todo.

Es posible que haya aldeanos que todavía temblaran en sus casas, que no pudieron escapar, pero la gran mayoría fueron asesinados por los guorellas o se escaparon. Si los edificios se quemaran, podrían construirlos nuevamente. Si lo pensaras de esa manera, no fue un mal movimiento, ¿quizás?

Ciertamente, si hubiera otra manera de exterminar a esta viciosa y astuta tropa de guorellas, Haruhiro no podría pensar en ello. Jessie podría haberse visto obligado a tomar esta difícil decisión porque no tenía otra opción, pero aun así era difícil de entender.

Jessie le había aconsejado a Haruhiro que usara la cárcel.

Haruhiro había entendido por qué en un instante, e hizo lo que Jessie dijo. Si estuvieran rodeados por los guorellas en un lugar abierto, no tendrían ninguna oportunidad. Si se encierran en un edificio tan robusto como sea posible y derrotaban solo a los guorellas que entraran, podrían resistir un buen rato.

Sin embargo, como resultado, Haruhiro tuvo que decir que había sido un error grave, doloroso y, en última instancia, fatal para ellos.

¿Entonces qué eran para Jessie?

“...Cebo. Éramos cebos.”

Cuando Jessie había dicho, *usen la cárcel*, no había estado ofreciendo consejos.

Probablemente, ese hombre había tenido la intención de usar a Haruhiro y su grupo.

Al establecerlos como señuelo, distraían a los guorellas y de esa manera ganaba tiempo, Jessie había usado ese tiempo para preparar las cosas.

Haruhiro y los otros habían sido cebos colgados frente a los guorellas.

*¿No sembraste las semillas de eso tú mismo?* pensó que escuchó una voz que le decía eso, y sintió que las lágrimas podrían comenzar a fluir.

Haruhiro y su grupo habían traído las guorellas hasta aquí. Gracias a ellos, un gran número de los residentes de Jessie Land habían muerto. Si se usaban como parte del esfuerzo para derrotar a los guorellas, eso era de esperarse. No estaba en posición de quejarse con Jessie por eso. ¿Creía que tenía derecho a criticar a Jessie? No había manera de que lo hiciera.

Pero, oh... Todavía...

“Merry.”

Gritó su nombre. No había querido hacerlo. Él no quería decir su nombre. Haruhiro tenía miedo.

Tenía la sensación de que una vez que lo que era vago y borroso se hiciese evidente, tomaría una forma indiscutible, se elevaría ante él y le bloquearía el camino. Si es posible, quería que se mantuviera vago. Siempre. Hasta el final de los tiempos, si es posible.

Si podía hacer que no hubiera sucedido, quería hacerlo. Si su ausencia seguía siendo vaga y borrosa, él podría continuar flotando con la alucinación de que podría haber alguna forma de negarla. Por ejemplo, tal vez todo esto fue un sueño. Se despertaría y se sentiría aliviado de que, *Oh, en realidad solo era un sueño.* En algún lugar de su corazón creía que eso no era del todo imposible.

Probablemente vería a varios de ellos después de esto. Sueños donde aún estaba con ellos. En esos sueños, vería, todos sus errores, y ella estaría aquí, *¿por qué pensé que nunca la volvería a ver?* Haruhiro pensaría con una risa irónica. Entonces, él se despertaría. El peor despertar posible vendría.

Haruhiro ya había tenido ese tipo de experiencia, así que podía imaginar claramente cómo serían sus sentimientos en ese momento. Pero aun así, Haruhiro trató de pensar. *Si puedo tener sueños con ella en ellos, no es tan extraño que tenga sueños donde ella se fue.*

*Entonces, dado que la sensación de que se ha ido es tan vaga y borrosa, esto podría ser en realidad un sueño. Quiero decir, no hay manera de que ella realmente pueda haberse ido.*

*Es una mentira que Merry haya muerto.*

Él había sido usado por Jessie, y Merry había muerto como resultado. Aunque, para empezar, si no hubieran liderado al equipo hasta aquí, esto no estaría sucediendo en absoluto. Haruhiro había cometido tantos errores.

Por eso, Merry estaba muerta.

Ella había muerto justo frente a los ojos de Haruhiro.

Ella había sido asesinada

No.

*Yo... prácticamente la maté yo mismo, ¿verdad?*

*Por lo menos, dejé que Merry muera.*

*Fui yo.*

*Es mi culpa.*

*Lo siento, Merry.*

*Al final me sonreíste, pero por qué sonreíste, no tengo ni idea.*

*Quiero decir, fue mi culpa, ¿no es así? Te dejé morir.*

*Aunque fueras mí preciada camarada.*

*Aunque me gustabas, Merry.*

*Yo te amaba<sup>4</sup>.*

*No pude proteger a Merry. Peor aún, si Merry no hubiera interceptado al guorella que entraba en la celda en ese momento, podría haber sido yo quien hubiese muerto. Habría sido totalmente yo. Merry me salvó.*

*Es gracias a Merry que todavía estoy vivo.*

*Deje que Merry muriese, y aquí tengo el descaro de seguir viviendo.*

---

<sup>4</sup> Escuchan eso... es mi corazón rompiéndose en un trillón de pedazos.

“¡Hy,aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhh!” Hubo un grito increíble que hizo eco.

Fue inmediatamente evidente que era de ese.

El redback sonriente.

Estaba a menos de diez metros de Haruhiro, aullando hacia el cielo. No estaba sonriendo. Probablemente, estaba enfurecido.

Podía entender sus sentimientos. Después de todo Haruhiro se sentía igual.

Esto iba más allá de la mera irritación o la ira.

Si bien había muchos objetivos para su ira, la mayor parte de la ira del redback estaba dirigida a sí mismo. El redback... Y Haruhiro también se habían decidido. Más que la persona que se las hizo, se encontraron incapaces de perdonarse por caer en la trampa.

“¡Weruu, ruu, ruuuu, ruu, ruu, weruuuuuuu!”

Pero este no era un guorella ordinario. Un momento antes el redback sonriente había estado gritando en el cielo vacío, luego, de repente, saltó y comenzó a hacer una llamada extraña. Esa llamada, si Haruhiro recordaba, era la señal para retirarse.

*¡Como si te fuese a dejar!*

Haruhiro corrió. Él no podía correr rápido. Lo mejor que podía hacer era un poco más que una caminata rápida, pero no podía parar.

*Lo sé. Te conozco. Incluso si retrocedes ahora, estoy seguro de volverás.*

Mientras vivió, perseguiría tenazmente a Haruhiro y sus compañeros. Solo estaba haciendo lo que podría llamarse un retiro estratégico para poder continuar con eso.

*¿Qué puedo hacer para terminar esto?*

“¡Weruu, ruu, ruuuu, ruu, ruu, weruuuuuuu!”

Mientras llamaba a sus compañeros, el redback intentaba huir.

Se asomó en dirección a Haruhiro.

Se había dado cuenta.

Todavía le faltaban otros cinco metros antes de llegar.

“¡Toma esto!” Gritó Haruhiro mientras corría.

Kuzaku, Jessie, los rangers, no importaba quién. Esa cosa. Tenían que hacer algo al respecto. Necesitaba morir aquí. No podían dejarlo ir. O sería en vano.

Su muerte, la muerte de Merry, sería en vano.

Tener significado o no, no lo cambiaría. Ese fue el resultado, y los hechos no cambiarían. ¿Pero no era eso demasiado triste? ¿No debería al menos haber sido por algo?

Merry había muerto, y debido a eso Haruhiro había sobrevivido, y él sería capaz de derrotarlo.

Nunca, en toda la eternidad, una historia como esa iba a traerle consuelo, y está herida probablemente nunca se curaría. Porque Merry, la que curaba sus heridas, estaba muerta. Nada podría llenar este vacío.

Por eso, al final, no tenía sentido. Sin importar lo que Haruhiro hiciera aquí, era imposible darle sentido a la muerte de Merry.

*Uf, gane o pierda, ya no me importa. Por ahora, o te voy a matar, o me vas a matar a mí. Uno o lo otro.*

Él iba a terminar esto.

Era hora de arreglar las cosas.

Pero el redback fue rápido.

¿O Haruhiro era lento?

De cualquier manera, la distancia entre ellos se duplicó “¡Oorahhhh!” Uno de los rangers arrojó una botella a su cara.

Piel color crema. Ojos rojos. Fue ese ranger. Yanni, o como se llamara.

La botella se rompió, el aceite salpicó por todas partes, y el redback sonriente se empapó. Sin prestarle atención, continuó corriendo con su caminata de nudillos.

Un ranger diferente soltó dos o tres flechas de fuego, pero ninguna encontró su objetivo.

“Delm, hel, en...”

Sabía que era la voz de Jessie, pero ¿dónde estaba ese hombre? Él no podía verlo. Sin embargo, Jessie estaba cantando, y estaba a punto de usar magia. Esa era magia Arve.

“¡Saras, trem, rig, arve!”

Hacia donde se había dirigido el redback sonriente, se levantó una gran columna de fuego que parecía que podía quemar el cielo. La columna de fuego no se debilitó, y se mantuvo en el camino del redback sonriente.

Una pared de fuego. O su equivalente de nivel superior.

¿Qué iba a hacer el redback sonriente?

No se detuvo.

Significaba sumergirse directamente, aunque estaba empapado con aceite. Significó romper esa columna de fuego sin evitarlo y seguir derecho.

La columna de fuego ardía ruidosamente con varios edificios cercanos atrapados en ella. Si fuese directo a través de ese fuego, ¿de dónde saldría el redback?

Haruhiro calculó hacia dónde se dirigía y tomó una ruta alrededor de la columna de fuego y edificios en llamas. Lo encontró.

Arrastrando las llamas, estaba muy por delante de él y corriendo lejos. Estaba casi fuera del pueblo.

Ahora estaba fuera.

“¡Espera...!”

Incluso si gritaba eso, nunca iba a esperar. Haruhiro corrió. Casi tropezó y cayó varias veces, pero se empujó a ir hacia adelante.

Soplaba un viento húmedo.

Estaba terriblemente oscuro.

¿Dónde estaban los otros guorellas? ¿Cuántos de ellos habían escapado?

Como si le importara.

No era de su incumbencia.

No, ¿cómo no era su preocupación? Además, ¿para qué perseguía a ese? Todavía estaba corriendo, pero era una bola de fuego. Ese ardor no era normal. Incluso si fuera un guorella, no saldría ilesa de eso. Si lo pensara normalmente, dejaría de moverse con el tiempo. Probablemente, Jessie y su gente lo rastrearían y lo terminarían. No había necesidad de que Haruhiro lo persiguiera.

Antes de eso, ¿no había otras cosas que debería estar haciendo? ¿Qué pasa, por ejemplo, con sus compañeros? ¿Estaban bien? ¿No debería él volver atrás y verificar eso primero? ¿Por qué estaba haciendo esto?

Él sabía. Estaba haciendo algo sin sentido.

Incluso si él sabía eso en su cabeza, no podía parar. Él no quería parar.

Haruhiro también salió del pueblo. El cielo estaba retumbando.

### *Relámpago.*

El redback sonriente corría por los campos. Los campos estaban llenos de una planta parecida al trigo que llevaba grano. Cuando avanzó, encendió el fuego a ese grano, o lo quemó. Había un sendero más claro que las huellas que conducían a donde estaba. Haruhiro solo tenía que seguir eso. En el campo, estaba bien si se caía, porque simplemente podía levantarse de nuevo.

Cuando salió de la aldea, el redback sonriente había estado a más de diez metros, quizás veinte, por delante de Haruhiro. ¿Qué tal ahora? ¿Eran diez metros? No, más cerca. Eran cinco, quizás seis metros. A veces, incluso sentía que si extendía la mano podía tocarlo. Definitivamente su velocidad estaba cayendo.

Haruhiro no había volteado ni una vez. Persiguió al redback sonriente sin apartar la mirada.

¿Estaban detrás de él Jessie y sus compañeros? ¿No había otros guorellas alrededor? Él no sabía. No era que no le preocupara eso. No quería saberlo. No era bueno que estuviera actuando así. No era bueno en absoluto.

Pero él quería acabar con esto.

Atraparía esa cosa que todavía estaba ardiendo aquí y allá, esparciendo humo mientras corría, y lo terminaría personalmente. Con eso, quería acabar con todo.

Merry. Merry definitivamente estaría enojada.

Si fuera Merry, ella lo regañaría. *No digas eso*, ella le diría. *Olvídate de mí. Estuviste conmigo hasta ahora, y eras mi camarada, y eso fue suficiente. Haru, sigue avanzando como antes.*

Eso parecía el tipo de cosas que Merry habría dicho.

*No lo entiendes, Merry*, replicó. *Nada. No entiendes en absoluto.*

*Quiero decir, eres muy considerada con tus camaradas, eres una buena persona y la mejor sanadora que podríamos tener y... y, en realidad, eres ridículamente bella, y también tienes un lado lindo. Pero, de alguna manera, Merry, hay veces en que actúas como si no fueras lo suficientemente buena... aunque eso no sea verdad. Nunca podría ser verdad.*

*Quería sostener firmemente tu mano.*

*Es presuntuoso de mi parte decir esto, pero quería darte más confianza en ti misma.*

*Estabas sonriendo más que en el pasado, pero quería hacerte sonreír más.*

*A decir verdad, quería abrazarte con todas mis fuerzas.*

*Para tomar tu mano, y seguir caminando juntos para siempre.*

*Merry.*

*Merry.*

*No puedo imaginar un futuro sin ti.*

*Incluso en Darunggar, había un sol que se levantaba. Pero sin ti, Grimgar estará en total oscuridad. No podré ver nada. O escuchar algo, tampoco, estoy seguro.*

*No puedo seguir adelante.*

*Si ese es el futuro que está esperando, no lo necesito.*

*En serio.*

*He tenido suficiente.*

*Que esto sea lo último<sup>5</sup>.*

---

<sup>5</sup> ¿Qué es esta gota de agua que cae de mi cara? Oh, está lloviendo.

“¡Una vez que te maté...!” Haruhiro se esforzó al máximo para ir más rápido. Fue entonces cuando sucedió.

El redback sonriente cayó hacia adelante.

Gracias a eso, Haruhiro finalmente lo alcanzó.

Se levantaría pronto, y se recuperaría, estaba seguro. Correría, o contraatacaría. ¿Pero a quién le importaba? No a él. No importaba

Se había caído boca abajo, con solo su cara girada hacia un lado. Haruhiro saltó sobre su espalda. Las llamas en su cuerpo se habían extinguido casi por completo. Estaba ardiendo. Ni siquiera estaba tan caliente. Pero había algo extraño.

Ni siquiera se contrajo.

“Oye...” murmuró Haruhiro.

¿Cuál fue el significado de esto? Haruhiro se montó en su espalda y estuvo en posición de apuñalar su estilete en sus ojos descaradamente indefensos en cualquier momento. A pesar de eso, no sintió nada.

*¿Oye? ¿Oye? ¿Oye? ¿Oye? ¿Qué está mal, eh? ¿Estás tomándote tú tiempo, esperando la oportunidad de contraatacar? Eso es todo, ¿verdad? Di que es eso, ¿quieres?*

Pero aun así, era raro. Era demasiado diferente de antes. Como si fuera algo completamente diferente.

Una cosa diferente.

Sí, lo era, de hecho, un tipo de cosa completamente diferente. No había ninguna señal de que fuera algo vivo. Era solo una cosa.

Haruhiro ajustó su agarre en su estilete.

No había fuerza en su mano. No solo en su mano. En todo su cuerpo. Como si hubiera un agujero en alguna parte, y su vitalidad fluía a través de él. Tenía que encontrar ese agujero rápidamente, y taparlo.

Sabía lo que tenía que hacer. Eso fue decidido, así que todo lo que quedaba era hacerlo. Era una cosa simple. No había nada difícil en ello. Él podría hacerlo. No había manera de que él no pudiera.

*Ahora, hazlo, se dijo. Hazlo. Date prisa.*

La lluvia dispersa comenzó a caer.

Eran grandes gotas.

Rápidamente creció en intensidad.

Había una cantidad loca de truenos. La lluvia caía como una cascada.

Por eso, no escuchó los pasos. Un hombre con el abrigo verde se acercó a su lado y le dijo algo a Haruhiro. Lo que sea que le dijo, Haruhiro no lo entendió. Por eso no asintió ni negó con la cabeza.

Ese hombre de cabello rubio y ojos azules, Jessie, se acurrucó, no tanto al lado de Haruhiro como en el redback sonriente. Miró su rostro, mirándolo seriamente. Particularmente en sus ojos abiertos y su nariz. Entonces Jessie agarró su mandíbula y la sacudió.

“Sí... Esta cosa está muerta.”

En ese punto, la lluvia había disminuido un poco. Los truenos también habían dejado de sonar. El cielo estaba empezando a iluminarse.

“El interior de su boca está quemado e hinchado.”

Jessie dijo. “A juzgar por esto, las quemaduras probablemente alcanzaron su garganta. No podía respirar adecuadamente. Estoy impresionado de que haya llegado tan lejos. Debe haberse quedado sin fuerza.”

“... ¿Qué demonios?” Murmuró Haruhiro.



Haruhiro sintió flojas sus rodillas y cayó al barro. La lluvia ahora más ligera azotó sus mejillas.

*¿Qué demonios fue esto?*

Siguiendo a Jessie, varios rangers se reunieron alrededor.

“¡Haru-kun!” Gritó Yume.

“¡Haru!” Gritó Setora.

“... ¡Haruhiro-kun!” Gritó Shihoru.

“¡Haruhiro!” Llamó Kuzaku.

Al escuchar las voces que gritaban su nombre, Haruhiro cerró los ojos. Puso su mano izquierda sobre sus párpados cerrados.

Haru-kun. Haru. Haruhiro-kun. Haruhiro.

Hubo voces de cuatro personas.

*Cuatro personas.*

“¿Qué le pasó a tu sacerdote?”, Preguntó Jessie.

Haruhiro no pudo responder de inmediato.

Movió su mano sobre sus ojos.

Cuando los abrió, Jessie lo estaba mirando.

¿Cómo se reflejó Haruhiro en los ilegibles ojos azules de este hombre, que no dieron ninguna indicación de lo que pensaba o sentía?

*Es tu culpa*, casi dijo Haruhiro, pero entonces, *eso está mal*, pensó y apretó los dientes.

Puede que en realidad no esté mal, pero realmente sintió que lo estaba.

“Ya veo.” Jessie parpadeó, luego tomó una respiración corta. “Así que ella murió.”

“... No lo digas.”

“¿Hm?”

“No lo digas. No... Degas eso.

“Solo preguntaba porque parecías bastante herido, y preguntaba porque no habías usado algo de curación.”

*Eso no importa. Ya no me importa. Tú entiendes eso. ¿No es así? Sí, probablemente no.*

*De todos modos eres raro. Recibiste un golpe sólido de mi Backstab, pero pareces estar bien. No pareces un mago, y al parecer eras un cazador, pero puedes usar magia. Y una increíble. Pareces humano, pero claramente no lo eres.*

Haruhiro se giró para recostarse, luego trató de levantarse. Sus compañeros venían. Él no podía estar alrededor.

Pero su cuerpo se sentía pesado. Muy pesado. Sus brazos y piernas no lo empujarían hacia arriba.

“¡Haru-kun!” Llamó Yume.

Al final, Yume lo ayudó a levantarse. Aunque ahora estaba levantado, no podía estar de pie sin apoyo. No solo estaba débil por el agotamiento. Como Jessie había dicho, notó que estaba gravemente herido. No sintió mucho dolor, pero estaba sangrando por todas partes, y se veía bastante mal. Si no recibía tratamiento, eventualmente se desmayaría y su corazón se detendría.

“¡Haru, argh, estás en el camino! ¡Muévete, cazadora!”

Setora empujó a Yume a un lado y sostuvo a Haruhiro en sus brazos. “¿Estás bien? Oye, Haru, mantén tus sentidos. La tropa de guorellas se dispersó. Si este es su líder, entonces por el momento deberíamos estar seguros. Escucha, Haru, pasara lo que pasara, ganamos.”

“... ¿Ganamos?”, Preguntó entumecido.

“Sí. Incluso si no puedes creerlo, piensa que ganamos. Por ahora...”

“Ganamos...”

Haruhiro quería alejar a Setora. Pero incluso si buscó la fuerza de voluntad para asumir una tarea tan trascendental, probablemente no le quedó nada.

Por eso Haruhiro solo negó con la cabeza. Una y otra vez.

Shihoru avanzó hasta estar junto al cadáver del redback sonriente. Ella no estaba simplemente sin aliento, estaba casi completamente sin aliento.

Shihoru se sentó dónde estaba.

Kuzaku tropezó alrededor de seis a siete metros detrás de Shihoru, y no se levantó. Haruhiro podía escuchar su respiración sibilante y dificultosa hasta aquí. Ese ranger que caminó hacia Kuzaku fue probablemente Yanni.

“¡Yanni!” Jessie la llamó.

Se apresuró a correr en esta dirección, así que parecía que era, de hecho, Yanni.

Jessie le dio a Yanni algún tipo de orden. Estaba en un idioma que Haruhiro no podía entender, pero las palabras “vooloo yakah” se quedaron atrapadas en los oídos de Haruhiro. Tal vez fue porque cuando Yanni escuchó esas palabras, una expresión de tensión y miedo se reflejó en su rostro.

Cuando Yanni reunió a los rangers y dio órdenes, él escuchó usar las palabras “vooloo yakah”. Los rangers liderados por Yanni se dividieron en varios grupos y se dispersaron.

La lluvia había cesado por completo, y el sol incluso se asomaba a través de las nubes en algunos lugares. Al parecer, había sido una tormenta pasajera.

“Bueno, afortunadamente...” Jessie se encogió de hombros.

¿Qué fue afortunado? En ese punto, Haruhiro se quebró. Jessie dijo: “Nuestro chamán sobrevivió, por lo que, si asumimos que curamos a los heridos de inmediato, el único problema es tu sacerdote. Por ahora, no podemos decir nada hasta que vea el estado en el que está, pero...”

“¡Merry...!” Haruhiro empujó a Setora a un lado y se acercó a Jessie. “¡Ella está muerta! Merry murió. Yo... ¡La dejé morir! ¡Nada de esa mierda sobre el estado en el que está! ¡De qué estás hablando...?!?”

“No, escucha...”

Incluso con Haruhiro sujetándolo por el cuello, Jessie no se inmutó. Él no fue intimidado, pero no tenía el menor indicio de una sonrisa. Tampoco era una mirada en blanco. ¿Este hombre tenía emociones? Tal vez él no tenía emociones humanas. El comportamiento de este hombre era lo suficientemente antinatural como para hacer que una persona sospechara eso. Haruhiro lo pensó, y cualquiera que viera a Jessie ahora tendría que estar de acuerdo.

“No podemos decir nada hasta que vea el estado en el que está”, dijo Jessie. “¿No te dije eso?”

“¡Ella murió! ¡No hay estado para mirar! Tenemos que darnos prisa... Apresurarnos, antes de que la maldición del Rey Sin-Vida afecte a Merry... Antes de que termine como sus viejos compañeros... Claro, no podemos dejar que eso le suceda a Merry...”

“La maldición de Enad George, el Rey Sin-Vida, eh.” Jessie resopló, y luego frunció el ceño.

Eso de alguna manera era antinatural. Tal vez era mejor decir que parecía inconexo.

“¿Enad George...?” Repitió Haruhiro.

“Déjalo ir.” Jessie golpeó a Haruhiro en la barbilla. No, Jessie solo presionó su palma con fuerza contra la barbilla de Haruhiro. A pesar de eso, Haruhiro se volcó.

Haruhiro golpeó su cadera, y golpeó la parte de atrás de su cabeza. Toda la fuerza abandonó su cuerpo.



Yume y Setora estaban protestando a Jessie. Sin importar lo que dijeran, Jessie no las tomó en serio.

Haruhiro solo movió sus ojos para mirar al hombre. Jessie estaba increíblemente silencioso, y estaba mirando a Haruhiro de una manera que no tenía implicaciones aparentes.

“Su estado...”

Su voz era tan débil como la de un mosquito, y el propio Haruhiro no tenía idea de lo que estaba tratando de decir.

No, la verdad era que él lo sabía. Haruhiro estaba tratando de interrogar a Jessie. Pero era ridículo. Después de todo, Merry había muerto. ¿Para qué estaba haciendo ilusiones?

*No te aferres a eso*, se dijo a sí mismo. *No pienses en cosas estúpidas*. Sería una tontería tener esperanza. En efecto. Debe haber sido un tonto increíble. Si él fuera inteligente, esto nunca hubiera sucedido. “Dependiendo de su estado, ¿estás diciendo que hay algo que se puede hacer...?”

“Hay una manera”, respondió Jessie de inmediato. Luego, con un resoplido, agregó: “Sólo una.”



## 4. Mi Preciado Maestro y Él

¿Cuándo había empezado?

Realmente odiaba volver a casa.

Cuando me paré frente a la puerta, de repente sentí que me estaban encerrando en un lugar estúpidamente estrecho, y me dio náuseas.

¿Siempre había sido así? Eso no podría estar bien. ¿Cuándo había empezado? Realmente no lo sabía.

De todos modos, odiaba mi casa.

Hoy tenía muchas ganas de cantar, así que invité a algunas personas, fui a una sesión de karaoke, la extendí, la extendí y la extendí. Una persona se había ido, luego otra, luego otra. Una vez que todos dijeron que tenían que irse a casa, la terminé de mala gana, pero al final, estuvimos allí un total de cuatro horas. Con generosidad pague toda la factura. Quiero decir, después de todo, yo fui quien los invitó, ¿verdad? Mientras cantaba como loco, también había estado comiendo y bebiendo, así que no tenía hambre.

A esta hora del día, probablemente alguien ya había regresado. Las luces también estaban encendidas.

Saqué mi llave de mi bolsa y abrí la cerradura.

La puerta se abrió. Entré.

El truco era hacer todo esto en un solo movimiento. Si me detuviera a la mitad, querría huir. No es que ayude.

Incluso si les dijera a todos que deberíamos ir a algún lugar después de esto, acabábamos de terminar cuatro horas de karaoke. Nadie iba a venir conmigo. Jugar solo no era divertido. De vez en cuando, podría ser bueno. Después de todo hoy fui solo a un centro de juegos. Las luces de la entrada se encendieron cuando el sensor captó mis movimientos. Había zapatos de tacón alto. Los zapatos de mi madre.

Me quité los zapatos y entré en la casa.

Subí las escaleras en el hall de entrada hasta el segundo piso. Entré en mi habitación y encendí las luces. Tirando mi bolsa hacía, y tratando de no pisar los objetos esparcidos por el suelo, me dirigí a la cama.

Sin quitarme el uniforme, me metí en la cama y me puse de espaldas.

Mirando de reojo los carteles en el techo, pensé, ¿Eh, cuándo los puse?

Los carteles variaban: desde carteles de ídolos a carteles de revistas de manga y carteles de películas. Había todo tipo de cosas. Después de quedarme sin espacio para ellos en las paredes, también comencé a colocarlos en el techo.

Me quité los calcetines y los tiré a donde sea se cayesen. Mi pie derecho tocó algo. Era una pequeña pelota de baloncesto. La agarré con mis pies, la levanté y la atrapé con mis manos. Sentándome, apunté al aro de baloncesto en miniatura en un rincón de la habitación. Tomé el tiro.

“¡Bien! ¡Entra...!”

El balón fue desviado sin piedad por el aro. “¡Gahhhh! ¡Qué demonios!? ¡Basta ya de esto!”

Me enojé y decidí dormir.

Nah... Me hubiera encantado dormir, si pudiera, pero aún no pude.

“... Ahhh.” Dejé salir mi voz sin ninguna razón.

Me puse revolví el cabello.

“Urgh,” gemí.

Suspiré.

Deje salir mi voz. “Uhhh.”

Luego cambié mi tono, y dije, “Ehhh.” en su lugar.

Lo cambié y dije: “Ohhh.”

Heh, heh. Me reí.

“...Tan aburrido.”

Acostado de frente, presioné mi cara contra mi almohada. Olía a productos de peluquería, champú y otras cosas. No era de ninguna manera fragante. Pero no lo odié. No fue bueno, pero no fue malo.

*Tal vez así sea la vida*, pensé de repente.

“Podría ser... Así podría ser como es. Sí. Maldita sea, estoy bien. Whoa. Mi garganta está seca...”

Me levanté y me rasqué la cabeza. Debería haber pasado por la tienda de conveniencia para comprar bebidas en mi camino de regreso. Pero era demasiado doloroso volver a salir. Parecía que no había elección.

“Supongo que voy a bajar...”

Salí de la cama, salí de mi habitación y bajé al primer piso. Había un pasillo estrecho que se extendía desde el vestíbulo de entrada. La puerta de la izquierda era el inodoro y, al final, la puerta se dirigía a la sala de estar.

Cuando abrí la puerta, el televisor estaba encendido. Mi madre todavía estaba en su ropa de casa, sentada en el sofá y bebiendo algo. Ese algo probablemente era vino, como siempre.

Había una bodega ridículamente enorme en esta casa, y albergaba cerca de cien botellas. Casi todas las noches, mi madre bebía vino en una copa estúpidamente grande.

Mi madre miró en mi dirección y luego no dijo nada. Si ella hubiera dicho algo, me habría vuelto loco, pero ser ignorado también me enfurecía.

Pasé por la sala de estar a la cocina y cavé en el refrigerador. “...Maldita sea. ¿Por qué esta casa no tiene más que agua carbonatada y agua mineral? ¿Qué es esta mierda? No puedo creer esto.”

Cuando murmuré eso en voz alta sin querer, escuché a mi madre chasquear su lengua, y eso me frotó de manera incorrecta.

“... ¿Qué?” Exigí. “No dije nada que no fuera cierto. ¿Tienes algún problema conmigo?”

“¿Por qué estás tan boquiabierto? No sé a quién insultaras después. Sin embargo, debería ser tu padre, estoy segura.”

Mi madre estaba aparentemente borracha. Sin embargo, eso no significaba que estuviera obligado a ignorar esto. Cerré la puerta de la nevera.

“Por mí ‘papá’, ¿supongo que te refieres a ese marido tuyo? ¿O es alguien más?”

“¿Eh? ¿Alguien más? ¿A qué te refieres?” Preguntó ella.

“¿Cómo debería saberlo? Parece que no te gusta mucho tu marido, así que pensé que tal vez tengas una aventura amorosa. Nah, no solo ahora, ¿tal vez tuviste una antes?”

“No digas tonterías.”

“No es una tontería. Es un problema bastante serio, ya sabes. ¿Soy el hijo del viejo?”

“No seas estúpido. Pero es verdad, no te pareces a tu hermano o hermana. No son groseros como tú eres.”

“Estás diciendo que mis hermanos no son como yo, son estudiantes de honor, ¿no es así? Lo supuse.”

“¿Qué? ¿Te has enojado? La razón por la que eres un fracaso es que no haces ningún esfuerzo, ¿no es así? Eso es tu culpa.”

“No estoy enojado. Claro, estoy celoso de ellos. Me dejaron solo en esta casa de mierda y salieron tan pronto como pudieron. Como, ¿qué demonios? En serio. En serio.”

“Si vas a decir eso, ¿por qué no sales?”

“No tienes que decirme eso. Una vez que me gradúe de la escuela secundaria, me voy de aquí.”

“Si estás tan en contra de tus padres, ¿por qué no simplemente te vas y consigues un trabajo?”

“Wow, un trabajo. No he oído que muchos padres le hayan dicho a su hijo que abandone la escuela secundaria.”

“Si no quieres estar en esta casa, eso es todo. Si vas a jugar con el dinero que ganaron tus padres, ¿te importaría no quejarte tanto?”

Me enojé tanto que pateé la barra de la cocina. Mi madre gritó: “¿Qué estás haciendo?”

“¡¿Qué crees que estoy haciendo?! ¡La pateé!”

“¡La forma en que descargas tu ira en las cosas es como él!”

“¡Eso no me hace feliz en absoluto!”

“¡No estoy tratando de hacerte feliz!”

“¡Es mi cumpleaños, maldita sea...!”

Una vez que había dicho las palabras, no podía cubrirme la boca. Fue muy tarde.

Honestamente, ¿por qué dije eso? Obviamente, no había querido hacerlo. No importó ni un poco que fuera mi cumpleaños. No tuvo nada que ver con esto.

Además, piénsalo. ¿Cuándo fue la última vez que celebramos mi cumpleaños? ¿Cuando estaba en la escuela primaria? ¿Tercer grado, tal vez cuarto? Tenía que ser sobre ese tiempo. El ambiente en esta casa había sido terrible durante tanto tiempo. Y una vez que mi madre comenzó a trabajar, las cosas empeoraron.

Mi padre solo regresaba a casa aproximadamente dos veces por semana. Incluso cuando lo hizo, era tarde en la noche. Probablemente tenía otra casa. Mi madre probablemente también tenía un amante. A pesar de eso, ella vino a casa todos los días.

No sabía cuántas veces había visto pelear a mi madre y a mi padre. Siempre me desconcertó. Si se llevaban tan mal, ¿por qué no se divorciaron?

Mi hermano había conseguido un trabajo el año pasado. Mi hermana estaba en la universidad.

Ambos nunca volvieron a la casa.

Para mi hermano y mi hermana, la forma en que lo vieron fue aparentemente: *bueno, es entre ellos como marido y mujer. Déjalos hacer lo que les gusta. Nos están enviando dinero como se supone que deben.*

Bueno, claro, podrían verlo así. Sin lugar a duda. Cuando mi hermano encontró un trabajo, mi padre le compró un auto caro, y cuando mi hermana tuvo su ceremonia de la mayoría de edad, le ordenaron un maravilloso kimono. Cuando mi padre iba ocasionalmente a Tokio en viajes de negocios, comía sushi con mi hermano en Ginza. Mi hermana se mantuvo en contacto frecuente con mi madre.

¿Fue mi padre quien compró a mi hermana el anillo de Tiffany o mi madre? Bueno, fue uno de los dos.

No tenía expectativas de mis padres. La cosa era que estaba recibiendo dinero. Tenía una cuenta dedicada, y cuando el saldo era bajo, ya fuera porque estaban haciendo depósitos o por cualquier otra razón, aumentó por sí sola.

Nunca había esperado por nada. Eso fue suficiente. No había necesidad de esperar nada de ellos.

¿A quién le importaba un cumpleaños? Fue solo un día de 365 en un año. Naturalmente, tampoco les había dicho a mis amigos que hoy era mi cumpleaños. Incluso si me lo pidieran, no les diría.

*¿Que no sabes mi cumpleaños? Hombre, no tienes remedio*, más o menos sería la respuesta que les daría.

Sin embargo, hice el esfuerzo de averiguar los cumpleaños de mis amigos y planear fiestas para ellos. Preparando pequeños regalos para ellos, y esas cosas. Quiero decir, ¿por qué no? Es la decencia humana básica. No esperaba nada a cambio, ¿de acuerdo? Solo lo estaba haciendo porque me daba la gana.

Sí, eso no importaba. En serio, no lo hizo. Tampoco el hecho de que hoy fuera mi cumpleaños.

“¿Y?” Por alguna razón mi madre parecía incluso más cerca de romperse.

Uf. ¿Iba a estallarme cuando yo era el que debía estar enojado? Retirando su copa, mantuvo el vino en su boca por un momento. Entonces, ella tragó. No podía soportar la forma en que ella bebía.

“Y... no es nada, en serio”, murmuré.

“Si lo que quieras es dinero, ya te lo estoy dando, ¿verdad? ¿Por qué no vas a comprar lo que sea que quieras?”

“¡Eso no es...!”

“Sé que no te alegrarás si te compro algo, ¿así que no puedes esperar eso?”, Gruñó ella.

“¡Nunca dije que quería que me compraras algo, y no lo hago!”

“Bueno, ¿qué? Tu hermano y tu hermana me enviaron un mensaje de texto en mi cumpleaños e incluso enviaron regalos, pero ni siquiera me quisiste dar un feliz cumpleaños, ¿sabes? ¿No es mucho esperar que celebre el tuyo después de eso? Tú no haces nada por ti mismo, pero luego te quejas de que no hago esto, ¿yo no!? ¡Eres como él! ¡Cuando te miro, me enfermas!”

“¡Entonces enférmate!” Grité. “¡Vomita, vomita, vomita tus tripas! ¡Traga tu vino y luego vomítalo, perra!”

“¿¡Cómo te atreves...!?”

De repente, mi madre se atragantó. Ella dejó caer su vaso y se agarró la boca con ambas manos. Ella se inclinó sobre el sofá.

Oh, mierda. Intenté apartar la mirada rápidamente, pero ya era demasiado tarde. Vi claramente el momento decisivo.

“¿Qué estás haciendo, a tu edad?” Murmuré.

Pensé que estaba bebiendo mucho, pero no que en realidad hubiera tenido suficiente para vomitar. Fue suficiente para hacerme sentir enfermo. Si no tuviera cuidado, me daría náuseas. Si eso sucediera, no sería malo. Sería lo peor absoluto.

Mi madre debió haberse rendido, porque decidió dejar que todo saliese. Se inclinó sobre la mesa baja frente al sofá, tosiendo y balbuceando.

Debería haber dejado a esa perra y regresar a mi habitación. A pesar de eso, lo siguiente que supe, fue que busqué una caja de pañuelos y se los di a mi madre.

“... Gracias”, dijo mi madre con torpeza en voz baja, y comenzó a limpiarse las manos y la cara.

Bruto. Esto fue seriamente patético. Nunca me había gustado mi madre, pero esta fue la primera vez que sentí un desprecio tan fuerte por ella.

“Un paño...” comencé a decir, luego cerré la boca. Pero mi madre aparentemente ya me había escuchado.

“En el vestuario, debajo del fregadero...”

“Sí, lo que sea.”

No tenía prisa, pero me dirigí al baño con pasos largos y rápidos, y abrí las puertas del armario debajo del fregadero. Cubos, paños y productos de limpieza. Traté de poner agua en un balde, pero el grifo estaba en el camino, y no pude ponerlo en el fregadero.

“¿Qué, tengo que usar el baño...?”

Sin otra alternativa, usé la ducha para llenar el balde y tiré el paño. Cuando llevé el cubo a la sala de estar con un poco de jabón, mi madre dijo: “Lo siento.”

¿Exactamente por qué te estas disculpando? Quería preguntar, pero no quería saber la respuesta.

Dejé el cubo y el jabón, volví a mi habitación, apagué las luces y salté a la cama. Una vez que me metí debajo de las sábanas, me quité el uniforme y no me quedé con nada más que una camiseta y ropa interior.

Me giré hacia un lado y me hice un ovillo. Estaba más tranquilo cuando estaba en esta posición, con mi brazo derecho entre mis piernas y mi brazo izquierdo sosteniendo mis rodillas.

*Sin embargo, era mi cumpleaños,* quería murmurar.

En serio, que risa.

Mi padre tenía una permanente natural, pero mi hermano y hermana mayor no eran ni siquiera ligeramente rizados. El cabello de mi madre, por cierto, estaba completamente liso. De los tres hermanos, yo era el único rizado. Me parecía a mí viejo.

Pero mi viejo, estaba seguro de que me odiaba. Nunca me había elogiado, ni una sola vez. Pero podía recordar un montón de veces que se había vuelto loco.

Últimamente, ni siquiera se enojó conmigo. Rara vez lo veía. Podría haber sido menos que él me odiara, y más que no le importara. Mi hermano y hermana mayor tampoco pensaron en mí. A pesar de que era mi cumpleaños, no me habían enviado mensajes de texto.

Yo tenía amigos. Muchos amigos. Siempre fui popular, ¿sabes? Nunca tuve escasez de gente para jugar.

Si dijera que pagaría, todos vendrían. ¿Si no hubiera pagado? Quién sabe. Estaban acostumbrados a eso, ya sabes. Que los invitase. No iban a crecer para ser adultos decentes.

Eran basura. Sí, basura. Nada más que basura.

Basura. Basura. Basura. Basura. Basura. Basura. Basura.

Este era un mundo de basura, lleno de nada más que basura cubierta de basura. Ugh, ya no me importaba. Nada importaba. Tal vez estaba mejor quedándome aquí así para siempre. De todos modos me gustan los espacios estrechos.

Estar solo no era malo. Todos los demás eran basura.

Nada más que basura.

*Vamos, al menos envíenme un mensaje de texto. Hoy es mi cumpleaños.*

Sí, ¿qué importaba eso? No lo hacía. No tuvo nada que ver con esto. No significaba nada. Maldita sea, estaba cansado. Como, en serio, así que...

“... ¿Uh?” Ranta murmuró, frotándose los ojos.

Por un momento, justo ahora... ¿se había quedado dormido?

“¿En serio?” Murmuró.

No recordaba de qué se trataba, pero sentía que había tenido un sueño. Probablemente uno no muy bueno.

*Hombre, tengo algunas agallas*, pensó con una risa ahogada.

Ranta estaba en un árbol.

Para describir el árbol en un símil, era como decenas... no, como si cientos de serpientes se habían entrelazado, apoyándose unas a otras mientras alcanzaban los cielos. Ranta estaba recostado de espalda.

Por supuesto, él no estaba haciendo eso para matar el tiempo o jugar. Obviamente. Ranta pensó que era importante mantener siempre un sentido de alegría, pero considerando que el tipo que lo perseguía, el viejo Takasagi, era una amenaza concreta y lo estaba atacando, no podía permitírselo ahora.

Siendo ese el caso, cuando la voz de Takasagi se había ido acercando gradualmente, Ranta sintió que estaba en problemas, dejó su escondite a la sombra del árbol y entró en él.

El tronco del árbol que era como cientos de serpientes entrelazadas no se veía así; en realidad estaba hecho en muchos troncos delgados. Gracias a eso, con algunas búsquedas, encontró un hueco en el que parecía que podía entrar.

Era consciente de que era una apuesta peligrosa. Desde fuera del árbol, Ranta probablemente no era visible. De la misma manera, no podía ver fuera del árbol, por lo que se vio obligado a adivinar la situación basándose en los sonidos.

Había tomado un poco de trabajo entrar, por lo que probablemente lo mismo sería cierto al salir. Eso significaba que si Takasagi olfateaba su ubicación, no podría escapar.

Su corazón latía con fuerza, por decir lo menos.

El anciano gritaba constantemente: “¡Ranta! ¡Rantaaaaaa!” La voz del anciano también se estaba acercando.

*Honestamente, ¿sabes qué? Estoy pensando que tal vez me equivoqué.*

Sí. Bien seguro. Si preguntaras si realmente estaba pensando eso, no lo estaba, o tal vez solo un poco, pero tal vez no. Eso sería ser un derrotista, ¿sabes? Este era un hombre que nunca dudó que tendría éxito, ¿de acuerdo? ¿De qué le serviría pensar qué pasaría si fallara? Cruzaría ese puente cuando llegara a él. Era un hombre raro con sabiduría, valentía y nobleza en un solo paquete...

No tenía miedo. Ni un poco. Eso podría decirse definitivamente. Como prueba, Ranta no se movió ni un centímetro cuando estaba allí, era difícil decir exactamente qué tan lejos, pero probablemente estaba muy cerca, escuchó la voz de Takasagi gritando “¡Rantaaa!”

Contuvo el aliento y se quedó quieto. ¿Estaba asustado por su ingenio, preguntas? No, no, no. Eso no fue en absoluto, ¿de acuerdo? Estaba convencido de que estaría bien, ¿de acuerdo? Después de todo, todo fue fácil de hacer, ¿sabes? Hombre. En serio.

*Ojalá pudiera mostrarle cuán tranquilo e inmutable soy, pensó Ranta sonriendo. Para mostrarle al mundo entero, y anunciarlo para que todos lo escuchen. Como: ‘¡Aquí está el gran Ranta-sama, el más poderoso de todos los caballeros del terror!’*

En cualquier caso, ya que no podía escapar, tuvo que guardar silencio. Estaba honesta y verdaderamente preparado para eso.

*Pero obviamente no esperaba quedarme dormido, ¿vale...?*

*Ahora, entonces.*

*¿Cuánto tiempo estuve fuera?*

Exactamente cuántos minutos pasaron desde que escuchó la voz de Takasagi excepcionalmente cercana a él? ¿Decenas de minutos? ¿O unas horas?

Pensó en ello, pero...

Si no lo sé ¿Cómo puedo saberlo? Al igual que, sobre la duración del tiempo, y esas cosas. Pero debo aguantar un rato, ¿verdad? Este es el momento de ser paciente, ¿verdad? El viejo todavía podría estar cerca, ¿verdad? Si él está ahí, estaré en problemas, ¿verdad? Como, una cantidad loca de problemas. Paciencia, paciencia. El árbol. Conviértete en parte del árbol. No, conviértete en el propio árbol. Yo soy un árbol. Árbol. Así que el árbol. No importa cómo me mires, no hay nada más que un árbol. El árbol más arboloso. Perfectamente árbol...

Él... trató de ser paciente, ¿sabes?

*Estoy siendo paciente*

*Pero aún...*

*Es duro.*

*Esto es sufrimiento.*

*¿Qué es esto? ¿Formación?*

*¿Meditación?*

*¿Soy un monje?*

*¿Por qué sería un monje? No soy un hombre santo. Eso no tiene sentido. ¿Pero en serio?*

*Quiero hacer una meada.*

Hacerlo aquí probablemente no sería bueno. Sin embargo, podría tener que considerarlo en el peor de los casos. No fue necesario decir que Ranta-sama era un realista, y si el empujón llegara a ser... er, no, si el empujón llegara a encogerlo de hombros... no, si el empuje viniese a empujar, no sería adverso a hacerlo. Pero en este momento, ¿era tan malo que solo tenía que ir? ¿Fue esta una situación de crisis? ¿Estuvo cerca el fin del mundo? ¿No, en realidad no...?

Déjame salir y decirlo. Un hombre no puede ganar contra su vejiga. Esta es una verdad.

Bueno, tenía los oídos bien abiertos como plátanos, pero no, porque los oídos no los abres como los plátanos, lo haces con los ojos, pero dejando de lado si los oídos pueden ser como los plátanos, sus orejas estaban alertas. Arriba mientras sostenía su vejiga, y no había oído nada que indicara que alguien estuviera cerca, así que probablemente estaba bien.

Takasagi ciertamente había pasado por aquí.

Sin embargo, ya no estaba cerca. Al igual que el fin del mundo, Takasagi no estaba cerca.

Nadie tenía derecho a quejarse si llegaba a esa conclusión. Al igual que, él no podía sostenerlo. Él no podía. Tenía que orinar, orinar, orinar, orinar, maldita sea. Si no lo hacía, se convertiría en un demonio de la orina. Podría pedir ayuda, pero nadie lo iba a ayudar, así que él mismo tendría que hacer algo por su orina.

*¡Básicamente, lo voy a hacer!*

*¡Es la única opción! ¡Eso es todo!*

Empujando a través de los troncos flexibles, o ramas, o lo que sea que fueran, saltó al mundo exterior. Naturalmente, miró a su alrededor y confirmó que no había nadie alrededor.

Mira, mira, mira, ¿ves? No había nadie allí, ¿de acuerdo? Justo como lo había pensado, ¿verdad? Lo que significaba, básicamente, que estaba tal como estaba previsto, ¿no es así? Maldita sea, iba a estallar.

*No, cálmate, no entres en pánico*, se dijo a sí mismo. *Silbo algo mientras se relajaba, pero rápidamente, se bajó los pantalones* y...

“Ah...”

Su voz se filtró.

Este sentimiento de L-I-B-E-R-A-C-I-Ó-N...

Pero, wow, estaba saliendo. Seguro que sí. Estaba saliendo. ¿Había retenido tanto?

Pensando en ello, duraba bastante, así que tuvo que haber estado conteniéndolo durante un buen rato, ¿pero podría caber tanta orina en una sola persona? ¿Qué te parece? Este volumen de orina. ¿No era raro? Era difícil creer que era todo suyo. ¿Su tracto urinario estaba

conectado a algún otro lugar, tal vez? ¿Al igual que, como si allí hubiese un tanque con la orina de diez personas? Sospechaba que, en verdad, esta orina venía de allí...

“Ooh...”

Se estremeció.

Parecía que todo estaba fuera.

Ranta se olvidó de volver a poner su cosa en sus pantalones mientras dejaba escapar el suspiro más profundo.

Este sentido de logro, no debe subestimarse. *Como, no sé. ¿Tal vez nací para este momento?* *¿Y así, voy a comenzar a caminar una vez más para crear mi leyenda?*

Para involucrarse en un poco de hipérbole, en ese momento, Ranta se estaba cocinando con la sensación de que se había convertido en un dios omnisciente y omnipotente. Todo saldría bien, y nada era imposible. Él creía eso, así que cuando de repente escuchó que su nombre era llamado, nunca lo esperó.

“¡Ranta!”

Por eso no se sentía real, y Ranta se dio la vuelta lentamente. Salió de la sombra de un árbol unos diez metros más adelante. “Ahí es donde estabas, ¿eh?”, Dijo el hombre tuerto con un solo brazo.

El primer pensamiento de Ranta fue: *Esa debería ser mi línea*, o algo así, pero no pudo pronunciar las palabras. En cambio, algo como un hipo salió. “Eep...”

Takasagi se detuvo y frunció el ceño. “Oye.” Le hizo un gesto con la barbilla.

Con eso, Ranta finalmente respondió, “... Sí, señor.”

¿*Estoy diciendo, ‘sí, señor’, para? No somos un profesor y estudiante*, pensó, avergonzado por un momento.

Sin embargo, cuando lo pensó, por un corto tiempo su relación no había sido completamente diferente a la de un maestro y aprendiz.

*Bueno, entonces tal vez esté bien*, pensó. Sí, no, no lo es. ¿No se? Hm. ¿Cuál es...?

“Por ahora, haz algo al respecto”, dijo el anciano.

“... ¿Sobre qué cosa?”

“No me digas que saliste de tu escondite para orinar.”

“¡Ah...!”

Ranta se dio cuenta de que su cosa todavía estaba suelta y expuesta, y rápidamente se la metió en los pantalones. Enfurecido, sacó a RIPer y se colocó en una posición.

Takasagi no mostró signos de siquiera poner su mano en la vaina de su katana. ¿Qué estaba viendo con ese ojo derecho suyo? ¿Qué estaba pensando exactamente este hombre? Su rostro parecía decir: *Tal vez es hora de fumar*, pero eso claramente no puede ser.

*Menos mal*, Ranta tomó aliento. Su cuerpo se estaba encogiendo. *No puedes moverte así. Ese viejo te va a atacar. Mantente alerta, me lo advirtió. ¿O debería relajarme? Difícil de decir. Espera, ¿cómo puedes relajarte, idiota?*

La distancia entre él y Takasagi era de unos siete metros. ¿Debería cerrar la distancia con Leap Out e ir a por un ataque sorpresa? De ninguna manera, de ninguna manera, de ninguna manera. Este no era un oponente con el que funcionaría.

¿Takasagi estaba solo? ¿Tenía aliados? Le hubiera gustado mirar alrededor, pero ahora era peligroso apartar la vista de Takasagi. Demasiado peligroso. Sería prácticamente suicidio. En serio, en serio, este viejo estaba demasiado loco. Era ridículo.

Ranta, sin darse cuenta de cunado comenzó a sudar.

“Solo déjame decir...” Takasagi suspiró. Se retorció el cuello y se oyó un chasquido en la articulación. Ese ruido hizo saltar a Ranta, y sintió una vergüenza ardiente en su pecho por ese hecho.

“¿...Q-Q-Qué?”

“No tienes ni una posibilidad en un millón de superarme ahora.”

“S-Si es una posibilidad de un millón, vale la pena intentarlo, al menos...”

“Dije que ni siquiera tienes ese uno en un millón.”

“¡No lo sabes! ¡No hasta que lo intente!”

“Entonces inténtalo. Te veré hacerlo.” Takasagi sacó su katana con facilidad.

Su brazo izquierdo colgaba flojamente, y la punta de su espada casi tocaba el suelo.

*Incluso yo sé*, pensó Ranta apretando los dientes. *No soy un idiota. Soy muy consciente de que no eres un oponente al que pueda vencer.*

¿Cuál era la diferencia en sus habilidades?

Si Ranta era el nivel 50, Takasagi era el nivel 99...

Eh ¿Nivel? ¿Qué tipo de nivel? Bueno, ¿nivel de combate, o algo así? En cualquier caso, incluso si él se esforzaba, Takasagi era casi el doble de poderoso. Esa era una brecha bastante grande. Para dar un ejemplo, Ranta medía unos 170 centímetros de altura, por lo que el doble llegaría a algo más de 340 centímetros. Si peleaba con un tipo así, su posibilidad de ganar era cero.

¿Había aberturas de las que pudiera aprovechar?

Fundamentalmente, no hubo ninguna.

Este hombre nunca dejaba pasar una. Si parecía que había una apertura, eso era, en cambio, motivo de precaución, y era mejor suponer que era una trampa.

¿Cómo era este hombre de un solo brazo, de un solo ojo y de mediana edad tan poderoso?

Aunque solo por un corto tiempo, Takasagi había entrenado a Ranta como un maestro lo haría con un discípulo. Así que, por supuesto, Ranta había pensado en esto a su manera. ¿Dónde estaba el secreto del poder de Takasagi?

En términos de sus habilidades atléticas, probablemente no estaban por encima del promedio. Eso significaba que no era excepcionalmente rápido, ni fuerte. Para la resistencia, ya no era joven, por lo que debería haber pasado su mejor momento. ¿Fue su experiencia? Él naturalmente tenía eso. Pero eso seguramente no podría ser todo lo que había.

No era solo Takasagi. Había una cosa que todos los hombres fuertes solían tener en común, y eso era las agallas. Si había algo sobre los hombres fuertes, por encima de todo, bueno, era que nada los sacudía. Incluso si estuvieran en una crisis en la que deberían pensar, *ahora estoy totalmente jodido. Absolutamente voy a morir*, estaban totalmente tranquilos, ¿no? Tenían las agallas que se necesitaba para poder ser así.

¿Todos los tipos duros eran densos? ¿No se sintieron asustados, o amenazados?

La respuesta a eso probablemente era no. Si ese fuera el caso, simplemente serían idiotas.

No era que no tuvieran miedo, era que sabían que actuar con miedo no serviría de nada, y lidiaron con la amenaza con el reconocimiento adecuado de que era una amenaza. Eso fue todo, ¿verdad?

Takasagi daba miedo. Súper miedo. Tan aterrador que, aunque ya había orinado, Ranta podría mojarse. Cuando tenía un enemigo que le daba miedo, ¿qué podía hacer?

Él dejó de sudar.

Su respiración había sido irregular todo este tiempo, pero ahora Ranta estaba respirando normalmente.

Los labios de Takasagi se curvaron hacia arriba en un lado.

“Sí. Eso es bueno.”

*¿Cree que es mi maestro o algo así?*

*No, si me enojo, las cosas no serán diferentes de antes. Tengo que mirar las cosas como son, y aceptarlas. No sé qué es lo que busca Takasagi, y no me importa. Hay mucho que puedo aprender de Takasagi. Esa es la clave.*

“Entonces, ¿qué sigue, Sensei?”, Preguntó.

El ojo de Takasagi se estrechó un poco. “No soy mucho de un profesor verbal. Tendrás que aprender sobre la marcha.”

“¡Oh, sí? Bueno, está bien, entonces.” Ranta saltó hacia atrás. “¡Eso también me queda mejor!”

Exhaust. Para un espectador, podría parecer que solo estaba saltando, pero en realidad era diferente. Cuando una persona común y corriente intentaba saltar alto o lejos sin un comienzo para correr, doblaban las rodillas y se agachaban, luego estiraban rápidamente las rodillas para saltar. Los caballeros del terror no hicieron eso. Utilizaron un método especial para no doblar tanto como torcer sus tobillos, rodillas y cinturas, lo que instantáneamente creó una explosión repentina de poder.

Además, al patear el suelo con sus talones y dedos alternativamente, podrían aumentar su propulsión. Esta técnica especial llamada el Shadow Step fue, en cierto modo, lo que

convirtió a un caballero del terror en un caballero del terror. Usaba músculos de las piernas que no solían usarse, por lo que no se podía aprender solo observando, y probablemente solo un caballero del terror sabría exactamente cómo funcionaba.

Debido a Shadow Step, las piernas de un caballero del terror se desarrollaron inusualmente y se deformaron. Además, el uso de Shadow Step no solo perfeccionó sus habilidades de movimiento como Exhaust, Leap Out y Missing, sino que también proporcionó una gran ventaja a varias habilidades de ataque como Hatred.

La diferencia de poder entre ellos era más que obvia, pero Takasagi no era un caballero del terror. Había cosas que Ranta, el caballero del terror, podía hacer que Takasagi no podía.

Si Ranta tenía una cosa en la que tenía ventaja sobre Takasagi, era esto: el hecho de que era un caballero del terror.

“¡¿Eres pura palabrería, Ranta...?!?”

Takasagi inmediatamente vino tras él.

Para un tipo de mediana edad, fue ridículamente rápido en la puesta en marcha.

Dicho esto, no era tan bueno como el Exhaust de un caballero del terror.

Sin una palabra, Ranta usó Exhaust una segunda vez, luego una tercera, y puso aún más distancia entre él y Takasagi. Si pudiera seguir usando Exhaust para siempre, sería posible escapar de esta manera. Sin embargo, obviamente, eso era imposible. Thousand Valley tenía muchos obstáculos, como árboles, y el suelo no estaba nivelado.

Mientras estaba en el medio de hacer su cuarto Exhaust con Shadow Step mientras evitaba golpear los árboles, casi consiguió que su pie se enganchara en una rama muerta. No podía darse el lujo de caer. Tropezando un poco, Ranta se detuvo.

Takasagi se acercó. Todavía estaba a más de diez metros. Bueno, probablemente eran doce, tal vez trece metros. Ranta tenía mucho espacio para trabajar.

“¡Hasta luego, viejo...!”

Ranta le dio la espalda a Takasagi. Si este fuera un juego de las traes, Ranta siendo el más joven de los dos, no perdería.

Además, tenía una ventaja de doce metros, por lo que podía huir. Haz parecer que vas a pelear, luego arréglalo de allí. Este era el tipo de cosas que Ranta haría. Fue un movimiento común, pero efectivo.

Mientras confirmaba la ubicación de los árboles, Ranta corrió durante veinte metros.

La distancia entre él y Takasagi apenas cambió.

¿Qué pasa con los chicos de Forgan? Por ahora, no vio ninguno.

¿No estaban por aquí?

*¿No es hora?*

En el momento en que pensó eso, Ranta saltó hacia atrás con Exhaust sin dudar.

Torciendo su cuerpo en el aire, usó Leap Out. Saltó hacia Takasagi.

Takasagi... se rio.

*Sí, eso. Ríete todo lo que quieras.*

Ranta bajó RIPer diagonalmente.

Hated. Fue un golpe de velocidad y toda su fuerza detrás de él, pero la katana de Takasagi lo apartó fácilmente. Ranta estaba siendo tratado como un niño.

Por supuesto. *Yo sabía que iba a ser así.*

Ranta se retiró de inmediato con Exhaust. Luego usó Missing. Con esta habilidad, para describirlo en los términos más amplios, giró la parte superior del cuerpo hacia la izquierda o hacia la derecha y luego saltó en la dirección opuesta. La mayoría de las personas confiaban en su visión, y eso hacía que fuera fácil engañarlos con lo que veían. El oponente quedaría atrapado en el movimiento del caballero del terror, y a su pesar mirarían en la dirección en que la parte superior de su cuerpo se balanceaba. Sin embargo, el caballero del terror se movería en sentido contrario, por lo que se sentiría como si lo hubieran perdido de vista por un instante.

Sin embargo, Takasagi no fue engañado. Su único ojo estaba firmemente sujeto a Ranta.

Significaba que un truco como este no funcionaría en un veterano endurecido en la batalla como él.

Fue bueno tener eso claro, tenerlo presente como un hecho. Takasagi parecía que sería bueno para superar a sus oponentes. Ranta no tenía intención de pelear con él de esa manera.

Ranta usó Leap Out diagonalmente hacia la izquierda. Él consiguió siete u ocho metros de distancia de Takasagi.

Takasagi no se movió. Él estaba esperando. ¿Vio a través de eso?

*Estoy impresionado, viejo. Pero no estoy retrocediendo solo porque me puedes leer. Voy a hacer esto... Exhaust*, torció su cuerpo e hizo un Leap Out. Fue el mismo ataque que antes, pero esta vez no se movió hacia abajo con RIPer.

El empujo

Anger.

Takasagi no bloqueó con su katana, esquivó suavemente hacia la izquierda.

*Aquí viene. Un contraataque, eh?*

Ranta usó Missing para hacer que pareciera que iba a la izquierda, luego saltó a la derecha.

Takasagi no sacó su katana. Parecía que había dudado, pero ¿quién sabía? El movimiento de la parte superior de su cuerpo con Missing debería haber tenido un efecto aún más fuerte a corta distancia, por lo que tal vez incluso Takasagi había caído, ¡Oh!

¿Podría usar esto?

Él iba a probarlo.

Incluso si mantenía la calma, y usaba toda su fuerza y habilidad como una cuestión de rutina, eso no iba a ser suficiente por sí solo. El poder de Ranta estaba lejos de estar a la par con el de Takasagi, por lo que necesitaba algo más.

Utilizó Exhaust y Leap Out nuevamente para ganar algo de distancia, luego giró y usó Exhaust y Leap Out para saltar hacia Takasagi.

Ranta tomó la posición de Hatred. El rango era el mismo para Hatred.

Takasagi se estaba preparando para bloquear con su katana. Tal vez esta vez, en lugar de apartarlo, lo derribara.

Antes de eso, Ranta usó Missing para hacer que pareciera que iba a la izquierda, luego saltó a la derecha mientras balanceaba su espada.

Parecía que había logrado sorprender a Takasagi. Retrocedió para evitar la espada de Ranta.

“Interesante.”

*¿Oh si? ¿Esto es interesante para ti, viejo? Bueno, acabo de empezar,* pensó, pero no lo dijo. Le tomó un poco de perseverancia luchar sin hablar. Pero Ranta tenía que hacerlo.

Usó Exhaust y Leap Out para alejarse de Takasagi.

*Eliminar cualquier cosa innecesaria.*

Finalmente había comenzado a entender.

*No estoy hablando en absoluto. Quiero ser fuerte. Me voy a poner fuerte. Definitivamente lo haré.* Estaba todo dicho. Podría haber pensado que lo estaba dando todo, pero no era suficiente.

*¿Bueno? Cuando hubo una crisis, siempre fui tan directo como podría ser. Pero eso es verdad para cualquiera. No importa que tan tonto seas, te desesperas cuando las cosas van mal. Solo estaba haciendo lo que cualquiera haría, pero me llené de mí mismo, pensando que estaba haciendo las cosas de la manera correcta.*

*Yo era ingenuo.*

*Al final, fui complaciente.*

*Tiene que haber más que podría haber hecho, pero no lo hice.*

*¿Entonces qué hice?*

*Culpe a los demás.*

*“Estoy haciendo lo que debería, así que, ¿cuál es el problema con ustedes? Eres un montón de basura sin una pizca de talento, ¿verdad? Bueno, supongo que no puedo culparte. Al final, éramos solo las sobras. Somos un montón de carne de cañón. ¿Aunque soy diferente, sabes? Quiero decir, lo sabía desde el principio. Veo todo tipo de cosas. Nunca esperé nada de ustedes para comenzar, ¿de acuerdo? Solo da lo mejor de ti. Pero de cualquier manera, si tenemos éxito, será gracias a mí, y si fallamos, será culpa tuya. Haruhiro. Tu especialmente. Es tu culpa por ser líder cuando no tienes aptitudes para ello. ¿No es la*

*razón por la que estamos en este triste estado porque arruinas todo? Si esto es todo lo que ustedes pueden hacer, ¿por qué debería ser mejor?"*

*No es que realmente estuviera pensando de esa manera, pensó Ranta. Pero una parte de mí los estaba mirando a ustedes con un sentido de desapego. Incluso si la gente hace todo lo que puede con la vida que obtiene, hay límites a lo que puede hacer. Quiero decir, mírense.*

*Soy diferente. Debido a que estoy con ustedes, parece que no puedo ascender en el mundo, pero si me uniera a un equipo mejor, me esforzaría mucho y lograría cosas increíbles. Soy un hombre que el mismísimo Renji reconoció, ¿de acuerdo? Estoy hecho de cosas diferentes del resto de ustedes. Diferentes cosas.*

Aunque había creído que, por otro lado, probablemente se había sentido inseguro.

Ranta torció y usó Exhaust, Leap Out, y se acercó a Takasagi. Esta vez, fue Anger.

Takasagi puso su peso en su pierna derecha y ligeramente levantó su katana. Dicho esto, la punta seguía estando más baja que su cintura. Era una posición defensiva, más baja. Estaba mirando para ver qué haría Ranta. Takasagi se había puesto cauteloso. Ranta le había hecho levantar la guardia.

*Pero no te pongas feliz, se dijo a sí mismo. No dejes que se te suba a la cabeza.* Ranta no desató Anger. En su lugar, utilizó Missing en el último momento. Hacía que pareciera que iba a la derecha, luego saltó a la izquierda. Pero él no agitó su espada. Takasagi estaba siguiendo a la perfección a Ranta con sus ojos. Su katana no se movía ni un centímetro.

*Bueno, ¿entonces, qué tal esto?*

Una vez más usó Missing.

Takasagi ligeramente levantó su katana.

Ranta atacó a Takasagi con Hatred.

La katana de Takasagi chocó con RIPer y las chispas volaron.

Cuando sus cuchillas casi se trabaron, Ranta usó Reject. Usando sus muñecas, codos, hombros, cintura e incluso sus piernas, derribó a su oponente.

Takasagi solo retrocedió una vez antes de lograr mantener su posición. Fue hacia Ranta.

Ranta usó Exhaust para dirigirse hacia atrás. Exhaust. Exhaust.

Takasagi no lo persiguió.

*Uf. Respiró hondo y se aflojó. Tengo potencial, o debería tenerlo.*

*Pero, en serio, en serio, ¿es esta toda la habilidad que tengo?*

*¿Es el verdadero 'yo' más fuerte?*

*¿Es la razón por la que no puedo sacar mi poder porque salgo con un montón de carne de cañón?*

*Pero aún.*

*Si me empujara a mi límite de límites, donde posiblemente ya no podría hacer nada más, entrenando o lo que sea, y esto era todo lo que me costaba, estaría más que sorprendido.*

*Incluso yo lo sé. Gritar todo el tiempo en medio del combate no tiene sentido. Pienso en todos estos nombres de ataques especiales, pero al final no son tan especiales. Haruhiro y el resto están seriamente, acercándose a sus verdaderos límites, y en realidad estoy siendo salvado por ellos, lo sé. Pero ese no es mi estilo, ¿verdad? Centrándome en una sola cosa como un idiota y manteniéndolo. Tomando y siempre pensando en esto y lo otro. Este soy yo, y ellos no fueron serios acerca de intentar detenerme, así que, ¿cuál es el daño?*

*Tengo poder de sobra. Todavía tengo espacio para crecer. Esto es fácil para mí. Fácil. ¿De qué se están poniendo tan serios? Son demasiado serios, hombre. Qué montón de bobos. No estoy bromeando, lo son de verdad.*

*Ustedes siempre son tan serios, y es escaso. Eso no está bien, está bien. Quiero decir...*

*Quiero decir, luchas muy duro, te cubres de sangre y barro, sigues luchando, y si eso no funciona, ¿entonces qué...?*

*'No puedo llevarme bien con esos muchachos', pensé. 'Nuestras filosofías son diferentes'. 'Nuestras creencias no coinciden'. 'Hay una diferencia en la forma en que piensan y creo'. 'Al final, carecemos de mucho'. 'No es el lugar al que pertenezco'. Pero, bueno, ¿seguir con algo porque ya lo empecé? Eso es una cosa. Lo aguanté y logré llegar tan lejos.*

*Pero al final nuestros caminos iban a divergir. Siempre iba a separarme de esos tipos. Porque tenía que estar por ahí en alguna parte. El lugar al que pertenezco. Chicos que me podrían gustar desde el fondo de mi corazón. Me valorarían correctamente y yo también los respetaría.*

*La razón por la que soy así, Haruhiro, es tu culpa.*

*No es mi culpa. No me equivoque No soy débil.*

*Soy un canalla Todos me odian. Está bien. No me molesta en lo más mínimo. Ese tipo de papel es en realidad más fácil de jugar, ya sabes.*

*No necesito que me gusten. Si acepto eso, no necesito prestar atención a sus necesidades. No necesito amoldarme. Puedo hacer lo que quiera. Sí, di lo que quieras. No importa lo que piensen, estoy bien, maldita sea.*

“Rantaaa.”

Takasagi levantó su katana. La mano izquierda que estaba agarrando la empuñadura de su katana estaba cerca de su barbilla. La hoja estaba un poco inclinada hacia la derecha de Ranta. Su pie izquierdo estaba adelantado. Sus rodillas estaban dobladas, y sus caderas bajaron.

Ranta no sabía mucho sobre cómo se usaba una katana, por lo que estaba trabajando en la especulación, pero esa era probablemente una postura ofensiva y defensiva combinada.

La próxima vez, al principio, en otras palabras, cuando Ranta intentó atacar, pretendía aplastarlo. Nunca dejándolo comenzar, por así decirlo. Takasagi había visto suficiente de los movimientos de Ranta, y él los había dominado. Por lo menos, eso era lo que Takasagi había decidido.

*... Piensa que me puede subestimar.*

*¡Hagámoslo!*

*Si crees que puedes detenerme, ¡puedes intentarlo!*

Si Ranta hubiera actuado como hacia anteriormente, habría dejado que la sangre corriera a su cabeza y atacaría a Takasagi frente. Eso no estaría mostrando ningún crecimiento en absoluto.

Estaba a ocho metros de Takasagi. Ranta deliberadamente se detuvo.

“... ¿Eh?” Takasagi frunció el ceño ligeramente.

*No te preocupes. No tengo los pies fríos. Soy un caballero del terror.*

Él tendría luchar como un caballero del terror. Era su única ventaja.

Y un caballero del terror tenía algo más que sus temidas artes marciales. “Oh oscuridad...”

Cuando Ranta intentó lanzar su hechizo, Takasagi cargó. Ranta de alguna manera logró seguir cantando sin perder su concentración.

“Oh Señor de los vicios, Demon Call.”

“¡Tú, perro de Skullhell...!” La katana de Takasagi se extendió. No fue un corte o un empuje. Era como si el brazo de Takasagi se hubiera fusionado con su katana para convertirse en un látigo.

Fue una llamada cerrada. Si hubiera sido incluso un momento más lento en alejarse con Shadow Step, Ranta habría sido víctima de la katana de Takasagi. Si se hubiese asustado y escapado incluso un poco antes, incluso si hubiese logrado seguir cantando mientras huía, el hechizo podría no haberse completado.

En el lugar que Ranta había estado un momento antes, justo detrás de Takasagi, había aparecido una nube parecida a una niebla púrpura. La nube formó rápidamente un vórtice.

Inhalando fuertemente, Takasagi comenzó a volverse, luego saltó a un lado. La nube ya estaba tomando una forma familiar. Podría describirse como un humano con una sábana púrpura sobre la cabeza, con un cuchillo en su derecha y un arma similar a un garrote en su izquierda. A pesar de flotar, tenía dos piernas adecuadas, y eso lo hacía sentir extrañamente crudo. Sus dos ojos eran como agujeros, y debajo de ellos había unas fauces que parecían bultos.

Su nombre era Zodiac-kun.

El demonio del caballero del terror Ranta.

“Kehe... ¡Ehehehehe...! ¡Mucho tiempo sin verte, Ranta, cobarde sin valor...! ¡Ve a morir diez mil veces en este momento...!

“No...” Takasagi dio un fuerte golpe con su espada. “¡Tú serás quien muera!”

Zodiac-kun hizo un salto hacia atrás flotando para evitar el corte de Takasagi. “Kehe... Kehehe... ¿Quieres morir a manos de este anciano, Ranta?

“¡No soy un anciano! ¡Apenas soy de mediana edad!”

Takasagi fue a Zodiac-kun. Estaba extrañamente trabajado.

Zodiac-kun se deslizó hacia atrás, alejándose de Takasagi. Zodiac-kun luego haría otro salto hacia atrás, o giraría para evitar la katana de Takasagi.

Mientras recuperaba el aliento, Ranta observaba a Takasagi. ¿Alguien como el viejo se rompería tan fácilmente? Él no sabía Podría ser un truco, o podría ser sensible acerca de cómo estaba envejeciendo, y se enojó a pesar de sí mismo. Ranta no podía decir cuál era.

Takasagi era un buen actor. Él no reveló tan fácilmente lo que estaba en su corazón. ¿Eso significaba que estaba actuando? ¿Estaba atrayendo a Ranta? ¿O tal vez el objetivo de Takasagi era confundir a Ranta?

Cada movimiento que hace tiene alguna intención.

*Esta es una batalla, eh.*

*¿Tengo que usar mi cabeza al máximo, de esta manera?*

*Que dolor. No puedo hacer esto. Resolveré esto rápidamente, de una vez. Me voy a despedir del viejo pensando a mi manera, ¿verdad?*

“¡Oh oscuridad, Señor de los vicios, temible veneno!” Ranta lanzó un miasma oscuro e intentó engullir a Takasagi en él.

Takasagi corrió desde el miasma, y desde Zodiac-kun. Corrió con una rapidez que no se esperaría de un hombre de mediana edad, y huyó. El miasma tenía poca habilidad para rastrearlo. Sin embargo, Ranta había predicho la dirección en la que se retiraría Takasagi.

Ranta usó Leap Out para saltar en la dirección en la que Takasagi iba y usó Slice. Hizo girar a RIPer en forma 8. No, a mitad del 8, la espada de Ranta fue derribada por la katana de Takasagi.

“¡Kehe...!” Zodiac-kun alcanzó a Takasagi, y se balanceaba hacia abajo con el arma como un cuchillo.

Ahí fue donde Takasagi hizo algo impresionante. Probablemente bajó su katana diagonalmente mientras giraba, luego inmediatamente, sin detenerse, giró otra vez y levantó su katana.

Zodiac-kun de alguna manera fue bloqueado con el arma, y Ranta bloqueó con su espada, pero... Ranta aterrizó en su parte trasera, sus manos estaban adormecidas, y estuvo cerca de dejar caer su espada, mientras que Zodiac-kun fue enviado a volar cinco o seis metros.

Qué poder.

Apenas pudo verlo. *Eso fue diabólicamente rápido, ¿sabes?*

No, ahora no era el momento de sorprenderse. Ranta se inclinó y usó Exhaust. Aunque puso algo de distancia entre él y Takasagi.

*Maldita sea...*

*Al diablo, viejo.*

“Así que puedes hacerlo si lo intentas, Rantaaa.” Takasagi golpeó con júbilo el lado plano de su katana en su propio hombro izquierdo, y le dio a Ranta una sonrisa torcida.

*Esto es fácil para ti, ¿es eso?*

Sí, eso pensaba. Justo ahora, Takasagi le había dado un pase a Ranta. Mientras que Ranta estaba completamente sobre su trasero, debería haber sido capaz de bisecarlo si así lo hubiera deseado. Él había elegido deliberadamente no hacerlo.

Takasagi dejó escapar una risita gutural. “Acabas de morir una vez.”

*¿Por qué? ¿Por qué no me mató? ¿Está tratando de hacerme deberle algo? ¿En serio sigue jugando al profesor, o algo así? Púdrete. Solo ve y muérete.*

“... Sí.”

Ranta lo aceptó todo.

Zodiac-kun estaba mirándolos, pero sin proporcionar ninguno de los abusos verbales que eran la especialidad del demonio. En las profundidades de sus ojos como agujeros, algo destelló, o tal vez Ranta simplemente se lo imaginó.

“Tienes razón.” Ranta lo reconoció, luego suspiró. “Pero no estoy muerto. Eso significa que puedo seguir luchando contigo.”

“No tanto<sup>6</sup>. ” Takasagi se encogió de hombros y sollozó. Miró hacia abajo.

Inmediatamente levantó la cara y fijó su único ojo en Ranta.

“Esto es todo lo que voy a decir. Te perdonaremos solo esta vez. El jefe no está enojado. No sé sobre el resto, pero si me pongo del lado del jefe, se alinearán. Vuelve conmigo, Ranta.”

---

<sup>6</sup> Vamos Takasagi hazme el favor, hazle el favor a grimgar, y córtalo por la mitad.

Ranta trató de abrir la boca. Pero ¿qué se suponía que iba a decir...?

*¿Se supone que debo escucharte? Viejo, ¿es así como realmente te sientes? No estás tratando de atraparme por sorpresa, ¿verdad? No harías eso, eh. Lo harías si tuvieras que hacerlo, claro, pero no contra mí. Incluso sin hacer eso, puedes matarme. En ese caso...*

*¿Vas en serio?*

*¿Quieres decir eso de verdad?*

*¿Viniste todo este camino, no para matarme por apuñalarte por la espalda, sino para traerme de vuelta?*

*Me perdonaras.*

*A mí ¿que básicamente te escupí en la cara? ¿Me puedes perdonar? puedo ir ¿De vuelta a Forgan? Eso es realmente...*

Ranta parpadeó. No una sola vez. Él parpadeó repetidamente. Sintió que algo se acumulaba detrás de su nariz. Le picaban los ojos. Se acercó a chasquear la lengua. Él apretó los dientes.

*No hagas eso.*

*No me digas eso.*

Finalmente resolví despegar, y me retendrás.

“... Estaba en mi límite”, dijo Ranta.

*Incluso si el viejo dijo eso, no debería estar diciendo esto. Eso no es bueno. Mantén tu boca cerrada. Los apuñalé por la espalda. Fue una traición tan clara como cualquiera, y lo hice con un ‘Ha, ¿te gusta eso?’*

*No importa lo que diga ahora, solo son excusas. Está bien. Por eso los traicioné de esa manera. Así que incluso si quisiera volver atrás, no podría.*

“Si me quedara con ustedes por más tiempo... iba a ser miembro de Forgan, cuerpo y alma”, dijo Ranta. “Sentí que los iba a amar desde el fondo de mi corazón. Vivir y morir contigo. Sentí que iba a empezar a estar de acuerdo con eso, y no me quedaría ninguna duda al respecto... Ese era mi límite. Estaba en una encrucijada. Tenía que tomar una decisión. Para convertirse en un miembro de Forgan, o...”

“¿O qué?”

“... Para quedarme como ‘yo’.”

“Cuando dices ‘yo’, ¿qué quieres decir?”

“Como... El yo antes de encontrarme con ustedes.”

“¿El que estaba perdiendo el tiempo, jugando con un montón de mocosos que apenas conocía?”

“No es que estuviera jugando.”

“¿Eh?”

“Podría haberte visto como si estuviéramos jugando. Se estaban esforzando, a su manera. Pasamos por muchas cosas, y algunos incluso murieron.”

“Si estás vivo, todos mueren eventualmente. Tu y yo también. Incluso nuestro jefe, que se siente como si pudieras matarlo y él todavía no se quedaría muerto. Incluso con Arnold el no-muerto, si divides su cabeza en dos, se callará para siempre. ¿Y qué?”

“... Tuve un compañero. No era lo suficientemente fuerte, y lo dejé morir.”

“¿Lo dejaste morir? Grandes palabras allí, Ranta. ¿Eres tan grande qué puedes soportar la vida y la muerte de otras personas?”

“Si lo hubiese estado más cerca de él, podría no haber muerto.”

“No eso está mal. La razón por la que murió fue porque no fue bendecido con la fortuna o el poder personal para luchar contra su destino. Así es como cada uno de nosotros muere por su cuenta.”

“Estoy seguro de que tienes razón”, dijo Ranta. “Viejo, probablemente sea exactamente como lo dices. Si me quedara en Forgan, al final pensaría como tú. Incluso si ustedes se llevan bien, no están extrañamente pegajosos. Todos se ponen de pie sobre sus propios pies. Incluso si te juntas con un grupo de tipos con ideas afines, sabes que estarás solo cuando mueras. Eso es la vida. Son hombres de verdad, y lo respeto. También quiero ser como ustedes.”

“Entonces sé cómo nosotros. No te detengas por cada cosa pequeña, y vive con audacia, ya sea que la vida sea larga o corta. Ese es el tipo de determinación que necesitas.”

“Sería una mentira.”

“¿Qué?”

“Ese no es el tipo de persona que soy. Podría quedarme en Forgan, y podría imitarte. Estoy seguro de que disfrutaría eso. Pero eso no es lo que realmente soy.”

“Un consejo de un hombre de mediana edad. Escucha, Ranta. No hay nada tan importante como un verdadero ser que exista en alguna parte. Eso no va solo por ti. También va por mí. No creo que se haya preparado un camino de antemano para ninguno de los dos. Si ves un camino frente a ti, es una ilusión. El camino se queda atrás mientras caminas. Cuando te das la vuelta y miras los pasos detrás de ti, eso es lo que eres. Un segundo después, pueden girar en una dirección completamente diferente. También es así para ti. Lo real no es algo que busques y encuentres. La forma en que vives decide quién eres. En otras palabras, ese eres tú.”

“Seguro que puedes hablar”, se rio Ranta, pero Takasagi sonrió levemente, sin inmutarse.

“Después de todo me estoy yendo en años. Aunque no lo veo.”

“Lo pareces, maldita sea.”

“Lo parezco, eh.”

“Sí. Puedo decir que has vivido el doble de tiempo que yo. Honestamente, lo que estás diciendo se filtró. Básicamente, estás diciendo que no importa quién soy y quién he sido, si lo decido, puedo ser quien quiera ser, ¿no? Si quiero vivir como miembro de Forgan, puedo hacer eso...”

Ranta respiró hondo, luego exhaló.

Takasagi no dijo nada. Sin embargo, si Ranta guardaba silencio, Takasagi tendría que presionar para obtener una respuesta o volver a hacer la pregunta.

*¿Vas a volver?*

No quería que Takasagi dijera esas palabras. Fue solo por un corto tiempo, pero Takasagi realmente había entrenado a Ranta como un maestro. Incluso ahora, le estaba enseñando cosas. ¿Le gustó hacer eso? Probablemente.

Si solo hubiera tenido sus habilidades a su favor, los muchachos de Forgan no confiarían tanto y no estaría en una posición de autoridad y liderazgo. Jumbo podría no ser particular al respecto, pero era humano o algo así.

¿Takasagi estaba cuidando a Ranta porque ambos eran humanos? Eso podría ser parte de ello. De cualquier manera, sin embargo, Takasagi había venido a traer de vuelta a Ranta.

Ranta estaba agradecido.

Sin embargo, nunca le agradecería.

“Al principio, solo me convertí en uno de ustedes para salvar mi propia piel y ayudar a esa mujer sin valor”, dijo Ranta. “Solo fue por conveniencia. Pensé que podría llevarme bien con ustedes, y pensé que tampoco sería malo estar con ustedes por un tiempo. Si estuviera en sus filas, no tendría que pensar en cada pequeña cosa, podría beber un buen trago, divertirme, desfrutar y entretenerte en la vida y la muerte. ¡Era lo mejor, maldita sea! ¡Fue tan genial que me enfermó! No importa el infierno por el que tenga que pasar, tengo una razón por la que tengo que abrir la Tienda de Ramen de Moguzo y Ranta. ¿Qué razón, te preguntas? ¡Porque decidí que eso es lo que voy a hacer! ¡Yo soy! Un caballero del terrorrrrr.”

Perdió la pista de lo que incluso estaba diciendo en algún lugar en el medio, pero había algo hirviendo dentro de él tan caliente que parecía que brotaría.

Esto era sangre. Sangre caliente. Algo que no había sentido en ningún momento cuando estuvo con Forgan.

*En aquel entonces estaba tibio. Ya veo. Así que eso fue todo.*

*Cuando estaba con Parupiron y el resto, estaba siendo demasiado fácil conmigo mismo, y como resultado, me sentí tibio. Aun así, eran un grupo de perdedores sin valor sufriendo situaciones que eran generalmente graves, y las crisis de vida y muerte eran casi cotidianas, por lo que mi sangre terminó hirviendo por sí sola. Sin embargo, cuando traté de huir a Forgan, de nuevo estaba tibio.*

*Podría respetar a Jumbo, admirar a Takasagi y hacer amigos con muchas personas. ¿Es ese mi camino en la vida?*

*Yo digo que no.*

*Fue realmente atractivo, y estoy seguro de que me habría sentido bien, pero no es lo que yo, mi magnífico yo, busca desde lo más profundo de mi corazón y mi alma.*

“¡Kehehe...!” Zodiac-kun de repente dejó escapar una risa siniestra. Takasagi se tensó un poco, luego se volvió hacia Zodiac-kun. “¡Ehe...! ¡Ehehehehehe...! ¡Bien dicho, Ranta...! ¡Maldito seas hasta la muerte!”

“Tú...”

Takasagi se quedó sin habla. *Bueno, por supuesto. Incluso el viejo se iba a sorprender.*

*Quiero decir, incluso yo estoy perdido aquí, ¿de acuerdo?* Zodiac-kun estaba cambiando mientras miraban.

*Espera, Zodiac-kun, esa cosa parecida a una sábana... ¿De verdad la estabas usando?*

La hoja ahora se estaba enrollando, o más bien se estaba pelando hacia atrás, y apareció una figura lisa que no era del todo masculina o femenina, y era parecida a la humana, pero claramente no humana. Tenía una cabeza, ¡pero ninguna cara! No había ojos, ni nariz, ni boca.

*¿En serio? Eso es un poco asqueroso, ¿sabes?*

Aunque solo fue por un segundo, pudo ver el cuerpo desnudo de Zodiac-kun, lo cual le había parecido curioso, pero no había querido ver. La cosa parecida a una hoja que había sido arrancada del demonio se rompió y se hizo pedazos, convirtiéndose en algo como cuerdas que rodeaban a Zodiac-kun. Además, el cuchillo y el arma parecida a un garrote fue como deshilachada y también se convirtió en cuerdas, tomando nuevas formas en las manos de Zodiac.

“He... Hehehehehe... Hehehehehehehehehe... Hehehehehehehehehehehehehehe...”

*Esto es loco.*

*En serio es loco.*

*Mis lágrimas.*

*Me moquea la nariz.*

Ranta se estremeció.

Había alguien con una armadura de color púrpura oscuro que cubría la totalidad de su cuerpo delgado, sin dejar huecos, y sosteniendo un largo brazo con forma de naginata con una hoja muy curvada en ambas manos.

La forma del arma, el diseño de la armadura, no podrían haber sido más siniestros, y eso era indescriptiblemente asombroso.

*Sí. Esa es la cosa.*

*¿Correcto?*

*Eso es lo que pasa, ¿verdad?*

*Si estás hablando de caballeros del terror, así es como debería ser, ¿verdad?*

“... Que genial”, dijo Ranta.

“Ehe... Ehehehe... Alábame más... Muere alabándome...”

“No, espera, Zodiac-kun, ¿eres tú?”

“Ehe... Hehehehe... Exijo un -san, débil pedazo de mierda...”

“Uh, está bien, ¿Zodiac-kun-san...?

“...”

“¿Zodias-san? ¿Eso está mejor?”

“...”

“¡Oh! ¿Qué tal si cambiamos tu nombre a Zodie? Luego agregaré -san, haciéndote Zodie-san.”

“... -sama.”

“¿Zodie-sama? Sama, ¿eh? Hm...” Ranta ladeó la cabeza hacia un lado. “Sí, sobre el -sama. Zodie-sama. Simplemente no suena bien. Aunque no está mal, supongo. ¿Qué hay de Zodie-sama? No, no importa cómo lo piense, -sama simplemente no está bien. Tampoco -san. Dicho esto, eres mi demonio, ¿verdad? Espera, ¿para qué vas y evolucionas por tu cuenta? ¡Últimamente no he hecho ninguna de esas cosas rituales donde ofrezco sacrificios a Skullhell para acumular vicio! ¡No lo he hecho en mucho tiempo! ¡Aunque no podría tenerlo si quisiera! Estaba rezando en mi corazón, pero estábamos en Darunggar, ¡y entonces sucedieron cosas!”

“La cosa sobre eso es...”

“¿Qué es?”

“Hehe...”

Algo como el fuego de zorro se iluminó en los ojos de Zodie y parpadeó. Eso no fue todo. Había un aire débil que recordaba a Dread Venom surgiendo de todo el cuerpo del demonio.

“Es un secreto de la organización... Ehe... ¡retuércete y sufre hasta que finalmente mueras...!”

“¡Pero, no, no eres parte de una organización!”

“Skullhell está mirando...”

“¿Eh?”

“Aaaam... Skulheeeell... El Dioss de la Oscuridaddd...”

“¡I-Imposible! ¡¡Skullhell!? ¡El hombre mismo? ¡Te has manifestado!? No, no es ‘el hombre’, supongo que técnicamente eres un dios...”

“¡¿Técnicamente...?!?”

“¡P-Peddon! ¡No técnicamente! ¡Eres un dios total, Dios! ¡Quiero decir, maldita sea, mira esa aura divina! Oye dios ¡Eres tan piadoso! ¡Un dios entre dioses! Si no fueras un dios, Skullhell-sama, ¡habría un dios en cualquier parte!”

“Rabia... He...”

“¡Lo-lo siento...!”

Solo había una cosa que hacer aquí.

En el momento en que tuvo ese destello de inspiración, su cuerpo se estaba moviendo.

Se levantó de un salto y se contorsionó todo el cuerpo en el aire. Luego, aterrizando tan fuerte que su cabeza casi golpeó el suelo, se puso a gatas y presionó su frente contra la tierra. Fue su última carta de triunfo.

¡ESTE FUE EL KOWTOW!

¡NO!

¡ESTE FUE EL SALTO KOWOOOOOOOW!

“¡Te lo ruego...! ¡Ten perdón, Skullhell-sama!”

“Heheh... Heh...”

“Voy a hacer cualquier cosa, ¿de acuerdo? ¿Tal vez ‘cualquier cosa’ es demasiado? Erm, te daré cualquier cosa menos de mi vida. Bueno, honestamente, espero que me dejes ir con solo esta muestra de mis sentimientos, pero tendré que hacer todo lo que pueda para comprometerme, realmente...”

“No pareces... lo suficientemente arrepentido... Eh, he...”

“¡T-Tú crees!? ¡Yo si lo creo! Oye, viejo, estás de acuerdo conmigo, ¡¿verdad?!

“¿Me estás lanzando la conversación?” Dijo Takasagi con incredulidad. “¿Qué tan descarado eres?”

“Puedes ver, ¿verdad? Soy así de desvergonzado pero estoy arrepentido, ¿de acuerdo?”

“No tengo palabras...”

“¡¿Me vas a abandonar?! ¡Cobarde!”

“En serio, ¿qué se supone que debo decir...?”

“¡Piensa por ti mismo, estúpido! Vaya, eso fue un poco lejos. Lo siento, lo siento.” Ranta se rio, se levantó y sostuvo a RIPer a punto. “Okaaaay, no sé cómo sucedió, pero la forma en que anduve matando todo tipo de cosas como caballero del terror que soy... ¡debe haber hecho que subas de nivel, o mejoraras, o que fueses mi Zodie! ¡Ahora, hagamos cosas de caballero del terror y entre los dos ataquemos al viejo!”

“Eres un pedazo natural de basura, ¿verdad?” Takasagi tenía una expresión de exasperación en su rostro.

No era solo que su cuerpo no estaba tenso; incluso se veía relajado. Tal vez no fue solo una falta de tensión; tal vez su guardia también estaba baja. Si es así, genial.

Zodie, que estaba poseído por Skullhell, pero en realidad no, el demonio solo había estado haciendo eso como una comedia, hizo girar la naginata de aspecto vicioso una vez y luego se acercó a Takasagi.

“Oh oscuridad, Señor del vicio... Dread Aura.” Ranta de inmediato lanzó un aire púrpura negruzco y se envolvió en él.

Este aire era la forma dada por el favor de Skullhell, y aumentaba las habilidades físicas de un caballero del terror, y eso aumentaba con la cantidad de vicio acumulado. Ranta, en algún

momento, había acumulado suficiente vicio para hacer que Zodiac-kun evolucionara a Zodie.

*Estoy en plena forma.*

*La luz de mi cuerpo. Se siente como mi peso se redujo a la mitad.*

*Hombre, esto es increíble.*

*El poder no solo está desbordado, ¿sabes?*

*Siento que voy a tener una hemorragia nasal.*

Aun así, no podía dejar que se le subiera a la cabeza. Se apresuró a dejarse llevar y se hizo tropezar. Era un mal hábito de Ranta. No importaba lo caliente que ardía su alma, tenía que mantener la cabeza fría.

Si era honesto consigo mismo, quería gritar. Dejar escapar un fuerte grito de guerra. Pero él no lo haría. No porque no tuviera sentido. Porque sería un negativo.

Takasagi miró a Ranta, luego a Zodie. Había un poco de tensión en el brazo izquierdo de Takasagi mientras balanceaba su katana. Bajando la mandíbula, se colocó en una línea recta entre Ranta y Zodie. Takasagi no se enfrentó a Ranta ni a Zodie, y tampoco les dio la espalda.

*¡Atácalo!* Ranta dio la orden y Zodie se movió. No quedaba ninguna señal del tiempo cuando Zodie había sido el adorable Zodiac-kun. Al mismo tiempo, podía ver una representación de sí mismo en el demonio, y ya estaba formando un apego.

Sin embargo, un demonio era solo un demonio. Podría estar bien antropomorfizarlo y adorarlo en su tiempo libre, pero tuvo que usarlo eficientemente en la batalla.

*Sé desato*, se dijo Ranta. *No, en primer lugar es un error mostrar afecto por un demonio.*

“Heeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee.” Zodie balanceó su larga naganata a Takasagi.

Ranta saltó con Leap Out. Pero no es sencillo. Intentó moverse detrás de la espalda de Takasagi. Takasagi hubiera querido evitar eso, pero Zodie estaba aquí.

La katana de Takasagi derribó la larga naganata de Zodie.

Zodie usó el impulso de ser empujado hacia atrás para hacer girar la naganata, y tomó otro golpe.

Takasagi saltó hacia la izquierda en diagonal. Ahí es donde Ranta lo atacó.

Anger.

Takasagi se apartó de la espada de Ranta.

Entonces, lo siguiente que supo, fue un contraataque.

Takasagi había golpeado su katana con algo así como un ataque de revés, por lo que a Ranta le había resultado difícil predecir. Si su cuerpo no hubiera sido afilado por Dread Aura, probablemente no habría podido reaccionar y esquivarlo tan rápido.

Ranta seguía perdiendo el equilibrio, y apenas logró escapar con Leap Out. Takasagi no pudo seguirlo y atacarlo.

“¡Eeeeeeee...! ¡Eeeeeeee...! ¡Eeeeeeeeeeeeeeee...!” Zodie bajó su larga naginata. Empuje, y empujo, siguió atacando a Takasagi.

Takasagi no bloqueó con su katana. Evitó la larga naginata con facilidad. Sin embargo, no ignoró a Zodie y fue tras Ranta. Él no pudo hacerlo.

Zodie no iba a matar a Takasagi. No había forma de que Zodie pudiera vencer a Takasagi solo, así que el demonio lo puso a raya, lo mantuvo inmovilizado y se concentró solo en hacer eso. No, eso era lo que Ranta estaba haciendo que el demonio hiciera.

Dicho esto, incluso si Zodie se enfocara por completo en el rol del tanque, no duraría mucho. Pronto Takasagi vería a través de los ataques de Zodie. Cuando eso sucediese, Zodie perdería. Probablemente pasaría en muy poco tiempo.

Ranta se torció y encadenó un Exhaust con un Leap Out para cargar en Takasagi.

Hatred.

Aunque la respiración de Takasagi fue frenética por un breve momento, apartó la larga naginata de Zodie con su katana e inmediatamente se dirigió a Ranta y... No. Eso no fue todo.

Cuando la larga naginata se hizo a un lado, Zodie estaba completamente abierto en el frente.

Takasagi se colocó al alcance del demonio, atacó a Zodie y lo empujó hacia abajo. Luego, volviéndose hacia Ranta, giró su katana en diagonal.

Cuando Takasagi se enfrentó a Zodie, eso iba en contra de las expectativas de Ranta, y él ya estaba en medio del swing.

Sintió que el tiempo se estaba extendiendo mientras la katana de Takasagi se cerraba poco a poco. Ranta intentaba inclinarse hacia atrás para evitarlo, pero no iba a lograrlo así.

*¿Por qué también soy lento, no solo el viejo? Si los dos somos lentos, no tiene sentido.*

Su ira estaba mal dirigida. Él lo sabía. El tiempo no había hecho nada malo. Pero, para empezar, ¿por qué se movía lentamente? Parecía que su cabeza se movía más rápido por sí sola, y tuvo tiempo para discutir consigo mismo sobre si hacer esto o aquello. Podía pensar todo lo que le gustaba, pero si no podía moverse rápido, no iba a hacerle ningún bien.

La katana de Takasagi parecía que iba a morder la barbilla de Ranta.

Ya casi estaba allí. Si pudiera doblar su cuerpo un poco más, podría esquivarlo por el ancho de un cabello.

No podía doblar ese poco más.

*Si tiene un buen corte en la mitad inferior de mi cabeza, me va a doler mucho y no podré luchar decentemente. Con el enemigo que estoy enfrentando por ser un anciano experimentado, ese será el final, ¿verdad?*

*No.*

*No ha terminado. No voy a morir... Probablemente. No moriré*

*En ese caso, todavía tengo movimientos que hacer. Toma la herida más ligera que puedas manejar y lucha. Puedo hacer eso, ¿verdad?*

*Sí, puedo hacerlo. Voy a hacerlo. Soy un caballero del terror. Me siento como, ‘¿Y qué?’ Pero, ¿qué caballero del terror se ha rendido con gracia? Los caballeros del terror son tercos hasta el punto en que se siente codicioso. ¡Probablemente, eso es lo que creo!*

*Pero... ¿eh?*

*Eso es raro.*

*La katana de Takasagi ha perdido su ventaja. ¿Tal vez pueda esquivar esto?*

“¡Gwah...!”

El cuerpo de Ranta se dobló hacia atrás al mismo tiempo. Su cabeza impactó el suelo.

¡Ow!

Un puente, ¿verdad? ¿Así es como lo llaman? ¿Esta posición? “¡Hungh...!” No fue necesario decir que no podía quedarse así, así que usó su cabeza como punto de apoyo y giró todo su cuerpo, tomando impulso, y saltó. “¡Hoh...!”

Habiendo fallado, Takasagi chasqueó su lengua con una expresión torpe en su rostro, y luego dio un empujón con su katana. “¡Argh...!”

*Eso no es como tú, viejo.*

Ranta gritó y golpeó la katana de Takasagi a un lado, luego lo atacó. Takasagi bloqueó esto con su katana, luego, antes de que sus cuchillas pudieran bloquearse, ajustó el ángulo de su espada y empujó.

Takasagi quería escapar. No quería bloquear las cuchillas. Si ese fuera el caso, Ranta se aferraría.

“¡Ngh...! ¡Rah...!” La voz de Ranta se filtró por sí misma. Takasagi era un viejo zorro astuto. Utilizó pequeños movimientos, algunos empujones y tirones, la dirección en la que se enfrentó y el lugar donde estaba tratando de sacudir a Ranta. Takasagi estaba tratando de derribarlo.

No había ninguna duda al respecto. Takasagi no quería bloquear las cuchillas.

Pensando en ello, por supuesto que no lo hizo. Takasagi tenía una construcción más grande que Ranta. También tenía más fuerza en los brazos. Pero Takasagi solo tenía un brazo. Si probaba esa fuerza contra Ranta que sostenía su espada con dos manos, incluso Takasagi iba a tenerla complicada.

Incluso si Takasagi era un maestro de katana, no había ningún cambio en el hecho de que había perdido su brazo dominante. No podía usar lo que no tenía.

Era cierto, la habilidad de Ranta estaba lejos de tocar la de Takasagi. Debido a eso, Ranta había sobreestimado a Takasagi. Básicamente, se había asustado.

No podía ser demasiado confiado, pero ser demasiado vacilante tampoco era bueno. Si su espíritu fuera un conjunto de escalas, él quería mantenerlas equilibradas. Eso no fue fácil. Sin embargo, aunque fuera difícil, lo haría.

“¡Maldición...!” Gritó Takasagi.

Tal vez por impaciencia, Takasagi intentó barrer la pierna derecha de Ranta con la suya. Ranta no solo había sido cauteloso con la katana, sino también con los ataques de las piernas, por lo que pensó que podía manejarlo. En ese momento, una cierta imagen apareció en su mente, y el cuerpo de Ranta se movió por sí solo.

Moviendo su espada hacia arriba en un movimiento ascendente, deslizó su espada por la parte superior de la katana de Takasagi. En este punto, la punta de su espada estaba en una posición en la que podía apuñalar el rostro de Takasagi.

Takasagi también giró su espada, tratando de golpear la espada de Ranta hacia arriba.

Ranta optó por no resistirse, y después de levantar su espada, la hizo rodar hacia abajo. La punta estaba dirigida al final de la nariz de Takasagi de nuevo.

El ojo de Takasagi se ensanchó.

Ranta empujó la espada hacia adentro.

Takasagi torció su cuerpo y, jadeando, saltó hacia atrás.

Fue poco profundo. Demasiado superficial. La espada de Ranta solo había dejado una herida de unos dos centímetros de largo en la mejilla derecha de Takasagi. Era solo una herida superficial.

Ranta se retiró con Exhaust, luego tomó una respiración. Es hora de reenfocar. Tuvo que pasar a la siguiente cosa.

Pero aún...

*Lo hice, compañero.*

Quería gritar su nombre en agradecimiento, pero se lo guardó para sí mismo.

Ahora no es el momento de ponerse sentimental. ¿Certo compañero? “Eso es viento, eh.” Takasagi giró ligeramente su hombro izquierdo en un círculo, luego escupió en el suelo. Sus ojos se volvieron hacia arriba. Estaban acristalados. Era diferente de antes, de alguna manera. Salvaje, pero terriblemente frío. Eso fue... sed de sangre, eh.

“¿Qué, eres un guerrero?” Takasagi se burló. “¿No eres un caballero del terror?”

Ranta no respondió. Este fue el medio de una batalla seria. Como si fuera a correr la boca. Aunque, aunque hubiera querido hablar, no estaba seguro de poder hacerlo. Era como si se hubiera tragado una roca o algo así, porque su voz no salía.

*Takasagi.*

“Eres más hábil de lo que esperaba, Ranta. Si te entrenase durante varios años, estoy seguro de que serás muy útil.”

*Anciano.*

*Maldita sea, vaya que da miedo.*

*Si quito mis ojos de ti por un segundo... no, si tomo tanto como un aliento, podría cortarme. Eso no puede ser así. Creo que, debería serlo ¿es cierto? ¿Puedo decir con seguridad que no me cortará? No sé. No puedo decirlo con seguridad. En cualquier caso, este es un Takasagi completamente diferente de antes.*

*Un homicida, esa fue la palabra que pasó por la cabeza de Ranta. ¿Era esa la verdadera naturaleza de Takasagi?*

“Por mi parte, eso es lo que pretendía hacer”, dijo Takasagi. “Para bien y para mal, en nuestro grupo, todos somos un poco irresponsables. Entre nosotros, ese tipo de relación de maestro y estudiante es fundamentalmente imposible. Pensé que estaba bien con eso, pero me estoy yendo en años. Estaba pensando estúpidamente que podría intentar entrenar a alguien. Tenías una buena experiencia y habías visto el infierno. Tú también tuviste agallas. Eso suele ser más importante que el talento. Quiero decir, si dejas a un genio solo, crecerán sin ti. Eres un material mediocre, pero no está mal para trabajar. Estaba pensando que golpearía todo lo que tengo en ti. Que sería una buena manera de matar el tiempo. Estoy decepcionado.”

Ranta negó con la cabeza.

*No vaciles.*

*No importa lo que diga Takasagi, no puedo dejar que me moleste. Ignóralo.*

*No escuches.*

*Además, ¿por qué estoy dejando que el viejo divague de esta manera? Él está perdiendo el aliento. Tiene que haber una apertura que pueda aprovechar. No puede haber nada. Pero a pesar de eso...*

Ranta no solo no podía avanzar, sino que la mano que sostenía su espada temblaba ligeramente.

*Hey, Zodie. Haz algo. No hay nada, eh.*

Zodie, que había sido empujado hacia abajo, hacía mucho que se había levantado. El demonio podía golpear a Takasagi con su naganata desde donde estaba, pero no se estaba moviendo.

*¿Qué soy yo, una rana que se congela porque una serpiente lo mira?*

*No, no soy una rana. Me comeré la maldita serpiente. Me la comeré entera.*

Fue a saltar, pero Takasagi lo impidió. No podía imaginar que fuera una coincidencia. El momento hizo que pareciera que lo había visto a través de él.

Lo siguiente que supo, Takasagi fue delante de sus ojos.

*Él es enorme.*

El anciano abrió de par en par su único ojo y sus labios se torcieron en una leve sonrisa haciéndolo parecer un gigante. Ranta intentó defenderse con RIPer. Aunque, no intencionalmente. Era una especie de defensa propia instintiva.

Aun así, la espada de Ranta atrapó la katana de Takasagi. O tal vez Takasagi había golpeado deliberadamente la espada de Ranta. Él lo golpeó, se podría decir. O incluso: Él le dio una paliza.

Hubo un sonido increíblemente fuerte de *clang, clang, clang*. La katana de Takasagi era como uno de los pilares del gigante. La espada de Ranta estaba gritando. Ranta también estaba cerca de gritar. Lo único que no hizo fue cerrar los ojos. Eso era lo mejor que podía manejar.

Mira, se dijo a sí mismo. Sigue mirando. Si no mantengo mis ojos abiertos y miro, estoy muerto. Me matara. Aunque, incluso si estoy mirando, todavía puede matarme.

“¡Wahahahahaha...!” Takasagi se rio.

*¿Qué pasa con esta criatura horrible? ¿Es este tipo humano? Él es un monstruo*

Ranta no lo pensaba tanto como lo sentía. El chico había sido liberado de las limitaciones de ser humano. Esto fue una locura. Esto era claramente imposible.

No se trataba de ganar o perder. Ese no era el problema. Estaba a un paso de romper su voluntad.

*Pero sigo vivo, ¿verdad?*

Incluso ahora, lo recordaba. Fue grabado en su memoria, y nunca se desvanecería.

Deadhead Watching Keep. El guardián orco. El traje de armadura y el casco rojo profundo venenoso que cubría su cuerpo masivo. El cabello negro y dorado que salía de su casco. Las dos cimitarras aterradoras. El doble portador, Zoran Zesh.

Incluso Renji había sido enviado a volar, pero su compañero no había retrocedido.

Intentó golpearlo con un Domo.

Zoran no solo había sido enorme; él fue rápido. Había golpeado al compañero de Ranta antes de que pudiera ser golpeado. Primero en el hombro izquierdo. Luego el brazo derecho superior. Antebrazo izquierdo. Cadera derecha. Lado izquierdo de la cabeza. Él golpeó la parte superior de su cabeza.

Incluso después de esa paliza, su compañero todavía estaba de pie, con Zoran claramente perturbado.

*¿Por qué este humano no baja?* Él debió haber estado desconcertado, y también asustado.

Fue gracias al socio de Ranta que pudieron derribar a Zoran. Porque, hasta que su fuerza se había agotado, no, incluso después de eso, su compañero se había mantenido en pie.

*Moguzo.*

*No necesito gritar que es gracias a ti que puedo aguantar aquí. Arriesgaré mi vida y lo demostraré.*

*Si lo hago, será la prueba de que viviste.*

Fue menos que no pudo bloquear la katana, y más que no pudo bloquear más. RIPer fue astillado como loco y salió volando. Sin embargo, esa también fue su última oportunidad.

Cuando la espada abandonó la mano de Ranta, Takasagi retrocedió como para matarlo con el siguiente golpe, y en ese instante...

“¡Ramen...!”

¿Por qué salió esa palabra? Naturalmente, estaba conectado a la tienda de ramen de Moguzo y Ranta, que un día abriría. En otras palabras, era esperanza, era codicia, y era una expresión de su voluntad de vivir sin importar nada.

Ranta saltó hacia atrás con el mejor Exhaust que pudo manejar. Naturalmente, Takasagi lo persiguió de cerca. ¡Para un tipo de mediana edad, fue rápido!

*¿Qué eres, viejo, una bestia salvaje? Bueno, anticipé esto.*

“¡Keeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee...!” Zodie atacó a Takasagi por detrás. El demonio había tenido Takasagi en el rango de su larga naganata todo el tiempo. El demonio no había podido moverse porque Ranta estaba intimidado, pero una vez que pudo moverse, fue capaz de atacar de inmediato.

Takasagi tuvo que responder. Si no lo hiciera, sería reducido por la larga naganata.

Al final, Takasagi esquivó y evitó la larga naganata de Zodie. Sin perder el ritmo, gritó “¡Oorah...!” E hizo un increíble empuje que hizo que su brazo pareciera extenderse. Sin perder su objetivo, la katana perforó el pecho de Zodie.

“He...” Zodie se convirtió en algo así como vapor negro, y se difundió en un instante.

“¡Rantaaa!” Takasagi se giró y gritó.

Ya no podía ver su cara. O más bien, Ranta no estaba mirando a Takasagi.

El corrió.

Estaba decidido a correr.

Él no pensó, *no voy a morir, o, quiero vivir, o, voy a vivir*, o algo así. Cuerpo y alma, estaba corriendo. Eso era todo en lo que estaba enfocado.

La dirección no importaba. Ni siquiera estaba huyendo conscientemente.

Ranta simplemente corrió y corrió.

Siguió corriendo con todo lo que tenía.

## 5. Incapaz De Regresar

Los edificios en el pueblo se salvaron de la propagación del fuego, y la mayoría no se quemaron. Probablemente fue porque, aunque solo por un corto tiempo, había llovido mucho.

Afortunadamente, si algo de esto pudiera decirse que es afortunado, ese edificio también estaba intacto.

Ella estaba ahí. En el corredor de tierra del edificio utilizado como una cárcel. Yacía boca arriba, con la mano derecha medio apretada junto a la cadera. Su brazo izquierdo estaba doblado un poco hacia afuera, y la palma de su mano izquierda hacia abajo. Su pierna derecha estaba doblada un poco hacia dentro, mientras que su pierna izquierda estaba estirada casi completamente recta.

De ninguna manera parecía que estuviera durmiendo. Ella fue herida gravemente. Su rostro, con los párpados cerrados, parecía completamente drenado de sangre.

Al menos quería poner sus extremidades en la posición correcta. Pero ¿qué era lo correcto? La capacidad de Haruhiro de creer que todo estaba bien había desaparecido hacía mucho tiempo. Sentía que no había nada justo en este mundo. Todo estaba mal, y por eso las cosas habían resultado así.

Si lo pensabas, así era como era. Tenía que serlo.

Yume caminó a su lado, frunció el ceño, alternó entre fruncir y morderse los labios, y por un momento, ella la miró. Entonces ella se desplomó en una posición sentada. Shihoru en silencio abrazó los hombros de Yume.

Kuzaku no intentó entrar al edificio.

“... ¿Por qué?” Y “Esto no puede ser real...” era lo que se estaba murmurando a sí mismo.

Setora y Kiichi, el nyaa gris, también estaban afuera.

Jessie se inclinó sobre ella... hacia su cabeza sin vida, acariciando el rastrojo en su barbilla.

Mientras estaba allí, la sombra de Haruhiro cayó sobre ella.

Jessie había llamado al chamán, o como quiera que fuera, y había tratado al hombre para que tratara a Haruhiro, Kuzaku y Yume.

El chamán era un hombre con una piel como cuero viejo y agrietado que no se parecía a un orco ni a un humano, y Jessie se dirigió a él como Niva.

Haruhiro había esperado que Niva los acompañara a la cárcel, pero Jessie no le había pedido que lo hiciera. Haruhiro no estaba tan sorprendido. Ya sea que sean chamanes, sacerdotes o cualquier otra cosa, una vez que una persona perdió su única vida, no hubo salvación.

*Hay una manera. Solo una,* había dicho Jessie.

Haruhiro no había creído esas palabras. No había nada que pudiera creer. No tenía intención de aferrarse a nada, pero aun así había llevado a Jessie al lugar donde ella dormía y no se despertaba.

“Ya veo. Sí, está bastante muerta.” Jessie dijo lo obvio en términos contundentes. Levantando la cara, miró a Haruhiro. “¿Puedo tocarla?”



“No puedes”, respondió Yume al instante. Era una voz baja, ligeramente ronca, con mucha intensidad dado que provenía de ella. “¿Qué estás diciendo? La camarada Yume es Merry-chan. ¿Por qué la tocarías?”

Jessie se encogió de hombros. “Pensé que sería malo simplemente tocarla, así que estoy pidiendo permiso.”

“¡Yume está diciendo que no puedes!”

“Yume,” Shihoru abrazó a Yume y miró a Jessie.

“... ¿Para qué? ¿Qué significado hay en lo que estás tratando de hacer?”

“Quiero comprobar qué tan fresca está”, dijo Jessie, luego sonrió irónicamente. “Ah. Esa fue una mala elección de palabras. ¿Demasiado contundente? Mis disculpas...” Hizo una pausa mientras buscaba la palabra apropiada en el idioma que todos hablaban, y finalmente dijo: “No soy tan bueno para decir las cosas de manera indirecta. Básicamente, si el cadáver está muy dañado, causará problemas. Hay una cierta preparación involucrada, ya ves. Quiero verificar las cosas.”

“¿Qué...? ¿Qué estás preparando para hacer...?” Shihoru se las arregló para preguntar.

“¿No te lo dije? No hay duda de que está muerta, pero hay una manera de resucitarla. Me estoy preparando para hacer eso.”

“Re...” Yume abrió mucho los ojos, mirando desde la cara de Merry hasta la de Jessie y la espalda. “Resucitar... ¿Resucitar? ¿Te refieres a hacer que Merry-chan vuelva a la vida?”

Jessie no respondió a la pregunta de Yume, sino que volvió su mirada hacia Haruhiro. “¿Puedo tocarla?”

Haruhiro miró a Shihoru para ver su reacción. No, él estaba buscando ayuda. Él no podía decidir nada por sí mismo. No pudo tomar ninguna decisión. Si Shihoru no asentía, Haruhiro probablemente se quedaría callado para siempre.

Sin esperar la respuesta de Haruhiro, Jessie presionó sus dedos contra el cuello de Merry, levantó su brazo e intentó doblar sus dedos. Era como si pensara que Merry era una especie de muñeca, y estaba probando el rango de movimiento de sus articulaciones y su durabilidad.

Haruhiro se sintió mareado. *Detente*, pensó. Quería gritarle a Jessie y patearlo. ¿Por qué no lo hizo? Probablemente porque no creía tener el derecho.

“Ella no está en mal estado.” Jessie apartó las manos del cuerpo de Merry. “Si empezamos de inmediato, no se necesita una preparación real. Ahora es sólo una cuestión de qué hacer.”

“... ¿Qué quieres decir con qué hacer?” Finalmente, abriendo la boca, eso fue todo lo que Haruhiro pudo decir.

“¿La resucitamos, o no?” Jessie se puso de pie, luego respiró un poco. “No puedo decidir eso. Depende de todos ustedes.”

“Depende de nosotros?”

“Antes de eso, supongo que debería explicar al menos un poco.”

“¿Hay algún tipo de... condición?” Shihoru preguntó vacilante.

“Supongo que podrías llamarlo así.” Jessie levantó una ceja y resopló. “Quieres saber de antemano qué va a pasar, ¿verdad?”

¿Había estado escuchando desde fuera? Kuzaku entró al edificio y se arrodilló junto a Haruhiro. ¿Por qué estaba arrodillado formalmente? Su gran cuerpo se contraía.

“Qu... ¿Qué va a pasar?” Preguntó Kuzaku. “¿A Merry-san?”

“Bueno, si hago cierta cosa, por el momento, ella volverá a la vida.”

Haruhiro intentó decir algo en respuesta, pero su voz le falló.

*Espera.*

*Espera.*

*Solo espera.*

*¿Qué significa eso, por ahora?*

*‘Por ahora’. Esas son algunas palabras terriblemente premonitorias. ‘Por ahora’. Mi pecho está tan apretado, que duele. El interior de mi cabeza es un desastre.*

“¿Hay algún tipo de riesgo?”

Shihoru fue el que hizo la pregunta correcta. Lo más probable es que sea la única con la mente despejada, la el única que trataba de mantener la mente fría, fue Shihoru.

“Riesgo.” Jessie repitió la palabra, inclinando levemente la cabeza hacia un lado. “Riesgo, eh. Se podría decir eso, supongo. Al menos déjame decirte esto. También morí una vez, y volví. Yo tampoco soy el único que ha regresado de esta manera. La posibilidad de fracaso es... bueno, no diré que es inexistente, pero se puede suponer que existe.”

“Tú...” Kuzaku miró a Jessie, incapaz de hablar correctamente. “Tú... ¿moriste una vez...? Eh... ¿Murió...? Luego volvió a... ¿Qué?”

“En pocas palabras, ella puede volver a la vida, como yo, que ya morí una vez. No hay riesgo, pero hay un precio que pagar. Eso es porque ella volverá en mi lugar.”

Fue difícil de entender tan de repente. ¿Qué había dicho Jessie?

‘¿Ella va a volver en mi lugar?’

‘En mi lugar’ ¿Qué significa eso exactamente?

Merry estaba muerta. Pero él dijo que ella podría ser revivida de cierta manera. ¿Así que?

¿Qué hay de Jessie?

“Para traer a Merry de vuelta...” La voz de Haruhiro sonaba como si estuviera haciendo eco en algún lugar muy lejano, “... ¿Tienes que morir...?”

“Sí. Ese sería el fenómeno.” Jessie dijo que no era nada.

“Eso es...” Shihoru bajó la cabeza. “P-Pero...”

Yume golpeó suavemente a Shihoru en la espalda, como si le diera unas palmaditas. Probablemente fue un movimiento inconsciente. Mientras la mano de Yume se movía, ella parecía estar pensando.

“Ja, ja...” Kuzaku dejó escapar una breve carcajada. Ya no tenía idea de lo que estaba pasando, y eso podría haberlo hecho reír a pesar de sí mismo.

“Por cierto, ustedes no tiene que preocuparse por esa parte.” El tono de Jessie no era nada si no estaba desinteresado. Esto claramente lo involucraba, pero era como si no sintiera que tuviera nada que ver con él. “Fue un poco aterrador la primera vez, pero lo he experimentado antes, así que sé lo que sucederá. Mi Jessie Land ha recibido un golpe bastante decisivo. Es demasiado complicado volver a empezar desde la etapa uno. Estoy feliz de terminar este juego.”

“¿T-Terminar el juego? Eso es...” Kuzaku levantó sus caderas, ajustó su posición sentada y presionó sus manos sobre sus rodillas.

“... Irresponsable, ¿no dirías? Yanni-san sigue siendo...” Jessie suspiró y chasqueó los dedos. “Para empezar esto nunca fue una caridad. Lo hice porque era divertido. Si se ha vuelto aburrido, entonces se acabó. Eso es lo que es un juego, ¿verdad?”

Este hombre era extraño.

*Él había muerto una vez, así que ya que esta era su segunda vez,*

*No, ¿y si él sabe cómo es la muerte? Él todavía estará muriendo.*

*No, no es eso, ¿verdad?*

Jessie había muerto una vez, y, si tomaban su historia a primera vista, alguien había muerto para traerlo de vuelta.

Antes de eso, Jessie no había sido el tipo de criatura que era difícil de llamar humano, una que podía tomar un Backstab y encogerse de hombros. Jessie había sido humano. Cuando regresó, eso había cambiado.

Haruhiro presionó ambas manos en la parte posterior de su cabeza. Se agarró el cabello. Al morir y volver, Jessie había terminado de esa manera...

*Ella puede volver a la vida, como yo, que ya morí una vez,* Jessie había dicho, ¿verdad?

¿No significaba eso... que *Merry terminaría como Jessie*?

Haruhiro miró la cara de Merry. Su sonrisa al borde de la muerte se había desvanecido. Cuando él la inspeccionó de cerca, honestamente, solo podía llamarse una expresión sin vida. De hecho, ella no tenía ninguna expresión en absoluto. Porque sus funciones vitales habían cesado.

No quería reconocerlo, pero Merry no era más que un objeto. Él no podía pensar en ella de esa manera, y posiblemente no podía tratarla como una cosa, pero ese era el hecho. Merry no era más que los restos de lo que había sido Merry.

Si no usara el método del que hablaba Jessie, Merry no se quedaría así; ella ni siquiera sería capaz de mantener la forma que era Merry.

Considerando la temporada. Ella empezaría a pudrirse en algún momento. Eventualmente, la maldición del Rey Sin-Vida entraría en efecto, y ella comenzaría a moverse.

Tenían que enterrarla rápidamente. Tomando en consideración la maldición, la cremación sería lo mejor. Esto no era Alterna, por lo que no había crematorio. Tendrían que quemarla por sí mismos. Verían a Merry quemarse con sus propios ojos.

Él no quería ver eso. Pero probablemente no tenía otra opción. Si no lo entendiese, estaba seguro de que se arrepentiría. Incluso si lo viera, probablemente se arrepentiría. Si de cualquier manera iba a ser lo mismo, entonces él debería verlo. Haruhiro probablemente miraría.

*No quiero verlo.*

Incluso imaginándolo, no, ni siquiera intentando imaginarlo, cada célula de su cuerpo se sentía como si estuviera hecha de polvo. Si alguien golpeara una barra de hierro caliente en tu cerebro y la sacudiera, podría sentirse así.

*No quiero esto.*

*Merry.*

*Realmente no lo quiero.*

No quería quemarla en absoluto. Pero tenía que hacerlo. La única otra opción era...

Devolviéndola a la vida.

Jessie estaba diciendo que era posible. Moriría, y Merry volvería en su lugar. ¿Era eso realmente una cosa que se podía hacer?

Si ella fuera su madre, su amante o alguien con quien tuviera una gran deuda, tal vez sería comprensible. Pero ese no fue el caso. No había una buena razón para que él se ofreciera, pero Jessie había dicho que estaba de acuerdo con morir para traer de vuelta a Merry.

¿Había algo que no les estaba diciendo?

Por ejemplo, ¿Jessie estaba pensando que estaba listo para morir, o preferiría estar muerto, y solo quería morir ya? Como si hubiera algún tipo de inconveniente en volver a la vida, y aunque Jessie parecía saludable, en realidad no lo estaba. Tal vez Jessie sintió algún tipo de sufrimiento o desconcierto, ¿y él estaba tratando de empujar eso a Merry?

Si ella volviera, ¿qué pasaría con Merry?

Naturalmente, Haruhiro quería que ella volviera. Si eso significaba que una Merry viviente volvería a él, haría cualquier cosa. Estaría bien con morir él mismo. De hecho, estaba dispuesto a ofrecer su vida en lugar de la de Jessie.

*Pero, ¿y si ese fuera el resultado con el que Merry no podría estar contenta? Si fuera así, desearía que me hubieras dejado morir. ¿Qué pasaría si Merry se convirtiera en algo que la hiciera sentir así?*

“Ahora, entonces...” Jessie extendió los brazos y miró a Haruhiro y a cada uno de sus compañeros.

Haruhiro fue repentinamente sospechoso. *¿Cómo había sido este hombre antes de morir? Él podría haber sido una persona completamente diferente antes de eso. Podría haber terminado así porque fue revivido. Merry sería lo mismo. Si ella volviera a la vida, ¿no le pasaría esto a ella...?*

“¿Qué vas a hacer?”, Preguntó Jessie. ¿Enterrarla o traerla de vuelta? Decide tan pronto como puedas. Será un dolor hacerlo si su condición empeora, y de la forma en que van las cosas, los vooloos vendrán al anochecer. Se necesita algo de tiempo. Si lo estamos haciendo, quiero terminar antes de eso.”

“¿... Vooloos?” Shihoru preguntó en un susurro.

Vooloos. Esa fue una palabra que escucharon por primera vez. Si lo recordaba, Jessie y Yanni lo habían estado diciendo.

No había sabido lo que significaba, pero, *Vooloo yakah*, habían dicho.

No fue Jessie, sino Setora, que estaba de pie junto a la entrada, quien respondió. “Vooloos son lobos carroñeros.” Su tono era extrañamente plano. “Aparentemente, están relacionados con los caninos, pero también son como gatos. Si bien prefieren la carroña, a veces atacan a criaturas vivas, incluidos humanos y orcos. A menudo apuntan a cazadores que han matado y están en el proceso de llevar su presa a casa. El cazador se convierte en el cazado, y tanto ellos como sus presas son devorados por los vooloos. Con tanta gente muerta por ahí, no me sorprendería si los vooloos los olfatean.”

“Los de Thousand Valley son pequeños, ¿verdad?” Jessie señaló hacia el norte. “Al este de las montañas de Kuaron, hay vooloos que son más grandes que las panteras de niebla en

Thousand Valley. Son del tamaño de osos. Si todo se hubiera quemado, no sé cómo habrían sido las cosas, pero llovió. Las águilas y los cuervos probablemente se están reuniendo mientras hablamos. Los vooloos vendrán después. Podemos ahuyentar a las águilas y los cuervos, pero los vooloos son mucho más difíciles. En cualquier caso, por ahora tenemos que abandonar este lugar. Ya le dije eso a Yanni.”

“¿Han comenzado a evacuar?” Preguntó Shihoru.

Jessie respondió: “Sí, eso es así”, con lo que probablemente fue un acento de sonido deliberadamente extraño. “Si vuelven aquí para reconstruir, o si buscan otro lugar, eso depende de Yanni y los demás. No me involucraré. He perdido interés, ya ves. No hago las cosas que no quiero hacer. Decidí eso antes de morir, y me he mantenido en ello.”

Jessie hizo una pausa.

Luego añadió: “Por cierto. Ya que esto probablemente te tiene preocupado, solo déjame decirte que nada cambió dramáticamente dentro de mí cuando volví a la vida. Eso depende de ti creer o no. Pero siempre he tenido este tipo de personalidad. Sin embargo, me hizo más difícil morir una vez que regresé. Eso fue, bueno, supongo que es un gran cambio, no uno pequeño. Pero no fue algo malo. En todo caso, es conveniente.”

“... Detalles,” dijo Haruhiro, luego presionó su garganta.

*Mi voz, esta toda es ronca. Pero sí. Eso fue todo. Eso es lo que quería decir. ¿Por qué no podría decirlo antes?*

“Por favor danos detalles. En términos concretos... si regresa, ¿cómo va a terminar? Qué pasa y cómo... Básicamente, quiero saberlo todo. Para tomar una decisión. Quiero decir, sin entender realmente... no puedo decidir eso. Porque... no se trata de mí. No sé cómo decirlo, pero sin poder recibir su consentimiento... simplemente estaría reviviéndola sin permiso. Necesito pensarlo cuidadosamente. Necesito material para pensar. Sin eso, si bien no es imposible...”

“Me niego a explicar.”

“¿Eh?”

Jessie se encogió de hombros. “Te he dicho más o menos todo lo que puedo. Hay cosas que no puedo decirte yo mismo, ya ves. Ustedes no son estúpidos, por lo que entienden, ¿verdad? Esto no es normal. Es de sentido común que las personas no pueden volver a la vida, y eso es

un hecho. Cosas como esta casi nunca suceden. Esto es una ocurrencia especial, y hay condiciones únicas. Sin embargo, no es un milagro. Al igual que con los trucos de un mago, no importa lo misteriosos que parezcan, hay una explicación adecuada detrás de esto. No puedo estropear el truco. Tengo una razón por la que tampoco te puedo decir esa razón. ¿Qué harás? ¿Aceptar mi oferta y devolverla a la vida? ¿O la enterrarás? Decide ya. No me importa lo que sea.”

Haruhiro miró hacia el cielo.

Había un agujero. Podía ver el cielo. Ya sea que el cielo fuera claro y azul o negro con nubes gruesas, ¿qué diferencia hizo?

Eso no fue solo para el cielo. Por ahora, al menos, probablemente no tenía interés en nada. Por ahora. ¿Fue sólo ahora? Mañana, al día siguiente y más allá, con el paso del tiempo, ¿cambiaría eso?

*Sí, eso fue algo que sucedió, eh. Esto también sucedió.*

*Ella estaba viva, eh. Pasamos tiempo juntos, eh.*

¿Sería capaz de mirar atrás y recordarlo así? “Por favor,” dijo Haruhiro, con su mirada fija en el cielo que podía ver a través del agujero en el techo. “Si realmente puedes hacerlo, quiero que traigas a Merry de vuelta.”

*¿Es este un mal sueño, o una estafa? Todavía no podía sacudir esas dudas. Al momento siguiente, me despertaré, Merry y yo estaremos solos juntos, y Merry estará muerta. No hay nadie más alrededor. No hay nada que pueda hacer. Merry está muerta.*

*O Jessie dirá: ‘Lo siento’, con una risa a medias. ‘Todo fue una mentira. Mi error. Estaba bromeando un poco. Sabes que no hay manera de traer de vuelta a los muertos, ¿verdad?’*

No fue ninguna.

“Bueno, entonces vamos a trabajar.”

¿Qué harían ellos? ¿Qué iba a empezar? Curiosamente, no fueron solo Haruhiro, Yume, Kuzaku o Setora quienes aún estaban en la puerta quienes no dijeron nada. Incluso Shihoru no le preguntó a Jessie sobre eso.

Nadie abrió la boca, pero cuando Jessie dijo: “¿Podrías moverte? Estás en el camino”, Yume y Shihoru retrocedieron sin decir una palabra, al igual que Kuzaku y Haruhiro.

Jessie sacó un cuchillo, presionándolo en su propia muñeca. Luego, dijo: "Si Yanni o los demás vienen, no les dejes entrar, bajo ninguna circunstancia. Esto llevará horas. No te diré que no mires, pero no hay necesidad de verlo todo. Algunos de ustedes salgan y hagan guardia."

Primero Kuzaku, y luego Yume, tropezaron con piernas inestables.

Yume estaba aturdida, y Kuzaku estaba llorando.

Shihoru se quedó. Haruhiro también se quedó.

Jessie se arrodilló junto a Merry y murmuró: "Está aquí, ¿verdad?" Se cortó la muñeca izquierda. No mostró ningún signo de vacilación. Parecía que había cortado bastante profundo, porque la sangre no solo fluía, brotaba. Jessie dijo: "Oops", y presionó apresuradamente el corte contra el hombro de Merry.

Había una herida horrible allí. Ahí fue donde el guorella la había mordido, y esa herida puede haber sido la causa directa de la muerte de Merry. Estaba claro que Jessie estaba tratando de tocar con el corte que acababa de hacerse en la muñeca en la herida de Merry. ¿Qué bien haría eso? Haruhiro no tenía idea. Fue una visión horrible, pero Haruhiro no lo detuvo.

Jessie descartó el cuchillo, agarrando su muñeca izquierda con su mano derecha. Parecía estar tratando de arreglarlo en su lugar. Tomó aliento. Él hizo una mueca.

"Haruhiro", llamó.

"... Ah..." Haruhiro había querido responder, pero su voz apenas salió.

"¿Podrías ayudarme un poco aquí?"

"... ¿Con qué?"

"Lo mantengo en su lugar, pero quiero evitar que se mueva. Esta es la primera vez que hago esto, por lo que no conozco bien el proceso. Aunque creo que estará bien. Ya sabes lo que dicen, toma todas las precauciones, ¿no?"

Fue Shihoru quien hizo lo que le pidió. Encontró un gran trozo de tela en sus pertenencias y, con todo su cuerpo temblando y respiraciones agudas, lo envolvió alrededor de la muñeca izquierda de Jessie y el cuello de Merry.

Haruhiro no hizo nada. Él no podía hacer nada. Él sólo miró.

Shihoru regresó, limpiándose las manos en el dobladillo de su túnica.

“... Lo siento”, se disculpó Haruhiro en voz baja. Shihoru envolvió ambos brazos alrededor del brazo derecho de Haruhiro y giró la cabeza hacia un lado. Ella todavía estaba temblando. Debe haber sido lo suficientemente duro simplemente hacerlo. Shihoru quería su apoyo.

*Incluso puedo manejar eso, así que tengo que hacerlo, y debo hacerlo*, pensó Haruhiro.

“Haruhiro-kun, si no lo hubieras dicho...” dijo ella suavemente.

*Estaba equivocado.*

*Eso no fue todo.*

“... Lo habría hecho”, terminó. “Revive a Merry... lo habría dicho... así que no asumas esto por ti mismo. Porque Yume y Kuzaku-kun... estoy seguro de que habrían hecho lo mismo.”

“Sí.” asintió Haruhiro.

Shihoru no había querido que la apoyara. Ella había estado tratando de apoyar a Haruhiro a por sí misma.

El que estaba a punto de derrumbarse ahora mismo... era Haruhiro.

“Yo...”

Mientras no pudo decir otra palabra, Shihoru apretó la mano de Haruhiro.

Había jurado que, por lo menos, no se arrepentiría. Él no sabía qué pensaría Merry, y podría causarle sufrimiento. Aun así, Haruhiro no podía dejar de lamentar esto. Si esta decisión fue incorrecta, y él había cometido un error, Haruhiro sería el culpable. No podía quejarse si a Merry le molestaba. Pero no había tenido otra opción.

Tomar cualquier otra opción simplemente no había sido posible para él. No importa cuántas veces haya ido a esa escena, Haruhiro en última instancia siempre le habría pedido a Jessie que lo hiciera. Puede que ni siquiera haya vacilado por eso.

Si Merry pudiera volver a la vida, por supuesto que lo desearía.

Así que no se arrepentiría.

Haruhiro apretó la mano de Shihoru a cambio. Su corazón ya no estaba acelerado. Tampoco le costó respirar.

Por alguna razón afuera había mucho ruido.

*Caw. Caw. Caw. Caw, ca-caw. Caw. Caw. Caw.*

¿Era ese sonido de pájaros? Miró hacia el agujero en el techo. Había muchos puntos negros volando de un lado a otro en el cielo. Parecía que realmente eran pájaros.

Jessie se había arrodillado con la rodilla derecha hacia abajo y la rodilla izquierda hacia arriba. Ahora ambas rodillas estaban abajo. Sus hombros se movían hacia arriba y hacia abajo ligeramente. Él también había empezado a toser.

Haruhiro levantó sus oídos, pero su voz era tan tranquila que no pudo descifrarlo. Sin embargo, en lugar de hablar consigo mismo, parecía estar hablando con otra persona.

Quien exactamente ¿Merry? Pero Jessie no estaba mirando la cara de Merry.

Sus ojos estaban en el suelo.

“¡Maldición...!” Gritó Kuzaku afuera.

Cuando Haruhiro miró, los pájaros se habían reunido y descendido. Las aves bastante grandes eran águilas, y las comparativamente más pequeñas eran cuervos, al parecer. Las aves se arremolinaban alrededor de los cadáveres que alguna vez habían sido los residentes gumows de Jessie Land y los guorellas.

Kuzaku hizo girar su gran katana, tratando de ahuyentar a los pájaros, pero eran demasiados. Yume ocasionalmente balanceaba su katana, pero solo para amenazar a los pájaros que se acercaban a ella.

No vio a Setora y a Kiichi. ¿Se habían ido a alguna parte?

“Shihoru,” dijo Haruhiro.

“... ¿Hm? ¿Qué?”

“¿Por qué no te sientas?”

“Estoy bien.”

“Ya veo.”

“¿Qué hay de ti, Haruhiro-kun? ¿Estás bien?”

Se acercó a decir, no lo sé, pero se tragó las palabras.

“Estoy bien. Yo también lo estoy.”

“... Bueno.”

“Sí.”

Jessie no solo tenía dos rodillas en el suelo; Su codo derecho también estaba en el suelo.

*Ese hombre no se ve bien en absoluto,* pensó Haruhiro, pero no pudo ponerse de humor para decirle nada.

Merry volvería a la vida en el lugar de Jessie.

*¿Exactamente qué significa eso?* Se acercó a preguntarse de nuevo. Haruhiro negó con la cabeza. *No hagamos esto. Incluso si lo pienso, nada cambiará. Además, es demasiado tarde. No, aún no ha terminado, por lo que puede que no sea demasiado tarde para actuar. Sin embargo, no tengo ninguna intención de detener a Jessie. Pase lo que pase, Merry volverá a la vida. Puedo ver a Merry de nuevo. ¿No es eso lo suficientemente bueno? Puede que no sea bueno, pero eso está bien.*

Los cuervos aterrizaron en el agujero en el techo y comenzaron a graznar. Era ruidoso, por lo que quería ahuyentarlos, pero era más alto de lo que podía alcanzar al saltar y agitar su estilete. ¿Debería pedirle a Shihoru que lo haga? ¿Con Dark? No había necesidad de ir tan lejos. Por ahora, no mostraban señales de entrar por el agujero, por lo que podía dejarlos en paz.

Jessie finalmente tenía su frente en el suelo. Haruhiro no podía escucharlo hablar más. Su espalda se movía lentamente, y ligeramente. Aparentemente no estaba muerto.

Pero era extraño. Incluso después de ser golpeado por Backstab, Jessie había estado bien. No lo había tratado, pero la herida se había curado por sí sola. ¿Y qué hay de la herida de antes?

Esa vez, el estilete de Haruhiro definitivamente le había perforado el riñón. Había sido una herida fatal. Se había curado, pero ¿ahora el hombre estaba en tan mala forma con un simple corte en el brazo?

Fue raro.

*Caw, caw, caw. Caw, caw, caw. Caw, caw, caw, caw.*

Los cuervos graznaban. Hubo muchos más que antes. No sólo cuatro o cinco. Había fácilmente más de diez.

“¿Peque... ño...?” Dijo Shihoru.

Él consiguió un escalofrío.

¿Era un truco que sus ojos le jugaban? ¿Estaba solo imaginando eso?

Para empezar Jessie no había sido una masa de músculos, y él tampoco había sido excepcionalmente alto. Aun así, el tamaño de su cuerpo... ¿Fue porque estaba agazapado? Era difícil imaginar que fuera eso. Él era claramente pequeño. Jessie se había vuelto pequeño. Podías decir que había menos de él.

Haruhiro entrecerró los ojos. *No es bueno*, pensó. *No puedo ver lo suficientemente bien desde aquí*.

Shihoru soltó su brazo.

Haruhiro se trasladó a un lugar donde podía ver el perfil de la cara de Jessie. Él usó Sneaking, no conscientemente, solo naturalmente.

Las mejillas y los ojos de Jessie estaban extremadamente hundidos, y se veía demacrado. O tal vez desecado era la mejor palabra. No era solo su cara. Todo su cuerpo había perdido su grosor. Su torso colapsado, sus piernas dobladas, eran desagradablemente delgadas. Los brazos de Jessie nunca habían sido tan delgados. Eran como ramitas.

*Caw, caw, caw.*

*Caw, caw, caw.*

*Caw, caw, caw, caw, caw.*

Los cuervos graznaban ruidosamente.

Jessie se encogió cada vez más.

¿Que era esto?

¿Por qué no lo había encontrado extraño?

Jessie se había cortado la muñeca. Incluso si la herida se curara, perdería una gran cantidad de sangre en poco tiempo. Incluso si presionara la abertura de la herida contra la herida de Merry, atándola allí con un paño como ese, no haría mucha diferencia. La tela se empaparía de sangre en poco tiempo, y un mar de sangre se extendería. Sin embargo, eso no sucedió.

Jessie siguió encogiéndose. Como si no hubiera sido nada más que una bolsa de sangre. Al igual que la piel en el exterior, tenía la forma humana de Jessie, y el interior estaba lleno de sangre. Al igual que si la sangre se dejara salir, solo quedaría la piel. Pero por supuesto eso era imposible. Si no hubiera tenido huesos, músculos y órganos, no podría haber caminado ni respirado.

“... De ninguna manera.” Shihoru cubrió su boca.

En este punto Jessie era prácticamente plano.

¿Qué demonios fue esto?

*Caw, caw, caw, caw, caw, caw, caw, caw, caw, caw, caw.*

Los cuervos graznaban ruidosamente.

Haruhiro vomitó. No había vuelta atrás. Él lo sabía. ¿De verdad? No, eso no era cierto. Si actuara ahora, todavía podría haber vuelta atrás. Honestamente pensó que eso podría ser lo mejor. Sin embargo, si tiraba de Jessie, que ahora se había convertido en una bolsa de cuero, lejos de Merry, esa posibilidad desaparecería por completo. Nunca podría volver a encontrarse con Merry.

¿Estaba bien con eso?



## 6. Guardando Las Apariencias

*Estoy tosiendo de repente. ¿Podría estar enfermo? ¿Cómo, con algo realmente malo? ¿No? Sí, probablemente no es sólo una tos. No hay ningún significado detrás de esto. Es una tos sin sentido. Una tos sin sentido... Espera, ¿por qué estoy pensando estas cosas aburridas? Soy un imbécil.*

Ranta realmente se molestó por alguna razón, y miró a la izquierda, luego a la derecha.

Se frotó los ojos. Sin embargo, hacer eso no lo haría ver mejor.

“Está bastante oscuro...”

A juzgar por el color del cielo que asoma entre los árboles, el sol todavía no debería haberse puesto. A pesar de eso, el bosque profundo de Thousand Valley estaba envuelto en niebla.

*No tengo miedo. Bueno no. No importa cuántas noches pase solo, es imposible borrar el miedo y la incertidumbre. No tiene sentido actuar con firmeza. No es como si alguien estuviera mirando. Podría poner un frente fuerte, pero eso no significaría nada.*

“Kehe...” Zodiac-kun el demonio dejó escapar una leve risa detrás de él. Le habría dado al demonio una parte de su mente, como lo había hecho en el pasado, pero ahora ni siquiera le molestaba tanto. Los demonios actuaban como otra persona con su propia personalidad, pero eso no era en absoluto lo que eran. Se dijo que las revelaciones de Skullhell se reflejaban en las acciones de un demonio. Sin embargo, el demonio era fundamentalmente un espejo de su caballero del terror, una extensión de ellos. Incluso si un demonio se veía muy diferente de su caballero del terror, no eran más que el surgimiento de una faceta oculta de su caballero del terror, o una parte de ellos mismos que no conocían.

“Eehehe... Viaja... Viaja ahora... Viaja y cae allí... Viaja y muere...”

“No, pero no me siento así conmigo mismo, ¿sabes?”, Dijo Ranta. “No hay manera de que lo haga, ¿verdad?”

“...”

“Estoy recibiendo un tratamiento silencioso, ¿eh?”

“...”

“Solo desaparece ya. Piérdete. No, eso era mentira. Estaba mintiendo, ¿de acuerdo? ¿No desaparezcas, de acuerdo?”

“¿Qué tengo que hacer...? Kehe...”

“Comando: No desaparezcas.”

“Tsk...”

“¿Qué, porque chasqueas la lengua tan ominosamente...?”

Zodiac parecía insatisfecho, pero el demonio no se levantó y desapareció.

Cuando un señor en el gremio de los caballeros del terror de Alterna había demostrado cómo controlar a un demonio, Ranta los recordaba débilmente utilizando la palabra ‘Comando’ para hacer que obedeciera. Parecía ser efectivo cuando lo probó, así que lo había estado usando de vez en cuando.

Un demonio estaba subordinado a su caballero del terror. Si el demonio desobedecía, no sería más que una prueba de que el caballero del terror no podía controlarse a sí mismo. Por extensión, eso significaría que no se entendió a sí mismo.

Después de todo, porque el demonio era él mismo, era impensable que no pudiera entenderlo.

Naturalmente, Ranta tenía un gran dominio de sí mismo. Era imposible que él no pudiera obligarse a hacer lo que quería. Sentía que hacía mucho tiempo que se había convencido de eso, más allá del punto de duda.

Eso tenía que ser una prueba de que no se había comprendido a sí mismo en lo más mínimo. Él no había pensado profundamente en ello. Probablemente, él no había querido hacerlo.

*Soy yo. El yo aquí es 100% yo. ¿No es eso suficiente?*

*Pero, ¿qué quiero decir, 100%? ¿Qué quiero decir, yo? ¿Quién demonios creo que soy? ¿Quién? No hay manera de que pueda responder eso. Quiero decir, realmente no me entiendo. Nunca he podido verme a mí mismo.*

*¿Qué estaba mirando antes? Si ni siquiera podía verme a mí mismo, ¿qué pasa con los demás? Como, ¿estaba juzgando con precisión a Haruhiro y al resto? ¿No tenía una percepción distorsionada de ellos, decidida por lo que era conveniente para mí?*

*Eso también sería parte de mí... es lo que supongo que significa. Ese es el tipo de persona que soy. Centrado en sí mismo, egoísta y no arrepentido. ¿Por qué soy así?*

*Al final, puede ser que no espero nada de otras personas. Chicos, estoy seguro de que a ninguno de ustedes le gustó, ¿verdad? Lo supe todo el tiempo. Como, nunca me gustarías, ¿verdad?*

*Yume, Shihoru y Merry me odiaban. Nunca pensé que solo estaban fingiendo que me odiaban, y tal vez realmente les gustaba. Nunca pensé que solo estaban fingiendo que me odiaban, y tal vez realmente les gustaba.*

*A Kuzaku tampoco le gustaba. Bueno, él me odiaba bastante. Soporté eso un poco, ya que era más joven y menos experimentado, pero si no fuera por eso, lo habría rechazado con más fuerza.*

*Solo estuve con Manato por un tiempo realmente corto, pero todavía me siento con la sensación de que estaba haciendo un buen trabajo para manejarme. Era un hombre inteligente. Probablemente pensó que era un error dejar que su gusto o disgusto por mí nublara su juicio, y estaba acostumbrado a controlar sus emociones. Ese es el tipo que era. Eso fue fácil para mí.*

*Moguzo era un misterio. No, no había nada misterioso en él. Es solo que era una raza rara, así que lo encontré misterioso.*

*Él era un buen chico. Un tipo realmente bueno. Puso a los demás antes que a sí mismo, sin interrumpir nunca dónde no pertenecía, y estaba haciendo todo lo posible. Fue un poco más allá de sus límites para sus camaradas, y murió por ello. Esa pelea con Zoran Zesh en Deadhead Watching Keep. Si Moguzo no hubiera estado allí, Renji, Kajiko y los Wild Angels habrían estado en problemas. Por lo menos, algunos de ellos probablemente habrían muerto. Tal vez todos los soldados voluntarios hubieran sido eliminados.*

*Moguzo debió haberlo entendido, así que tuvo que hacerlo. Si él no hubiera cavado en sus talones allí, todos habrían muerto. Él tiró su vida por todos nosotros. Ese era el tipo de persona que era. No creo que Moguzo me odiara. En serio creo eso. Hice muchas cosas por*

*las que no sería de extrañar que me odiara, pero ese tipo no odiaría a los compañeros con los que luchó.*

*Luego, esta Haruhiro.*

*Él me odiaba, obviamente. No es exagerado decir que me detestaba.*

*Yo por ser el temido caballero del terror. Aunque hizo un buen trabajo aguantándome. Va más allá del nivel en el que puedo impresionarme y, en cambio, es simplemente exasperante. ¿Era estúpido? Quiero decir, en serio, ese chico. Él tiene que ser un masoquista total.*

*No creo que haya hecho todo lo posible por causarle problemas a Haruhiro. Esa no era mi intención, pero tampoco intenté hacer que todo fuera más fácil para él. Siempre fui como, 'Te adaptaras a mí. Para que las cosas sean más fáciles para mí, las arreglaras adecuadamente y obtendrás un entorno adecuado. Hazlo para que me sienta bien al poner mis increíbles poderes en uso. Tú eres el líder, ¿verdad? Si eres el líder, esto debería ser un hecho. Para eso tenemos un líder. ¿La capacidad de ajuste? Básicamente, eso es todo.'*

*Bueno, Parupiro, ¿sabes qué? Estoy seguro de que también es duro para ti, pero son los descansos, ¿verdad? No es como si fuera fácil para mí. Tu suerte se agotó cuando asumiste el papel de líder. Ríndete. O trabajar duro. No es mi problema. No soy tu. Nadie más puede ser yo, y nadie más puede ser tú. Estamos todos solos sin importar que ocurra, ¿verdad?*

*Hombre, que gran persona soy. Para alguien que no espera cosas de otras personas, les dejo las cosas por completo y luego espero que me cuiden.*

“No es que reflexionar sobre eso en este punto me vaya a hacer ningún bien...” murmuró.

“Ehe... Hehehe... Eres un mono inferior que no puede reflexionar sobre sus fracasos... Hehehe...”

Ranta se volvió y miró a Zodiac-kun. El demonio estaba usando esa cosa otra vez, maldita sea. Tenía una hoja de color púrpura sobre su cabeza. Sus dos ojos eran como agujeros, y debajo de ellos había una boca parecida a una herida. En su mano derecha sostenía un cuchillo, y en su mano izquierda un garrote. A pesar de que el demonio estaba flotando, tenía dos piernas muy reales que crecían fuera de él.

“Como, ¿no pasaste de Zodiac-kun a Zodie...?”, Se quejó Ranta.

“Kehe... Cuando no has hecho ninguna ofrenda... no te pongas engreído... Cállate y muere para siempre...”

“Comando: No me digas que muera.”

“... Se incorpóreo.”

“Los sinónimos tampoco están bien, ¿de acuerdo?”

“... Déjate matar.”

“Usar un pasivo es lo mismo, maldita sea.”

“¿A dónde se trasladó el Ranta... que amaba la libertad?

“Con la libertad viene la responsabilidad. Además, no trabajes sutilmente en una referencia a mi fallecer.”

“Heh... Hehehe... Responsabilidad, eh... Esa es la palabra que más te conviene...”

“Incluso ahora, cuando termine así, ¿asumiendo la responsabilidad de mis propias acciones?”

“¿Te arrepientes, Ranta...? Qué descarado de ti... Ehehe...”

“No. No me arrepiento.”

“Tratando de actuar mejor... Kehehe...”

“En serio, no estoy tratando de actuar con firmeza”, replicó Ranta. “Probablemente hay un montón de cosas de las que nunca me hubiera dado cuenta si esto no hubiera sucedido. No iré tan lejos como para decir que esto fue lo mejor, pero estoy satisfecho con eso. No importa lo que me pase de aquí en adelante, lo único que no haré es arrepentirme.”

“He...”

“¿Estaba demasiado genial allí?”

“... Bleeeeeeeeeeeeeeeeeeech.”

“¿Estás vomitando?”

Ese era su demonio, de acuerdo. Nunca olvidó su sentido del humor. El sentido del humor era esencial para cualquier hombre. Con el humor llegó la compostura. Las mujeres se

sentían atraídas por hombres compuestos por sobre hombres que estaban al límite. Aunque no hay mujeres alrededor.

¿Debería él descansar? ¿O seguir adelante?

Lo cuestionó cada pocas docenas de minutos. ¿Pocas docenas de minutos? ¿Fue más frecuente? Tal vez fue cada pocos minutos. No pudo seguir el tiempo, así que no lo sabía.

Cuando se acercaba la noche, el bosque se hacía fuerte. No había sido exactamente tranquilo durante el día, pero el ruido por la noche era diferente.

No podía ver en la oscuridad, por lo que su sentido de la audición era probablemente mayor. Se volvió sensible a cada ruido. Era casi totalmente dependiente de los sonidos.

“Tal vez no deberíamos hablar”, dijo Ranta en voz baja. “Oye, Zodiac-kun. Comando: Cállate a menos que sientas que algo realmente malo está por venir.”

Una vez que hizo que Zodiac-kun cerrara la boca, los incesantes sonidos del bosque presionaron sus oídos.

Los sonidos. Los sonidos. No podía dejar que lo golpearan los sonidos embriagadores.

*Escucha, y ordénalo*, se dijo a sí mismo. *Es extremadamente difícil, pero tengo que hacerlo.* ¿Qué estoy escuchando cerca? Mis propios pasos. El canto de los insectos. Eso es todo, eh. ¿Qué es ese tono alto de fii, fii, fii, fii del que estoy escuchando el grito? No sé. ¿Qué tal ese ruido cah, cah, cah, cacacacacacah? ¿Cómo debería saberlo? No soy profesor de bosques nocturnos.

*Esto me molesta. Claro, soy un caballero del terror, no un profesor de bosques nocturnos.* Además, ¿qué es un profesor de bosques nocturnos? No, pero aun así, si es necesario, me convertiré en un profesor de bosques nocturnos, o lo que sea que tenga que ser. Tengo que. ¿O tal vez no? No sé.

*¿Es imprudente presionar cuando está tan oscuro, cambiar todo? Estoy en mi límite, verdad? Esto es claramente peligroso. ¿Tal vez debería descansar? Si me voy a dormir, cuando me levante, será de mañana. Bueno, si algo sucede mientras duermo, cruzaré ese puente cuando llegue a él. El viejo también tiene que estar durmiendo, verdad? ¿Todavía está él detrás de mí? El objetivo del viejo era traerme de vuelta, quiero decir, y no tengo ninguna intención de ir. En ese caso, ¿no decidiría que ya había tenido suficiente y*

*volvería? Si lo ha hecho, no hay necesidad de correr. Puedo tomarlo con calma y priorizar la seguridad a medida que avanzo.*

*No es bueno.*

*Estoy asustado.*

*¡Esto es malditamente aterrador!*

*Demasiado maldito miedo, ¿de acuerdo? ¡Mi corazón está acelerado como loco! ¡Nunca antes había estado tan asustado! ¡¿Por qué??*

*“... Oh.”*

Hasta ahora, había estado huyendo. Por supuesto, había estado tratando de no ser atrapado, y tenía miedo cada vez que sentía a un perseguidor, pero era contra Takasagi y su gente a los que se había enfrentado. Ellos no solo se levantarían y lo matarían sin hablar primero. Ese había sido su punto de vista y, de hecho, resultó que tenía razón.

Y así, mientras Takasagi y sus hombres lo perseguían, Ranta, en cierto modo, no había estado solo. Por lo menos, no había tenido la sensación de cuán verdaderamente, tan desesperadamente solo estaba.

En la inmensidad de Thousand Valley, que probablemente estaba llena de peligros, ni siquiera sabía qué dirección se dirigía.

Además, ¿a dónde se dirigía y qué intentaba hacer? Estaba pensando, *creo que regresaré a Alterna*. Pero no tenía una idea precisa de lo que haría cuando llegara allí.

*Si me encuentro con Renji, tal vez me permita unirme a su equipo, fue un vago pensamiento que tuvo. Lo rechacé una vez. Tal vez eso no va a suceder.*

*¿Podría volver? ¿A alterna?*

En esta situación, sin ninguna base para pensar así, él no era tan estúpido como para creer con confianza, *sí, apuesto a que puedo*.

Esta era la soledad.

Estaba realmente solo sin un amigo en el mundo.

Quería descansar. Para recuperar su resistencia y mantener su nivel de riesgo al mínimo, era mejor que lo hiciera. No necesitaba dormir. Solo tenía que acostarse, o incluso sentarse. Él lo sabía en su cabeza.

Pero no pudo descansar.

Si se detuviera, probablemente se volvería loco. Como mínimo, lloraría. O más bien, Ranta había empezado a romperse en algún momento. Estaba avergonzado por eso, pero había empezado a llorar. No, él no tenía la compostura para sentirse avergonzado.

Solo pudo mantener a su demonio materializado durante treinta minutos consecutivos. Antes de que lo notara, Zodiac-kun había desaparecido, y él quería gritar.

*¡Si te vas, dime! ¡Dime antes de que desaparezcas!*

A través de los sollozos, pronunció apresuradamente Demon Call. Zodiac-kun hizo lo que Ranta le había indicado, y el demonio continuó evitando hablar innecesariamente. Ranta había dado la orden él mismo, por lo que no podía quejarse. Si él rescindiera la orden, sería admitir la derrota.

No, ese no era el problema. Si continuaba con su comedia de bromas, con Zodiac-kun, bien, eso lo distraería, pero en cierto modo era como si estuviera interpretando al hombre tonto y al hombre recto, y eso se sentía vacío.

No, no, ese no era el problema. Era más como... Espera, ¿por qué había ordenado a Zodiac-kun que no hablara? Ya no podía recordar, pero un hombre nunca se retractaba de su palabra, y su orgullo no le permitiría admitir que se sentía solo y pedirle a Zodiac-kun que lo dejara en libertad con una o dos historias divertidas.

*Está bien. Si Zodiac-kun me lo pidiera, estaría dispuesto a hacerlo, pero no puedo dejar de ser la persona que inclino la cabeza. Además, mi demonio es como una parte de mí, así que es extraño pensar en quién pregunta a quién por las cosas... En otras palabras, ¿no puede Zodiac-kun adivinar mis sentimientos y golpearme con una mordaza? ¿Bueno, por qué no? Eh ¿Qué te parece? Estoy haciendo una pregunta aquí. No, supongo que no estoy preguntando, eh. No estoy preguntando. Incluso sin que yo pregunte, deberías averiguarlo. Descúbrelo, por favor. ¿Por qué no lo averiguas? Estoy triste. Esto es difícil. En serio, seriamente duro...*

Se había vuelto un poco más brillante, y él tenía un mejor conocimiento de los contornos de los árboles y el terreno. En esa noche, sintió que había envejecido veinte, tal vez treinta años. Así se sentía completamente agotado.

“Supongo que eso significa... ¿Estoy a salvo...?” Murmuró.

No. Era demasiado pronto para decidir eso. La noche aún no había terminado.

Un empujón más.

Ya casi estaba allí.

*¿Casi dónde? ¿Qué va a pasar?*

Incluso si llegaba la mañana, no había ninguna garantía de que estuviera a salvo. *¿Cuándo iba a poder descansar?*

En cualquier momento. Si estaba preparado para aceptar las consecuencias, podía descansar en cualquier lugar y de la manera que quisiera.

*Es solo cuestión de estar preparado para aceptarlo. Pero eso significa renunciar. No significa pivotar. He llegado hasta aquí. Estoy en mi límite. Mantener mis pies avanzando es más dolor del que puedo soportar. Nunca supe que un solo paso pudiera ser tan agotador. Debería descansar. Si no lo hago, me derrumbaré. No tengo otra elección.*

*Tomar la decisión, y dejarme descansar. Estoy seguro de que estará bien. Las cosas por las que estoy preocupado no sucederán. Tomaré una siesta rápida, y cuando me sienta mejor, podré volver a moverme.*

Él se detuvo.

“Todo bien...”

Incluso su voz era débil.

*¿Ves? No hay más remedio que descansar ahora.*

Intentó sentarse en el suelo.

“Heh... Ranran...”

“... ¿Eh?”

Al oír que lo llamaban, se volvió. *¿A quién llamas Ranran?* Quería decir, pero ahora no era el momento.

Zodiac-kun estaba tratando de hacer un cambio de actitud.

Ranta reaccionó rápidamente utilizando Exhaust. Justo después, o más bien al mismo tiempo, Zodiac-kun quedó atrapado en el suelo por algo.

Sea lo que sea, había venido de cerca, saltando de los arbustos detrás de Ranta y Zodiac-kun para atacar al demonio. Antes de que Zodiac-kun pudiera defenderse, hundió sus colmillos en el área cercana a los ojos del demonio.

Cuando un demonio recibió una cantidad de daño letal, se derrumbaba tan fácilmente como un castillo de arena. Eso sucedió, y su asaltante podría haber sido sorprendido por eso. Pero rápidamente asumió una postura baja y se dirigió en dirección a Ranta.

¿Qué era esa cosa?

*¿Una bestia? Es negruzco. No, está manchado. ¿Es un lobo? No es un gato ¿Es un leopardo o algo así?*

*Oh demonios. Es rápido.*

Él no tenía espada. La había perdido en la pelea con Takasagi. Esto fue más que malo.

Ranta sacó su cuchillo de repuesto mientras retrocedía aún más con Exhaust, pero ¿qué se suponía que debía hacer con un arma como esta?

De nuevo utilizó Exhaust.

*No es bueno. No puedo alejarme. No solo eso, se está acercando rápidamente. Está en un nivel diferente al de un humano u orco. Es demasiado rápido. No es bueno. No puedo huir.*

Ranta estaba totalmente perdiendo. Probablemente fue por eso.

“¡Ngah...?!“

Era un árbol. Él golpeó su espalda contra un árbol. Qué error. Se acercaba. El leopardo. Probablemente era un leopardo. Rugió y se abalanzó sobre él.

Lo inmovilizó. La presión fue increíble. Fue presionado al suelo. No podía mover sus brazos.

Ranta llevaba un casco. Su visor móvil voló. Parecía que el leopardo lo había arrancado con su mordisco.

“¡¿Ohhhhhhhh...?!?”

Lo que vino después fue una locura. Intentó morderle la cara. Ranta instintivamente retorció el cuello. El leopardo terminó mordiéndose la cabeza, no la cara.

“¡¿Ohhh, ohhhh, ohhhhhh...?!?”

Estaba royendo por ello. Su casco. Sí. Su casco. De alguna manera, su casco contenía los colmillos del leopardo.

¿No...?

“¡Yowch!?”

¿*Duele*?

*Duele cuando haces eso, ¿vale?*

“¡¿Ohhhhhhhh, ohhhhhhhh, nooooooooooooo...?!?” Su casco estaba el inmenso poder de sus colmillos. Sus colmillos probablemente habían pinchado el casco. Esos colmillos se hundían en la cabeza de Ranta. Tal vez todavía no tan profundamente, pero dolía, así que definitivamente lo apuñalaron. Además, su casco parecía listo para arrugarse, o ya había empezado a hacerlo, y sentía que su cuello se iba a romper.

Estoy muerto. Estoy tan muerto aquí. Me va a comer

“Y-Y-Y-Yo no soy sabroso, así que, e-e-espera, no me comas, no me comas, ¡no me comas! ¡¿No me comas, uwahhhhhhhhhhhhhhhhhhh...?!”, Estaba empezando a tener pánico.

*Cálmate, se dijo. En este momento, es hora de tomar una pastilla para pensar mejor.*

*No creo que pueda tomar una pastilla ahora, pero es una forma de hablar.*

“¡Ah! Ahhh ¡Oh oscuridad, Señor del vicio, Dread Terror...!

Surgió una bruma purpúrea, que fue absorbida por la nariz y la boca del leopardo.

El efecto fue instantáneo. El leopardo saltó lejos de Ranta.

Ranta inmediatamente rodó a un lado y se puso a cuatro patas. Saltó con Leap Out.

Mientras huía, se volvió para mirar al leopardo. El leopardo soltó un aullido de gato cuando saltó alrededor. Era como si hubiera algo terrible delante de él, y estaba tratando de barrer lo que fuera con sus patas delanteras. Así era como se veía.

Aterrorizando al objetivo con la amenaza del dios oscuro Skullhell, y privándole de su capacidad para tomar decisiones apropiadas. Dread Terror estaba trabajando. Sería perfecto si pudiera huir ahora, pero probablemente las cosas no serían tan fáciles.

El leopardo rugió y se volvió hacia él. Se acercaba. En algún momento, lo persiguió a toda velocidad.

¿Podría tal vez estarse dirigiendo a su muerte?

Para usar magia de miedo, tenía que parar. Si se detuviera, lo alcanzaría en un instante y lo empujarían hacia abajo. Interceptarlo era un no-ir. Ese leopardo era más grande que Ranta. Él no tendría una oportunidad con este cuchillo.

El leopardo probablemente carecía de resistencia, por lo que si podía seguir corriendo, probablemente podría intentar agotarlo, pero era rápido. El leopardo era demasiado rápido. Lo atraparía pronto. Sólo había una cosa que hacer.

Para el leopardo, Ranta era presa. Debe haber estado tratando de comérselo. Estaba hambriento. Quería comer. En ese caso, solo tenía que alimentarlo. Sí. Podría tener un brazo.

*De acuerdo, lo he decidido. Es para poder sobrevivir. Este es un precio barato. No es gran cosa. Viviré. Voy a vivir. Yo mismo, mantengo la cabeza fría, concéntrate en cómo sobrevivir y haz tu elección. Muy bien lo haré. Puedo hacer esto. Creeré.*

Se detuvo de repente. El leopardo estaba casi sobre él. Estaba justo delante de su nariz, se podría decir.

Desapareció.

Hizo que pareciera que iba a ir a la derecha, luego se fue a la izquierda.

El leopardo lo siguió casi sin confusión. ¿En serio? Esos eran algunos instintos naturales serios.

Una vez más, desapareció. Esta vez él hizo una finta a la derecha, luego se fue a la izquierda.

*¡Extiende tus piernas!*

El leopardo fue sacudido un poco a la derecha, pero todavía lo seguía de cerca.

“¡Hah...!”

Esto no fue Leap Out o Exhaust. Ranta torció su cuerpo mientras saltaba bastante hacia arriba. No mucho, pero si lo suficiente.

Él haría que el leopardo lo pasara de largo. No, eso no fue todo.

Agarró la espalda del leopardo.

Estaba listo para sacrificar un brazo si era necesario, pero no estaba dispuesto a renunciar a él desde el principio.

Ranta envolvió su brazo alrededor del cuello del leopardo, sosteniendo su torso con ambas piernas. Él apuñaló su cuchillo en el lado de su cuello. Intentó profundizar, pero el leopardo aulló y saltó. Se estrelló, y rápidamente se incorporó en un árbol cercano.

El que tomó el daño directo de eso fue Ranta, que se aferraba a su espalda. El impacto. Se acercó a desmayarse.

*No voy a dejar ir. No voy a ninguna parte.* “¡Ngahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh...!” Él movió el cuchillo.

*Muere. Muere. Muere, maldita sea.*

El leopardo se agitó alrededor, pateando el brazo izquierdo de Ranta. Usando sus garras.

Su poder era increíble.

Su brazo izquierdo estaba desgarrado.

Ahora no era el momento para dejar de ser terco.

*Escápate,* pensó. Rodó, luego se levantó. El leopardo se abalanzó.

Huyó con Exhaust y Missing, de alguna manera logró escapar, pero el leopardo no se había ralentizado en absoluto. Era como si la herida en el cuello no fuera nada.

Ranta se quitó el casco aplastado, lo arrojó al leopardo y saltó con Exhaust. Esto se estaba volviendo bastante pesado en sus piernas. ¿Hasta dónde podría ir? Él tendría que ver. Porque la determinación por sí sola no iba a ser suficiente.

Este fue el momento de buscar una manera de cambiar las cosas, pero él no tenía una. Una vez más. Tendría que hacer lo mismo otra vez. Si solo fuera una vez más, podría arreglárselas de alguna manera. Una vez que no pudiera moverse correctamente, tendría que hacer sacrificios.

Él no se estaba esforzando. Tampoco fue algún tipo de determinación patética. Esta era una crisis clara, una situación de vida o muerte, y él estaba parado en el borde, pero estaba extrañamente relajado.

Si no lo estuviese, se habría quedado anonadado cuando un objeto largo y delgado cayó desde arriba. Antes de que el leopardo lo alcanzara.

Naturalmente, estaba sorprendido, pero estaba muy relajado, por lo que pudo reaccionar de inmediato. Ese objeto largo fue apuñalado en el suelo justo frente a las puntas de los dedos de Ranta. Era una katana.

En el instante en que Ranta arrojó a un lado su cuchillo, sacó la katana del suelo. Tirando de la empuñadura hacia su oreja izquierda, la sostuvo con ambas manos. Su pie derecho hacia adelante, su pie izquierdo hacia atrás.

El leopardo estaba cerca. Demasiado cerca.

Movió su pie izquierdo hacia adelante, girando su muñeca mientras giraba diagonalmente hacia abajo y hacia la derecha.

Sintió que golpeaba algo.

El leopardo pasó por su lado derecho, lo suficientemente cerca como para poder o no haber tocado, y se derrumbó.

“Esta katana...” murmuró Ranta.

Frente a él, a la izquierda, no era adecuado llamarlo colina, pero allí había un fuerte oleaje.

Alguien le había arrojado esta katana desde allí. Solo podía imaginar que ese era el caso. No había manera de que algo tan conveniente simplemente cayera del cielo, aunque si pudiera decirlo las posibilidades no eran diferentes eran nulas.

Sabía que sería inútil, pero Ranta subía la cuesta. No fue inútil. No había nadie allí, pero había una funda de katana desechara.

Ranta se agachó y alcanzó la vaina. La agarró, y sus rodillas cedieron.

Soltó un silencioso sollozo.

*No llores.*

*No puedo derramar lágrimas.*

*Aguanta con todo lo que tengas y respira.*

“Ese viejo...”

Intentó reírse, pero no funcionó.

“Qué idiota...”





## 7. Punto De Referencia

Corrí.

Estaba corriendo.

Estaba oscuro.

Corrí por un largo y negro túnel.

Pudo ver lo que parecía iluminarse más adelante. Me dirijo a ello, y corrí.

Corrí.

Corrí.

Corrí por la oscuridad.

Hacia la luz, corrí.

Parecía que no podía alcanzarlo. Aun así, corrí.

Corrí.

Corrí.

Casi estoy allí. Sólo un poco más.

Se sentía como si el túnel estuviera a punto de terminar, pero nunca lo hace.

Corrí.

Corrí.

Corrí.

Seguí corriendo, y...

De repente, la luz se desbordaba.

Salí del túnel, corrí.

Corrí.

Corrí tan lejos como pude.

A la luz del sol, mis brazos y cabeza expuestos cayeron calientes.

Cuando corro, se siente bien y fresco, así que no quiero parar.

Corré.

Corré por la hierba.

Cuando me volteo, el sol se pone en mis ojos, y es cegador.

Eso de alguna manera me parece divertido, y me río.

Mientras me río, vuelvo al frente y corro.

“Oye, no vayas demasiado lejos.”

Oigo una voz diciendo eso.

“No”, respondo, me rio otra vez, y levanto el paso.

*No quiero que me atrapen, creo.*

*No quiero ser atrapada por nadie.*

*No es que haya un lugar al que quiera ir.*

*Incluso sin el viento, cuando corro así, siento que el viento sopla.*

**... Oye, en serio... ya vuelve.**

Oigo la voz de nuevo.

Supongo que tengo que, eso creo, y me detengo.

Papá siempre está ocupado con el trabajo y no hace suficiente ejercicio. Le encanta grabar todo con su cámara de video, así que saco a su hija en su día libre y nos dirigimos a algún lugar un poco alejado, aunque a veces también caminamos al parque cercano, pero, de todos modos, él me lleva a algún lugar y deja grabando la cámara. Lo hizo en mi graduación de preescolar y en la ceremonia de ingreso a la escuela. Hina-matsuri y navidad. Además, mis cumpleaños.

Pero a pesar de todo lo que registra, casi nunca lo ve, ¿verdad? “Eso está bien”, dice mi papá. “Es un recuerdo. Algún día, habrá un momento cuando realmente queramos verlo, todos podemos verlo juntos y rememorar. Estoy grabando para cuando llegue ese momento.”

“¿Cómo, cuándo crezca?” Pregunto.

“Bueno, por ejemplo.” responde papá, “Cuando seas grande, te cases y tengas un hijo propio...”

Se siente muy extraño escuchar eso. Yo casándome.

“No puedes decir con seguridad que no lo harás, ¿verdad? Bueno, sería completamente sorprendente que lo hicieras. Probablemente, algún día, te casarás con alguien, creo.”

“... ¿Lo haré? ¿Casarme? ¿Tener hijos? ¿Eso significa que me convertiré en madre?”

“Podrías convertirte en una”, dice papá.

“Tengo la sensación de que no sucederá.”

“... ¿Eh? ¿Qué? Di eso de nuevo”, murmuré. “Espera... no te oí tan bien.”

Mamá está diciendo algo por teléfono. Mamá está llorando. No puedo escucharlo bien a través de sus lágrimas.

Pero, sinceramente, lo entiendo. La oí decir que papá murió tranquilo. Pero creo que debe ser una mentira, o debo haber oído mal. Quiero decir, se siente como algo que nunca podría suceder, así que le pido que lo repita.

¿Huh?

¿Qué, mamá? Habla correctamente.

¿Qué le pasó a papá...?

Corrí.

Corrí.

Corrí por el pasillo de la escuela.

Fuera de la puerta, corrí.

Llegando a una calle importante, mientras corro, busco un taxi. Levanto mi mano, y corro.

Salto frente a él para que se detenga. Le digo al conductor mi destino. El taxi se arrastra a lo largo. Cuando una luz se pone roja, se detiene.

*Esto es tan, muy lento, pienso. Si iba a ser así, no debería haber tomado un taxi. Debería haber corrido*

El taxi se detiene frente al hospital. Trato de salir La puerta no se abre.

“Señorita, la tarifa. Tienes que pagar tu tarifa”, me han dicho.

“¿Cuánto?” Pregunto, sacando mi billetera.

Me pongo pálida.

En su interior solo hay 425 yenes. No es suficiente.

*¿Qué voy a hacer, qué voy a hacer?*

“Um, mi papá murió, así que, lo siento, por el dinero...”, balbuceo.

“Oh, está bien, está bien, lo entiendo.” El conductor abre la puerta.

“Lo siento, lo siento, lo siento”, me disculpo repetidamente, salgo de la cabina y corro. Corro dentro del hospital.

En un lugar oscuro, veo los videos que papá tomó. Estoy corriendo.

Riendo. Actuando educadamente. Soplando las velas en un pastel. Canto. A veces, escucho la voz de papá. Como: “Oye, no vayas demasiado lejos”. Ahí está la risa de papá.

Cuando canto, papá también canta.

Me siento en el piso en una habitación con las luces apagadas, mirando las imágenes de mí misma en la televisión por quién sabe cuánto tiempo.

La cara de papá nunca aparece una vez. Ni siquiera sus manos lo hacen.

Solo escucho su voz. Pero, de vez en cuando, creo.

*¿Por qué no grabé a papá?*

“Por favor, sal conmigo”, Hakamada-kun me dice debajo de un árbol. Lo pienso. Entonces, respondo.

“¿Exactamente qué implica eso?”, Le pregunté.

“... ¿Qué implica? ¿Cómo... ir a casa juntos y esas cosas?”

“Solo tengo que caminar a casa contigo?”

“No, no solo eso... también, ¿salir a jugar?”

“No me importa jugar, pero...”

“¿Pero qué?”

“Está bien, de verdad.”

*Creo que terminaremos casándonos*, estoy pensando.

Hakamada-kun no está diciendo nada sobre el matrimonio, por supuesto.

Él no ha dicho ni una palabra al respecto.

*Pero, ¿qué significa salir cuando no estás pensando en casarte?* Termino preguntándome.

“¿Qué tiene de bueno Hakamada?” Yakki me pregunta, y yo inclino mi cabeza hacia un lado pensando.

Yakki tiene su bicicleta estacionada al lado del banco, y está comiendo una paleta helada. Yo también me estoy comiendo uno. Las cigarras de verano son ruidosas, mi helado es muy frío, y no estoy sudando.

“Nada es tan bueno acerca de él”, respondo con sinceridad.

“No es bueno en absoluto, ¿pero todavía sales con él?”, Me pregunta Yakki.

“Decimos que vamos a salir, pero casi todo lo que hacemos es caminar a casa juntos.”

“Eso es lo que llamamos salir”, dijo Yakki. “Bueno, ¿ustedes dos se besaron, al menos?”

“Eso no ha sucedido.”

“¿Qué, no quieres?”

“Nunca he pensado que quisiera, supongo.”

“¿Por qué estás saliendo con él?”

Bueno, si tengo que decir algo, tal vez sentí que salir con alguien no sería tan malo, pero ahora que lo pienso, siento que es un poco diferente a eso.

Aunque no puedo dar una respuesta, Yakki sugiere: “¿Tal vez deberías terminar con él?”

Yo también lo creo. Pero, ¿cómo debería decirle eso a Hakamada-kun? Cuando saco mis zapatillas de mi armario y me las pongo, mis pies sienten una sensación desagradable. Cuando me los quito, hay una mancha roja en mis calcetines.

*Ya veo. Apuesto a que sé lo que es esto*, pienso y los inspecciono.

Parece que había ketchup dentro. Yo no me haría eso, así que alguien más debe haberlo hecho.

“Algunas personas...” Me murmuro, quitándome los calcetines. Mis dos zapatillas están llenas de ketchup.

*No son celos calientes, sabes*, pienso.

No, no celos calientes, perros calientes. Un celo es lo usas paga pegar algo. Un perro es el mejor amigo del hombre. Un perro caliente es un canino calentado.

Aun cuando creo que no tengo ningún sentido, sostengo uno de mis calcetines manchados de ketchup, caminando por el pasillo con mi pie izquierdo todavía con mi calcetín manchado de ketchup y mi pie derecho desnudo. Debe haber zapatillas para los huéspedes en algún lugar.

“¿Eh? ¿Yo? ¿Qué está mal?” Yakki me llama.

La mitad inferior de la cara de Yakki está extrañamente relajada. La mitad superior está un poco tensa. A partir de esa expresión, me convenzo de que Yakki lo hizo.

“Estoy buscando zapatillas”, le contesto.

“¿Por qué? Eh ¿Qué pasó con tus calcetines?”

“Se ensucian de alguna manera.”

“¿Cómo los ensuciaste tanto? Eres rara. Eres un poco rara, ¿lo sabes?

“¿Si yo sé?”

Decido romper con Hakamada-kun.

Cuando le digo que después de la escuela, Hakamada-kun está nervioso.

“¿Eh? ¿He hecho algo...?”

“No has hecho nada, Hakamada-kun.” le digo.

“Entonces, ¿por qué dices que quieres que terminemos?”

“No creo que esto sea correcto.”

“¿Eh? ¿Qué no está bien?”

“¿Cómo debo poner esto?” Digo. “Umm, creo que probablemente te gusto.”

“Bueno, por supuesto que sí. Por eso te pedí que salieras conmigo. Espera, ¿entonces no te caigo bien?”

“Creo que mis sentimientos son muy diferentes a los tuyos. En primer lugar no entiendo lo que significa gustar a alguien.”

“¿Entonces en primer lugar tal vez no deberías haber salido conmigo?”

La cara de Hakamada-kun es de color rojo brillante. Él está realmente enojado.

No puedo culparlo. Salí con él sin pensarlo mucho, y lo lamento. Creo que lo he hecho mal. Lo he lastimado.

Se me ocurre que en primer lugar no querer hacerle daño fue la razón por la que salí con él. Eso terminó lastimándolo más.

Hakamada-kun era el tipo de persona con la que podría tener una conversación informal, y cuando él me invitó a salir, podríamos haber salido y haber jugado con algunas otras personas. Hacer eso fue divertido, pero de repente me invitó a salir.

Al final, probablemente no quise hacer las cosas difíciles al rechazarlo. Por eso dije que sí. El resultado de eso fue que se volvió aún más incómodo, y la atmósfera ahora es francamente desagradable. Nunca podré charlar casualmente con Hakamada-kun de nuevo, estoy segura.

“Soy terrible”, le digo.

“Seguro que lo eres”, está de acuerdo.

“Lo siento.” Inclino mi cabeza.

Hakamada-kun no dice nada.

Estoy mirando hacia abajo. Él tiene su mano izquierda en sus pantalones. Su mano derecha está apretada con fuerza, temblando.

Si digo, no rompamos, ¿eso calmaría su ira? Pero no puedo hacer eso.

“¿Eh? Entonces rompiste con Hakamada-kun.” Pregunta Yakki.

Respondo que eso es exactamente lo que hice.

“Pobre hombre”, dice Yakki. “Rala suerte para Hakamada-kun.” Creo que ella quiso decir mala suerte. Pero me contengo mi lengua.

“Espero que aprendas de esto y no lo hagas de nuevo. La gente lo mantendrá en tu contra.”

Mientras respondo, “Sí”, me pregunto por qué Yakki terminaría resintiéndome por lo que pasó con Hakamada-kun.

Cada vez que no entendía las cosas, solía preguntarle a papá sobre ellas. Nunca consulté mucho a mamá, y aún no lo hago. Ahora que lo pienso, mamá es como Yakki en cierto modo.

Yakki suele ser flotante, sonriente y fácil de hablar. Pero a veces de repente puede ser cruel. Palabras tan duras que te sorprenderán, de repente saldrás de su boca y se irá con alguien. Luego, cuando pasa un poco de tiempo, es como si ni siquiera recordara lo que dijo, y actuó como si nunca hubiera sucedido.

Ha habido muchas veces cuando una pequeña cosa que mamá dice sin querer, al menos, creo que no tiene intención de hacerlo, me apuñala en el pecho, como un cuchillo de vidrio, dejándome con dolor.

Cuando hablé con papá sobre eso, él me dijo: “Ella no quiere hacer ningún daño”, y me dio una palmadita en la cabeza.

*Ella simplemente estaba de mal humor, o algo así, siempre pienso. Ella tiene días así.*

¿Cuándo fue esa vez papá y mamá estaban peleando?

“¡Estoy diciendo que la forma en que te comportas no es justa!”, Gritó mamá.

“No tienes que gritar. Puedo oírtte muy bien.”

“Siempre soy la villana. Puede que estés bien con eso, pero no puedo soportarlo.”

“No eres la villana. No creo que seas mala. Si uno de nosotros es malo aquí, soy yo.”

“¡No piensas eso, y lo sabes!”

“Yo creo que es eso.”

“Bueno, entonces, ¿qué hay de malo en ti?”

“Te estoy haciendo enojar. Si no fuera malo, no estarías molesto conmigo.”

Papá era una persona tranquila. Siempre estaba sonriendo, un poco preocupado, o luciendo agotado y cansado.

El día que murió papá, mamá se sentó en un banco del hospital, con la cara entre las manos.

“¿Cómo se supone que voy a seguir viviendo sin ti...?”

Me senté a su lado, frotando la espalda de mi madre. Estaba seguro de que papá habría hecho lo mismo.

“Estoy aquí para ti”, le dije. “No estás sola, mamá.” Mamá lloró un rato y luego asintió. Después de eso, hubo un montón de cosas que sucedieron esa noche, y fui a una habitación oscura y miré los videos que papá había tomado. Papá no apareció en ninguno de ellos.

En un video, estaba corriendo. ¿Dónde estaba ese campo? Si le preguntara a mamá, ¿lo sabría ella? Mamá probablemente lo sabía. Mamá debió haber estado con nosotros.

Quiero ir a ese lugar. La luz del sol brilla con fuerza, y casi no hay viento, y si me quedo quieta, hace calor, pero puedo correr.

“¿No te gusta el rosa, Merry?” Papá me pregunta.

“Sí, en realidad no”, le digo.

“¿Qué color te gusta?”

“¿Blanco, tal vez? ¡Oh, y azul!”

“Azul claro, eh.”

“La ropa que mamá me compra sola suele ser rosa.”

“Eres una chica, así que lo rosa es más lindo, ¿no?”, Dice siempre. Cada vez que ella dice eso, y me enojo, papá dice amablemente: “Aunque sea una niña, creo que puede usar el color que quiera.”

*Quiero correr.*

*Correré.*

*Voy a correr.*

“Oye...” escucho una voz que me llama.

¿Quién podría ser?

Tal vez Papá. La voz suena diferente.

Quiero correr más, así que no le prestó atención, y corro.

“Hey, Merry...” Creo que es una voz familiar.

Yo paro. ¿Es Michiki, tal vez?

Me volteo.

En la distancia, hay alguien. No solo una persona Michiki y la pandilla, ¿tal vez?

“¿Michiki? ¿Mutsumi? ¿Ogu?”

Levanto mi voz, gritándoles. No sé si son tres personas o no. Ve ven muy lejanos. En cualquier caso, hay personas muy lejos, y no se está moviendo.

“¿Mutsumi? ¿Ogu? ¿Michiki? ¿Yakki? ¿Papá? ¿Mamá?”

No importa cuántas veces llame, no vendrán. Si no es Michiki y los demás, o Yakki, o papá o mamá...

Intento llamar a los nombres de todos. Todo el mundo...

¿Quién? Quien es todo el mundo

No puedo recordar

¿Por qué?

*Oh, cierto, se me ocurre. Si no vienen a mí, puedo ir a ellos.*

*Esta vez, corro hacia ellos.*

Corré.

Pero no importa cuánto corra, no puedo acercarme a esas personas. Me muevo hacia adelante y avanzo, pero no se hacen más grandes.

Me agoto, y me detengo.

De repente, hay una sombra proyectada.

Me vuelvo, y una cosa grande y negra vuela por encima.

¿Qué es eso?

Lo sigo con mis ojos.

Se desvanece en el horizonte antes de que pueda entenderlo.

Me rindo, y busco a esas personas.

No están allí. No en cualquier lugar. Se fueron.

No sé en qué dirección. ¿De dónde vengo y adónde iba?

El campo de hierba se extiende hasta donde el ojo puede ver.

La hierba, el cielo. No hay nada más.

“... Estoy sola”, susurro.

Mi voz ni siquiera suena hueca. Se mantiene empujado hacia abajo dentro de mi corazón.

*Todo... solo.*

Reflexiono sobre esas palabras, masticándolas hasta que hayan perdido todo su sabor, y luego finalmente se me ocurre.

*Oh.*

Miro a mí alrededor.

Ahí está el cielo, la hierba y nada más, como siempre.

*Me morí, me doy cuenta. Por eso estoy sola.*

Siento que antes había alguien en la distancia, pero es solo mi imaginación. Morí y terminé sola, así que no puede haber nadie.

Una vez que mueres, te pierdes y dejas de entender nada, estoy segura.

Pero antes de eso, quería verlos. Ese deseo mío pudo haberme hecho sentir como si hubiera alguien allí.

Trato de sentarme. Mi cuerpo no me escucha.

Baje mis ojos.

No puedo ver mis propias manos. No tengo brazos, ni piernas, ni cuerpo.

Nada de nada.

*Oh, es porque morí, creo.*

*Porque morí, no queda nada de mí.*

Pero es extraño.

Todavía puedo pensar así.

¿Estoy realmente pensando?

¿Aunque ya no existe?

En este campo infinito, con el cielo tan alto...

¿Campo?

¿Cielo?

¿Dónde está cualquiera de esos?

Se fueron.

No veo nada.

¿No oigo nada porque el viento no sopla? Intento cerrar los ojos. Nada cambia. Obviamente.

No tengo nada. Así que no tengo ojos.

Lo único que puedo hacer es pensar.

No está claro si lo que estoy haciendo es pensar o no, eso creo.

Pienso.

¿En qué debo pensar?

Decido contar.

Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez. Once. Doce. Trece. Catorce.

Quince. Dieciséis. Diecisiete. Dieciocho. Diecinueve. Veinte. Veintiuno. Veintidós.

Veintitrés. Veinticuatro. Veinticinco. Veintiséis. Veintisiete. Veintiocho. Veintinueve. Treinta. Treinta y uno. Treinta y dos. Treinta y tres. Treinta y cuatro. Treinta y cinco. Treinta y seis. Treinta y siete. Treinta y ocho. Treinta y nueve. Cuarenta. Cuarenta y uno. Cuarenta y dos. Cuarenta y tres. Cuarenta y cuatro. Cuarenta y cinco. Cuarenta y seis. Cuarenta y siete. Cuarenta y ocho. Cuarenta y nueve. Cincuenta. Cincuenta y uno. Cincuenta y dos. Cincuenta y tres. Cincuenta y cuatro. Cincuenta y cinco. Cincuenta y seis. Cincuenta y siete. Cincuenta y ocho. Cincuenta y nueve. Sesenta. Sesenta y uno. Sesenta y dos. Sesenta y tres. Sesenta y cuatro. Sesenta... sesenta... cuatro. ¿Cinco? Sesenta... seis... sesenta... ¿cinco? ¿Seis?

No, déjame contar. Los números, por favor. Si no lo hago, ah...

Voy a desaparecer

Desaparecer.

Desap...

“Merry.”

Hay una voz

La voz de alguien.

*Quiero verte.*

*Porque esta es la última vez.*

*Esto es el fin.*

*Antes de desvanecerme.*

*Todos por favor...*

¿Quién es todo el mundo?

¿Merry? ¿Merry...?

Él tomó mi mano.

¿Que...? ¿Qué debo hacer...?

No tienes que hacer nada.

No necesito nada

Porque ya has hecho lo suficiente por mí.

Eso no es mentira.

Estaba feliz porque no estaba sola. Tú estabas allí para mí. Haru, yo, escucha, yo, Haru, yo...  
¿Qué fue? ¿Q-Qué estaba tratando de decir?

Lo olvide.

Había cosas que quería decirte.

Muchas cosas.

Se están derramando, adiós.

Oh, si esto es el adiós.

Si me voy lejos.

Todo el mundo.

Me alegro de haber podido...

“Oye, geek.”

Tengo una sonrisa estúpida en mi cara llena de granos, cuando Matt, el tipo grande que ha pasado más de cinco años burlándose de mí, me llama así.

En ese momento, chasqueo mi lengua. Yo vuelo hacia él. Mi ataque sorpresa es un éxito. Empujo a Matt hacia abajo. Yo lo monte. Me agito ante su cara.

Mi cuerpo es débil. En realidad, no puedo derrotar a Matt, así que me estoy moviendo de manera ineficaz.

Matt se recupera de su commoción. Él fácilmente me empuja de él. En ningún momento, Matt me está golpeando, y sus golpes no son tan ineficaces.

Duele. Estoy asustado. Quiero que me perdone. Pero no pido misericordia. Me defiendo desesperadamente y aprieto los dientes. Espero hasta que el feroz asalto de Matt se detenga.

Los puños de Matt comienzan a doler con el tiempo, y se va, vomitando profanidades a medida que avanza.

Keenesburg.

Me acuesto a un lado de la carretera en South Pine Street, solo, cantando una pequeña canción de victoria para mí. Soy un geek, pero no soy débil. O estúpido. Me volveré más fuerte y haré realidad mi sueño.

Yo estudio japonés. Mis principales materiales de estudio son anime y manga.

Además, música de animes y J-pop. Luego leo novelas japonesas. Yo estudio.

Para empezar, era bueno en ciencias. Una vez que empecé a estudiar japonés por mi cuenta, dejé de odiar tanto los temas de humanidades.

Corro. Yo estiro. Hago musculación. Entreno mi cuerpo.

No puedo ser un chico grande como Matt. Aun así, tengo algo de músculo en mí. Nadie quiere nada que ver conmigo.

Aguanto la soledad. Yo trabajo más duro. Finalmente, puse un pie en suelo japonés como estudiante de intercambio. Es por un período de aproximadamente un año.

¿Por qué no podría haber nacido en este país? De todos modos, el país se adapta bien a mí. Soy un otaku y un geek.

Con mi familia anfitriona, los Hazakis, siento un cálido amor familiar que nunca he experimentado con mi verdadera familia.

En una escuela secundaria japonesa, un lugar al que soñaba asistir, también puedo hacer verdaderos amigos y por primera vez que encuentro el amor.

Con una chica de secundaria japonesa, Satsuki. Sí, me consigo una novia con el mismo nombre que esa chica en *Tonari no Totoro*.

Me tomo de la mano con Satsuki...

Caminamos por un terraplén, cruzamos un puente, entramos en una librería.

“Jessie, tu japonés es realmente bueno”, dice ella. “Es, como, tan natural.”

¿... Satsuki?

¿Jessie?

Yo beso a Satsuki.

Es un lindo beso, donde solo se tocan nuestros labios.

... ¿Quién? ¿Yo? ¿Con Satsuki?

En serio amo a Satsuki. Quiero amarla con toda la sinceridad que puedo reunir, mientras sigo siendo fiel a mí mismo.

Amo a Satsuki mientras me mantengo fiel a mí mismo...

Siento que algo es raro. Algo es raro. El día que me voy de Japón se acerca.

Satsuki me dice: "Estoy bien con una relación a larga distancia." Simplemente le digo repetidamente que la amo. Porque me encanta Satsuki. Finalmente, vuelvo a casa. Tengo sesiones de video chat con Satsuki varias veces al día. Me siento feliz solo con eso.

Pero cuando nuestras sesiones de chat terminan, me siento desesperadamente solo y triste. Quiero escuchar la voz de Satsuki de nuevo. Empiezo a querer ver su cara.

Justo cuando estoy cerrando una sesión, porque es tarde en Japón, así que Satsuki debe tener que irse a dormir, siento que algo es raro.

"Jessie, ¿últimamente no estás un poco frío?", Dice Satsuki, y cuando me disculpo, me responde.

Algo es raro. Está incorrecto. Todo está mal.

¿Quién soy? Soy Jessie? Yo...

"Ageha, estaremos juntos para siempre." Takaya me sostiene con fuerza y me susurra al oído.

Quiero que me sostenga así para siempre. La barbilla de Takaya está presionada contra mi frente.

Takaya no se afeita adecuadamente todos los días, así que cuando se mueve, su barba me rasca la frente y me duele un poco. Recuerdo que le dije que se afeitara. Dijo que está bien, pero se olvida después de unos días. Con el tiempo, me rindo. Me he acostumbrado a ello.

Ahora, no encuentro esta sensación tan desagradable. Esta vez, cuando Takaya y yo estamos envueltos juntos en una manta, hace calor, mi cabeza está borrosa, tengo sueño, pero no puedo dormir, y él es muy precioso para mí. Lo amo y quiero pedirle que me bese, pero estoy muy avergonzada. Quiero que Takaya lo haga por su cuenta. Sin embargo, Takaya está durmiendo.

*¡Vamos!* Yo me enojo. Trato de dormirme. Cuando lo hago, los labios de Takaya se presionan contra mi frente. Poco a poco se mueven hacia abajo. Los acepto con mis propios labios.

Al compartir un largo beso, siento que algo es raro. Algo es raro.

El calor de Takaya se desvanece. Estaba cálido hasta hace un momento.

Caliente, incluso.

Todavía estoy sosteniendo a Takaya. Intento calentarlo. No creo que sea en vano. No quiero pensar eso.

Rikimaru está cerca. Karatsu está aquí. Domiko está aquí. Taratsuna está aquí. Nadie se está moviendo más.

La sangre que derramaron mis camaradas ahora está fría. Oigo el zumbido de los insectos. Las moscas se están juntando. Intento alejar las moscas con mi mano. Pero no puedo espantarlas a todas. Es difícil mover mi mano en absoluto. Cuando miro, las moscas se han enjambrado alrededor de mi estómago.

Quiero hacer algo al respecto. No sé qué hacer. *Takaya. Despierta, Takaya.* Quiero llamar su nombre. Mi voz no sale.

Una mosca aterriza en mis labios. Se está arrastrando alrededor. La mosca está tratando de meterse dentro de mí. Trato de cerrar la boca. Pero no va tan bien. En cambio, mis ojos comienzan a cerrarse. Siento que algo es raro. Algo es raro.

“Hay una manera. Solo una.”

Me doy cuenta de algo.

Incluso si no me han dicho directamente, ¿no me han dado la clave? ¿Cuál es el significado detrás de por qué a mí, a nosotros, se nos enseñase Magic Missile, que es de alguna manera un hechizo único como nuestro primer hechizo?

Ya lo veo. Así que eso fue todo.

“Así es como fue, ¿el mago Sarai?”

Se lo digo directamente a ella. Sarai, la gran anciana del gremio de magos, simplemente sonríe y no dice nada.

Me dicen que lo piense yo misma, ya veo. Para abrir mí propio camino. Si no lo hago, nunca podré alcanzar la verdadera magia. Las cosas que encuentre de esa manera serán mi magia.

Incluso si pregunto por eso, Sarai no lo confirmará. Sin embargo, estoy segura. Finalmente puedo verlo. El camino que debo seguir. Caminaré el camino donde no hay camino. Ese es mi camino<sup>7</sup>.

“Yasuma,” me dice Sarai. “No hay que apresurarse. Ahora mírame. La vida es larga, ya ves. Puedes tomarlo despacio.”

Naturalmente, esa era mi intención. Incluso cuando siento que algo es raro, finalmente tengo una pista. Es extraño para mí decir esto, pero creo que soy seria y estudiosa. Una vez que me convertí en soldado voluntario y mago, trabajé hasta los huesos tratando de dominar la magia. He adquirido muchos hechizos.

Expreso mis opiniones, y si siento que alguien está equivocado, se lo digo. Gracias a eso, ha habido ocasiones en las que me he topado con otros y hemos seguido nuestros propios caminos. Sin embargo, siempre hay quienes me necesitan como mago.

Como mago, y como soldado voluntario, he vivido una vida de la que puedo estar orgullosa. Estoy al tanto. Aun así, algo es raro.

Decido pulir mi misil mágico. Estoy segura de que este será mi avance. Todavía estoy a mitad de camino. No, ni siquiera eso; se podría decir que estoy empezando.

Todavía no puedo caer. Y sin embargo, siento que algo es raro.

“Vive fuerte, Itsunaga. Fuerte...”

Mi madre está cubierta principalmente de hojas caídas. Los reuní a todos yo misma.

Madre se ve fría. Ella está temblando Por eso creo que tengo que calentarla.

Tomo la mano de mi madre. Madre agarra mi mano. Su agarre pronto se debilita. Madre sonríe.

Mi madre se está muriendo. Yo también lo sé. He visto morir a muchas criaturas, así que sé qué es la muerte. Mi madre está a punto de morir y me está dejando un mensaje para vivir fuerte.

---

<sup>7</sup> O como dicen por ahí, caminante no hay camino, se hace camino al andar.

Creo que algo es raro. Algo es raro. Ya sea o no, madre morirá. Tomando la mano de mi madre cuando deja de moverse, me juro que nunca olvidaré lo que la gente del pueblo hizo con mi madre y conmigo.

Madre no deja escapar ni una sola queja. Sin embargo, soy incapaz de perdonar a la gente del pueblo. Simplemente no puedo hacerlo.

En mi bolsillo he guardado la katana corta que mi madre había llevado para protegerme. Me decido a vengarla con esta espada. Si esta katana corta no puede llegar a sus gargantas, me encontraré con una katana más larga, y con ella, perforaré sus corazones con un solo golpe.

Si le digo eso, mi madre seguramente me detendrá. Así que no diré nada. En silencio, dejé morir a mi madre en paz. La dejé descansar.

Sin embargo, creo que algo es raro.

Algo es raro.

¿Quién soy? ¿Soy Itsunaga? Incluso ya no sé quién soy.

No por mi parte.

Los nombres cambian. No me importa cómo me llamen. Dejo a un lado diez nombres, levanto cien y poseo mil.

Dihā Gatt. Eso es solo uno de los mil nombres que tengo.

Sin embargo, es un nombre bastante antiguo. Quizás el más antiguo de ellos.

Yo soy...

Jessie Smith.

Ageha.

Yasuma.

Itsunaga.

Dihā Gatt.

¿Quién soy?

El nombre no importa. Tengo mil nombres. He cruzado miles de tierras.

¿Sin destino? Creo que algo es raro. A medida que me desvío en busca de miradas invisibles, algo es extraño para mí.

De pie sobre los escarpados acantilados de la ensenada mientras el viento sopla hacia arriba, miro hacia el mar, donde el verde brillante se vuelve azul, y luego a los azules más profundos. Inhalando el olor sofocante del mar, estrecho mis ojos.

Miro hacia mis propias manos. Mis manos verdes. Mis dedos gruesos.

Mis garras duras y duraderas.

Soy una rata solitaria.

El rey de las ratas.

Yo soy.

Je geha ha tsuna a sie yasu di su ma ie gatt mith ga dididididiha.

Gagagagagagagagagagagagagatt gaitsutsutsutsutsuna.

Gayasususususususususumaa.

Geageagegegegegegegegeagehajessiejej.

Ejesismismismismismismismismismismismitit.

Hmemememememememememememe.

Merryryryryememememememememememe.

Jessiesmithagehayasuma.

Itsunagadihagattratatatatatatatatatatatatinginginging.

No debo ir más lejos. Estoy corriendo. Corriendo. Corro.

Sin campo.

No hay cielo.

Nada.

¿Dónde está esto?

Nadie está aquí.

Estoy sola.

*No estás sola*, dice alguien.

Varias personas lo dicen. Ellos se extienden. Me tocan sin dudarlo. Violentamente. Ellos fuerzan su camino dentro de mí. Entran.

Deténganse. No vengan. No dentro de mí. No lo hagan. Por favor.

“¡Merry!”

Ese es.

Ese es mí.

“¡Merry!”

Llaman a mi nombre.

Llámame más.

Átame.

No dejes ir

“¡Merry!”

“¡Merry!”

“¡Merry!”

*Oh...*

Y así, trato de abrir los ojos.

Kuzaku entró en el edificio.

“¿Qué demonios!?” Gritó al grupo. “Esas cosas planean quedarse aquí incluso después del anochecer?”

Una y otra vez, más veces de las que podía contar, Kuzaku había salido y luego había regresado. Tenía que estar agotado. Sin duda estaba hambriento y sediento. Aun así, no pudo quedarse quieto.

Era fácil entender por qué. Haruhiro sintió lo mismo. Era difícil guardar silencio al respecto. Pero él no podía alejarse de su lado.

Yume estaba sentada con una rodilla arriba por la entrada rota y sin puerta. Aunque tenía una katana en la mano, sus dedos apenas estaban envueltos alrededor de la empuñadura.

Yume había permanecido mirando hacia abajo todo el tiempo. Incluso si él la llamaba, ella podría no responder. Esa fue la sensación que tuvo Haruhiro.

Shihoru estaba en un estado similar. Estaba sentada al lado de Haruhiro, agachando la cabeza y sin moverse.

Los pájaros seguían estar esperando algo, siempre rondando. Tomando turnos de pie en el borde del agujero en el techo, había más de diez cuervos, y como siempre eran tan ruidosos.

Kuzaku pateó el suelo, luego se agachó. Un momento después, dijo: “¿Qué hacemos?”

Haruhiro abrió la boca para decir algo. No salió nada.

Se lamió los labios. Dueñan un poco. Sus labios estaban secos y agrietados.

Haruhiro finalmente dijo: “Nada todavía.”

“Bien.”

Kuzaku trató de levantarse. ¿No le funcionaban las piernas? Terminó colapsando.

En cuanto a Haruhiro, no era que solo hubiera estado observando y haciendo nada más. Le había costado mucho coraje, pero había comprobado el estado de Merry y Jessie, que se había convertido en algo así como una muñeca delgada de cuero, y no lo había hecho ni una sola vez sino muchas veces.

Fue especialmente aterrador tocar a Jessie. No había calor en la piel de Jessie, y no se sentía húmeda, pero tampoco estaba completamente seca. Haruhiro intentó levantar la muñeca izquierda de Jessie. Tenía peso, como se suponía. Pero no el peso de un humano. ¿Era tal como aparecía, y ahora Jessie no era más que piel y huesos? No había forma de que estuviera vivo, pero tampoco tenía el hedor de la muerte. Eso significaba que no se estaba pudriendo.

En ese punto, ella era lo misma.

Ella había muerto. O debería haberlo hecho. Haruhiro había estado allí en el momento en que sucedió.

En este momento presente, ella no estaba viva. Él mismo lo había confirmado. Ella no tenía pulso. Su corazón no se movía. La temperatura de su cuerpo probablemente no era tan

diferente de la temperatura ambiente. A pesar de eso, el rigor mortis no se había instalado. No se estaba pudriendo.

Había otra cosa que había comprobado, ya que había llamado su atención.

En los humanos, si estaban vivos, el corazón siempre latía, creando un flujo constante de sangre a través de su cuerpo. Si el corazón se detuviera, naturalmente, el flujo de sangre también lo haría. ¿Qué pasaría entonces?

Bueno, la sangre actuaba según la gravedad. Si una persona estaba acostada boca arriba, la sangre se acumularía en la parte posterior del cuerpo. Eso era evidente incluso mirando un cadáver desde el exterior. Se llamaba lividez postmortem, y esa sección se volvía púrpura.

Haruhiro intentó levantar la cabeza. Para hacer eso, tuvo que mover a Jessie, quien tenía su muñeca izquierda presionada contra la herida en su hombro. Haruhiro suavemente desabrochó la tela que ataba a Jessie y a ella juntas.

Él dudaba de sus ojos. Había una herida parecida a la herida en la muñeca izquierda de Jessie. Sin embargo, su hombro estaba limpio.

La masiva herida de la que se podría haber dicho que la había matado se había desvanecido por completo. Tampoco vio ninguna de las copiosas cantidades de sangre que deberían haber sangrado de la herida de Jessie. Incluso la tela, que debería haber estado oscura con sangre, estaba seca y no particularmente sucia.

Con un gemido, Haruhiro levantó la cabeza, apartando su cabello para mirar la nuca.

Quizás este resultado debería haber sido obvio.

No había señales de rigidez postmortem.

¿Qué significa exactamente esto? Ella no estaba viva. Sin embargo, él tampoco podía decir que ella estaba muerta. No había manera de que ella pudiera quedarse así. Tenía que haber algún tipo de cambio que ocurriría.

¿Qué tipo de cambio? Él no podía predecir eso. Eso fue obvio.

No había manera de que él pudiera predecirlo.

Haruhiro tenía la esperanza de que tuviera que ser un buen cambio. Al mismo tiempo, estaba asustado. Algo increíble podría estar por suceder. Puede que ya esté sucediendo.

No importaba qué tipo de cambio fuera, no tenía más remedio que aceptarlo. Pero, al final, ¿sería capaz de hacerlo?

*Awoooooooooooooo...*

“¡Whoa!” Kuzaku se levantó de un salto.

Yume también se volvió para mirar afuera.

“Haruhiro-kun...” Shihoru gritó, y Haruhiro asintió. No lo había olvidado. Jessie les había dicho. Cuando el sol se ponía, los voooops vendrían.

Yume se puso de pie sobre una rodilla, preparando su katana. Alguien se precipitó en el edificio. Yume los dejó pasar sin interceptarlos. No era uno de los comedores de carroña conocido como vooloo. Era Setora con un bastón, seguida por Kiichi, el nyaa gris.

Setora ni siquiera miró a Yume o Kuzaku mientras corría hacia Haruhiro. “¡Haru!”

“Sí”, fue todo lo que Haruhiro dijo en respuesta.

Setora apoyó la cabeza contra los barrotes y luego se detuvo frente a Haruhiro. Ella tomó aliento.

Kiichi se acurrucó contra las espinillas de Setora, maullando con un sonido nyaa.

“¿Dónde has estado todo este tiempo?” Preguntó Shihoru.

“Buscando”, respondió Setora con brusquedad, sacando un objeto del tamaño de un puño de su bolsillo.

No era solo una cuestión de tamaño. También tenía la forma de un puño cerrado. ¿Era de metal? Parecía duro, y parecía tener una cantidad considerable de peso. Parecía que había una serie de agujeros en él. Una luz azul pálida se filtró de eso.

Haruhiro miró el objeto. Eso fue todo lo que hizo. No atrajo su interés en lo más mínimo. No importa lo que fuera, honestamente, no le importaba.

“Este es un recipiente de pseudo alma”, explicó Setora por su cuenta. “La pseudo alma de Enba está dentro. Es lo que podríamos llamar el verdadero cuerpo de un golem de carne. El nigromante ata una pseudo alma a un golem junto a un cadáver. Nací en la Casa de Shuro, por lo que he estado jugando con los cadáveres de personas y animales durante todo el

tiempo que puedo recordar. Incluso en la aldea, la Casa de Shuro se ve como inquietante. También a menudo se burlaban de mi por supuestamente oler mal.”

Ella hizo una pausa

“La verdad es que un nigromante casi nunca trata con cadáveres en descomposición. De hecho, un cadáver meticulosamente lavado es más limpio y menos oloroso que un humano vivo. Además, cuando se usan correctamente, los huesos, los músculos, los vasos sanguíneos y los órganos son verdaderamente hermosos. Cuando ves un golem de carne hecho por costura, estas cosas comienzan a moverse, poseen vida, por decir lo menos. Sin embargo, una vez que construí Enba, ya no podía motivarme para trabajar en otro golem. Los nigromantes de la Casa de Shuro hacen golems, los destruyen y luego hacen nuevos. Repiten esto toda su vida, apuntando a realzar su oficio. Estaba satisfecha con Enba. No es que los miembros de mi casa hayan entendido eso alguna vez. Fue visto como excéntrico para una mujer de la Casa de Shuro emprender la crianza de nyaas. Parece que soy algo rara.”

Haruhiro asintió vagamente. Si no fuera por la situación actual, probablemente habría escuchado a Setora correctamente. Pero ahora no podía. Él no quería escucharla. Él no podía escuchar. Para ser franco, tenía otras preocupaciones.

“Haru.” Setora guardó el recipiente de pseudo alma en su bolsillo. Kiichi la miró fijamente.  
“Amas a esa mujer, ya veo.”

“Qu...” Su cara se contrajo, y perdió todas las palabras. ¿Por qué diría eso, de la nada?

¿Por qué aquí? ¿Por qué ahora?

*Awoooooooooooooo*.

Los vooloos estaban aullando.

Haruhiro miró hacia el agujero en el techo. En algún momento, todos los cuervos habían desaparecido. Miró hacia abajo, parpadeó dos veces y respiró.

“Es unilateral”, dijo.

*No puedo mentir, pensó. Esa es la única cosa que no puedo hacer.*

“Mis... sentimientos son unilaterales, se podría decir. Eso no es realmente nada de...”

“Está bien.” Setora se agachó, extendiendo la mano derecha y cubriendo la boca de Haruhiro. Entonces, por alguna razón, ella sonrió un poco y dijo...

“Entiendo. Pero escucha, Haru”, continuó con un tono de voz diferente.

La mano de Setora temblaba. Ella puso más fuerza “Los muertos no vuelven.”

Haruhiro no pudo decir nada a cambio. No porque Setora tuviera su boca cubierta. Él podría arreglar eso fácilmente. Haruhiro sospechaba.

*¿Estoy teniendo un sueño? ¿Un sueño en el que los muertos vuelven a la vida? ¿Aunque la muerte es el fin para la gente?*

Con esa declaración de Setora, su conveniente sueño se rompió y él se despertó. Así era como se sentía ahora.

Setora retiró su mano derecha, la envolvió en su izquierda y la agarró. “El golem fue, en cierto modo, un producto de compromiso. Las personas que luego se conocieron como nigromantes originalmente intentaron resucitar a los muertos. La adquisición de una reliquia hizo que se pudieran crear pseudo almas y continuaron sus intentos después de la creación de los golems. Sin embargo, nunca han tenido éxito, ni una sola vez. La muerte es un fenómeno irreversible. No son solo personas, ningún ser vivo puede regresar de la muerte. Incluso si esa mujer comienza a respirar de nuevo, tal como lo veo, no será el tipo de avivamiento que esperas. La mujer que regrese puede ser una persona diferente de la que murió. Espero que al menos ella no sea un monstruo desconocido.”



Haruhiro no dijo nada.

“Aun así, si ella es adorablemente leal como un golem, eso será algo. Pero, ¿qué harás si ella no lo es?”

“¿Qué voy a...?”

“No”, dijo Setora. “No hay nada que puedas hacer. Tendrás que reconocerlo y aceptarlo todo.”

“Yo sé eso.”

“¿De verdad? ¿Puedes mantener la cabeza alta y decir que estás preparado para hacer eso, Haru?”

Si estaba preparado para ello, debería haber mantenido la cabeza en alto y asentir de inmediato. Pero no pudo.

“Si no puedes hacerlo...” Setora suavizó su tono y habló en voz baja, “... Entonces hay algo que debes hacer en este momento.”

“¿Algo... qué debo hacer?”

“Sí, eso es correcto. Estoy segura de que todavía hay tiempo. Perfora la cabeza y el corazón de esa mujer con tu estilete. Termínalo así. Si no puedes hacerlo, puedo hacerlo por ti. Estoy acostumbrada a cargar con el mal karma de los demás. Puedo hacerlo sin dudarlo. Lo haré en un instante.”

*Todavía hay tiempo. ¿Está ahí? Tengo que hacerlo. Yo. Con mis propias manos. Eso, o que Setora lo haga. No, si alguien lo hace, tengo que ser yo. ¿Pero es necesario? No lo es. Resolución. Sí. Si solo tengo la resolución. Si puedo decir que estoy bien, pase lo que pase.*

“Urgh...” Hubo un gemido.

No era de Haruhiro. O Setora. No fue de Shihoru, ni de Yume, ni tampoco Kuzaku.

Fue Merry.

Las extremidades de Merry están todas empujadas hacia afuera. No eran solo sus brazos y piernas.

Su cuello y su torso se doblaron hacia atrás como un arco.

“¡Merry...!” Haruhiro saltó sobre ella. Su cabeza pronto fue echada hacia atrás.  
“¡Uwahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!” el grito.

Estaba oscuro, por lo que no podía ver bien, pero algo fluía de la boca de Merry, y probablemente de otras partes de ella. ¿Qué? ¿Qué estaba saliendo de Merry?

“Ngh...” Haruhiro se tapó la boca a pesar de sí mismo, y contuvo la respiración.

Este hedor.

¿Sangre?

¿Podría ser esto sangre, tal vez? Era similar al olor de la sangre.

No, pero era más crudo.

“¿¡Qué...?!” Setora retrocedió.

“¡¿M-Merry-chan?!” Gritó Yume.

“¡Merry-san!” Gritó Kuzaku.

“¡Eek!” Shihoru dejó escapar un pequeño grito.

¿Que era esto? ¿Qué demonios fue esto? Haruhiro terminó arrodillado con su mano izquierda en el suelo. La sangre, o lo que sea que fuera, no lo sabía, pero el líquido que salía de Merry hizo que la mano izquierda de Haruhiro se mojara y luego las rodillas. Había cantidades copiosas de ello.

“Aguh, goh, guh, gah, gwuh, gwah, agah, cack, fugagh...” Merry dejó escapar sonidos extraños en lugar de su voz mientras continuaba vomitando la sustancia líquida.

*¿Ahora qué? ¿Qué tengo que hacer? No puedo simplemente hacer nada. Tengo que hacer algún movimiento. Tengo que hacer algo. Quiero decir, ella parece estar sufriendo.*

“¡M-Merry...!”

Haruhiro dio un paso audaz hacia adelante, abrazando a Merry por los hombros. Quería detenerlo. Evitar que el líquido salga. ¿Pero estaba bien hacerlo parar? ¿Podría pararlo? ¿Cómo?

El líquido seguía saliendo del interior de Merry. Merry ya estaba empapada con eso. Haruhiro también lo estaba. Sus manos, sus brazos, sus piernas, estaban todos empapados.

Le había salpicado hasta la cara. Este líquido probablemente no era solo sangre ordinaria. ¿O si era sangre?

Haruhiro presionó el hombro derecho de Merry con su mano izquierda, alcanzando su mejilla con su mano derecha. Después de todo no fue solo su boca. La sustancia líquida también parecía fluir de su nariz y sus ojos. Haruhiro trató de limpiarla. No tenía sentido. Siguió saliendo. ¿Había un depósito sin fondo de ello? Nunca se detuvo, ni siquiera por un momento. Pero no pudo evitar limpiarla. Porque no era posible para él simplemente no hacer nada.

“Merry, ¿puedes oírmeme!? ¡Merry! ¡Soy yo, Haruhiro! ¡Merry!” Quería hacer algo, pero no podía hacer nada con respecto a la sustancia líquida. Era imposible detenerla cuando brotaba así.

“¡Merry! ¡Merry! ¡Merry!” Haruhiro seguía llamándola. El cuerpo entero de Merry estaba rígido, y podría comenzar a agitarse de nuevo en cualquier momento. Esto tenía que ser tremadamente duro para ella. Ella probablemente estaba sufriendo.

Si ella estaba sufriendo, eso significaba que estaba en un estado en el que podía sufrir. En ese caso, ¿no estaban casi allí? ¿Casi dónde? Era difícil de explicar. Pero, probablemente, sería un poco más largo.

Haruhiro abrazó a Merry y gritó. “¡Va a estar bien! ¡No tienes que preocuparte! ¡Estoy aquí! ¡Yo, nosotros, estamos aquí! ¡Merry, estamos contigo!”

Tu cuerpo está aquí, pero quizás todavía estés en otro lugar. En algún lugar mi voz no puede llegar. Puede que ni siquiera puedas escuchar mi miserable voz. En ese caso, seguiré gritando hasta que te alcance. Rugiré, haz que mi voz haga eco, para que te alcance. Puede que no pueda tomar tu mano, dondequiera que estés, y traerte de vuelta. Pero, en ese caso, te gritaré tan fuerte como pueda y te atraeré hacia mí.

“Merry. Merry. ¡Merryyyy!”

Haruhiro abrazó a Merry con más fuerza. Intentó gritar su nombre una vez más. Su voz hacía mucho que se había vuelto ronca. No le importaba si se arruinaba la garganta. Él llamará su nombre mientras pudiera hacerlo.

Merry inhalaba. Hasta ahora, todo lo que había hecho era escupir la sustancia líquida.

Ella comenzó a toser. “¡Ha... ru?”

A través de una gran cantidad de tos, estaba seguro de haber escuchado a Merry decir eso.

Entonces ella se las arregló, “Haru. ¿Fuiste tú, Haru?”

¿En qué estaba pensando Merry, en Haruhiro? Haruhiro no lo sabía. Pero no importaba.

“¡Sí! Soy yo, Merry. Haruhiro. Ya sabes como soy. Puedes escucharme, ¿verdad? Merry. Regresaste. ¡Merry! ¡Merry...!”

Merry asintió. Parecía que su tos se estaba calmado. Su respiración aún era extremadamente irregular. Independientemente, Merry había demostrado su conciencia. Claramente, de una manera que no podría ser mal entendida. Merry había llamado el nombre de Haruhiro.

Ella entendió lo que Haruhiro estaba diciendo.

¿Qué significa...?

*Es increíble.*

*No, puedo creerlo.*

*¿Qué palabras pueden expresar este sentimiento? ‘Lo hicimos?’ ‘Gracias a dios?’ ¿Debo decir, ‘Bienvenida de nuevo?’ ‘He estado esperando?’ ‘Gracias por regresar con nosotros?’ ‘Te extrañé?’ Todos son ciertos, pero incluso si los dijera todos, no sería suficiente. Pero si Merry está con nosotros, eso es más que suficiente.*

*¡Awooooooo! ¡Awoo! ¡Awoo! ¡Awoooooo! ¡Awoooo!*

“¡Haruhiro!” Gritó Kuzaku. “¡Son esas cosas, los vooloos!”

“Vooloos.” dijo Merry claramente. Ella trató de levantarse.

Haruhiro inmediatamente trató de sujetarla. “Merry, todavía no...”

“Ahora no es el momento de decir eso.”

Ella tenía toda la razón. Ahora no era el momento de decirle que aún no estaba lista. Haruhiro ayudó a Merry a ponerse de pie.

Merry intentó caminar, luego tropezó. Su bastón estaba apoyado cerca de una pared.

Merry lo tomó en la mano. “Para el equipo”, murmuró, luego dejó escapar un gemido bajo y sacudió la cabeza. “Ayudaría tener un escudo. También un arco y flechas. Todavía deberían estar en el almacén...”

“¿Merry...?”

“Tenemos que darnos prisa.”

Merry se agachó, buscando a través del cuerpo de Jessie, que no era tanto un cadáver como un caparazón desechado. ¿Exactamente qué estaba haciendo ella? Antes de que tuviera tiempo de preguntar, Merry se levantó.

“Les mostraré al almacén. Está muy cerca. Vengan.”

“Er... Uh, está bien.”

Haruhiro tenía algunas dudas, pero las echó a un lado. Ahora no era el momento de hablar de ello.

Setora y Kiichi estaban en la entrada, al igual que Yume y Shihoru.

Kuzaku estaba afuera. Estaba un poco alejado, su gran katana brillaba con luz blanca. Debió haber lanzado el hechizo mágico de luz sobre él.

*¡Awooooooo! ¡Awoo! ¡Awoo! Awooooooo!*

Estaban cerca. Los aullidos de los vooloos. “¡Eso es enorme!” Gritó Kuzaku.

¿Estaba hablando de un vooloo? ¿Dónde estaban ellos? Haruhiro no podía verlos todavía.

“Oh luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti. Protecion.”

Merry utilizó magia de luz. Un brillante hexagrama apareció la muñeca izquierda de en Haruhiro y de todos.

“¡Hahhhh!” Kuzaku balanceó su gran katana. Hubo un destello de luz blanca, y...

*Solo fue un vistazo, pero creo que vi uno. Un vooloo. ¿Es así? Pero en serio, ¿no es algo enorme...?*

“Kuza...” comenzó él.

“¡¿Whoa...?!?”

La sombra del aparente vooloo se tragó a Kuzaku. No, ¿había saltado sobre él y lo había empujado? Haruhiro ni siquiera pudo dar un paso. Yume, Shihoru y Setora tampoco pudieron reaccionar.

Solo Merry pudo. Dejando atrás a Haruhiro y a los demás, Merry fue corriendo.

“Oh luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti...” Merry desató una luz cegadora hacia el vooloo que estaba sobre Kuzaku. “¡Blame!”

Dejó escapar un grito, todo su cuerpo se estremeció y, aunque fue solo por un instante, esta vez lo vieron con claridad.

Estaba cubierto de piel, y probablemente de color negruzco. Marrón negruzco, gris negruzco, o algo así. Era un lobo que comía carroña.

*¿Un lobo?* Haruhiro pensó con incredulidad. *¿Cómo es eso un lobo? ¿Qué parte de ello lo es? Los lobos no son tan grandes, ¿verdad? Son más delgados, ¿verdad? ¿No es esa cosa demasiado sólida? Pero siento que la forma de su cabeza era como un perro. Era como un lobo. Pero en conjunto, dio una impresión muy diferente. Más que un lobo, esa cosa era como un oso.*

En el momento en que la palabra ‘oso’ vino a la mente, recordó.

Jessie había estado hablando de ellos.

*‘Al este de las montañas de Kuaron, hay vooloos que son más grandes que las panteras de niebla en Thousand Valley. Son del tamaño de los osos’,* había dicho.

*Osos.*

Eso fue todo. ¡Había dicho osos!

“¡Gwahhryahh!” Kuzaku apartó el vooloo, saliendo de debajo. Casi exactamente al mismo tiempo, tal vez inmediatamente antes, tal vez justo después, Merry terminó y golpeó su bastón en la cara del vooloo. Parecía que eso hizo que el vooloo se detuviera.

Merry gritó, “¡Haru!” Mientras ella salía corriendo. ¿Se dirigía al almacén, o lo que fuera?

“¡Nos estamos moviendo!”, Dijo Haruhiro, y de inmediato se le ocurrió: *Esto es malo. No estoy tomando decisiones por mí mismo. Sólo repito lo que me dicen. ¿Por qué siquiera existo? No, mi razón para existir no es importante aquí.*

“¡Ah, maldita sea!” Gritó Kuzaku. “¡Gracias, Merry-san! ¡Me alegra que estés bien! ¡Zahhhhhh!” Golpeó al vooloo con su gran katana, luego se giró y corrió.

“¡Vayan todos! ¡Vayan!” Haruhiro giró sus brazos alrededor, instándolos a seguir.

Setora y Kiichi, Yume, Shihoru y finalmente Kuzaku siguieron a Merry. Haruhiro siguió detrás de Kuzaku.

Los vooloos venían.

*¡Awoooooooo! ¡Awoo! ¡Awoooooo! Awooo! ¡Awoooo!*

Había vooloos aullando aquí y allá. ¿Cuántos de ellos estaban allí? Había muchos. ¿Cómo podría haber varias de esas cosas como osos? No, antes de que se preocupara por los otros vooloos, tenía que preocuparse por el de antes.

*Fweh, hah, hoh, hah, hah, hah, hah, hah.*

Podía oír su aliento cuando mientras se acercaba. El vooloo de antes estaba haciendo una carga frenética. Los atraparía. Venía a atacar.

“¡Cor...!”

Haruhiro dejó escapar una exclamación extraña cuando saltó a un lado, rodó y volvió a subir.

¡Eso estuvo cerca! ¡Sus garras, o algo, lo rozaron! El vooloo dejó escapar un gruñido insatisfecho, agachando su gran cuerpo, como si se estuviera preparando para algo. ¿Para qué?

*¡Oh, mierda, oh, mierda, oh, mierda!*

Haruhiro corrió. Corrió tan rápido como pudo. Pero sentía que no podía esperar ganarle en velocidad.

*Mira. ¿Ves? El vooloo ya está tan cerca.*

Estaba oscuro, así que no podía verlo tan bien. Aun así sus ojos brillaban.

*Está cerca. Es demasiado rápido, demasiado rápido. Me va a atrapar.*

“¡Eagh...!”

Intentó escapar de alguna manera. ¿No lo hizo a tiempo? Lo siguiente que supo fue que estaba siendo aplastado. Había un intenso olor a animal. Él no podía respirar. ¿Se lo iban a comer? ¿Sería devorado?

“¡Toma estoooooo!” Gritó Kuzaku.

¿Kuzaku estaba volviendo para atacar al vooloo que estaba tratando de comer Haruhiro?

El vooloo gritó, pero no dejó ir a Haruhiro.

Kuzaku gritó, “¡Eh, tú!” Y otra vez cortó al vooloo. “¿Qué crees que le estás haciendo a Haruhiro? Bájate. ¡Te mataré! ¡Muere, maldito oso!” Él lo golpeó repetidamente con su gran katana.

*No, no creo que esto sea un oso*, reflexionó Haruhiro. *¿O si es un oso? ¿Acaso importa?*

Finalmente, el vooloo se bajó de Haruhiro.

Inmediatamente, Kuzaku lo puso de pie. “Haruhiro, ¿estás bien?”

“Sí, de alguna manera...”

“Esta es una mala noticia. No puedo cortar esa cosa. Su pelaje es como... ¡Oh...?!?” Kuzaku fue derribado. El vooloo había cargado de nuevo.

Kuzaku, sin embargo, se defendió instintivamente con su gran katana. De alguna manera se las arregló para mantenerse firme y no ser derribado.

*Awooooooooooooo!* El vooloo estaba a punto de saltar sobre Kuzaku. Haruhiro sacó su estilete. Ni siquiera tenía un arma lista antes de ahora.

*¿Qué demonios estoy haciendo?*

Agarró el vooloo que estaba a punto de cargar a Kuzaku, luchando con él y clavándole el estilete en él. Apuñaló y apuñaló. Definitivamente lo apuñalaba como pretendía, y el vooloo se retorcía porque no le gustaba, pero... esto no estaba funcionando, *¿verdad?*

El pelaje. Esa piel aceitosa y dura fue la culpable. El pelaje enmarañado en sí no era tan duro, pero era denso y en capas, formando algo como un cojín. Con algo tan corto como su estilete, Haruhiro pudo apuñalarlo hasta la empuñadura, y lo mejor que pudo hacer fue perforar ese cojín de piel.

Esto fue incluso más problemático que los guorellas de piel con forma de concha. Si iba a hacer desde lo básico, ¿tendría que apuntar a los ojos, o algo así?

El vooloo dejó escapar un aullido cuando levantó su parte superior del cuerpo. Estaba de pie sobre sus patas traseras.

“¡¿Oh?!?” Haruhiro gritó.

*¿Es esta cosa realmente no es un lobo, y en realidad es un oso? Quiero decir, cuando estas cosas están de pie, ¡es realmente enorme!*

“¡¿Whoa?! ¡Ohhhh!” Kuzaku parecía sorprendido. Haruhiro se aferró desesperadamente a la espalda del vooloo. Pero el vooloo aulló y sacudió su cuerpo violentamente, por lo que no pudo tomarlo.

*Esto es malo.*

*No puedo hacer esto.*

*No tengo la fuerza.*

Se sacudió, salió volando y, en lugar de tierra, golpeó la pared de un edificio. La pared no pudo detener a Haruhiro, así que se abrió paso a través de ella.

“Ungh... Guh...”

*Eh.*

*Es... ¿brillante?*

“¡Ay!” Eso fue... ¿La voz de Yume?

Haruhiro estaba de espaldas. Se había golpeado la cabeza con fuerza.

Al atravesar la pared. Debido a eso, estaba un poco alterado.

Mirando a su alrededor, finalmente encontró a Yume. Y también a Shihoru. Y a Setora y a Kiichi.

Oh, así que eso fue todo. El almacén. Este era el almacén. Eso tenía sentido. Por eso las luces estaban encendidas. Ahí estaba Yume, Shihoru estaba aquí, Setora estaba aquí, Kiichi estaba aquí y, por supuesto, Merry también.

“... ¿Eh?”

Qué extraño.

Por alguna razón, parecía que Merry no llevaba ropa. ¿Que era esto? ¿Una ilusión? Tenía que serlo. Después de todo, no había razón por la que ella se estaría desnudando aquí.

“¡Haru...!”

Merry voló hacia él. No literalmente, por supuesto. Eso fue un hecho.

Merry no podía volar. Pero ella era rápida.

Cuando Merry, desnuda, lo abrazó, Haruhiro pensó que tal vez esto podría ser el cielo. Nah, probablemente no. No había cielo, ¿verdad? Pero en ese caso, ¿era esto la realidad...?

“¡Oye, tú!” Setora le lanzó un abrigo verdoso a Merry. “¡Al menos ponte esto!”

“¡Ah...!” Con la cabeza de Haruhiro aún en su regazo, Merry tomó esa prenda verde de abrigo y se cubrió los pechos. “E-Esto es, um, mi ropa estaba empapada, así que me estaba cambiando...”

“O-Oh.” Haruhiro cerró los ojos con fuerza. “... Sí. No mirare No importa qué.”

“¡Meow! ¡Kuzakkun está en problemas!” Gritó Yume.

“¡Tenemos que apoyarlo!” Shihoru gritó.

*Por alguna razón Yume y Shihoru están haciendo un escándalo. No, no por alguna razón. Kuzaku está tomando un vooloo por su cuenta. ¿Yo, mientras tanto? ¿Qué es esto? ¿Está bien si utilizo el regazo de Merry como almohada, cerrando los ojos con fuerza mientras ella se cambia? No lo es, ¿verdad?*

“Er, um... Haru, tengo la mitad superior, así que...”

“Oh, ohh...”

Haruhiro abrió los ojos y se incorporó apresuradamente. Él miró a Merry.

Merry estaba en medio de ponerse de pie. Ella tenía puesta la chaqueta verde, como debería. Sólo sus piernas estaban desnudas. Ella dijo que se había cubierto la parte superior. ¿Qué pasa con su trasero...?

Sacudió la cabeza. Incluso si ella estaba desnuda abajo, ¿qué importaba? Además, si ella tenía un cambio de ropa, sí, ella iba a querer cambiarse. Su atuendo anterior era un desastre total en este punto. Honestamente, Haruhiro quería cambiarse de ropa.

Yume llevaba un arco, y tenía un carcaj lleno de flechas colgadas sobre su hombro. Setora tenía una lanza en la mano. Ella también llevaba un escudo cuadrado.

Shihoru también llevaba un escudo, pero no para ella, así que probablemente tenía la intención de pasárselo a Kuzaku.

Viéndolo de nuevo, por pequeño que fuera, este edificio era definitivamente un almacén. Los estantes estaban alineados con espadas y lanzas, y varios escudos estaban apoyados contra las paredes.

Había arcos. Había flechas. Había un estante con ropa y distintas clases de vestimentas. No estaba claro qué había dentro de ellos, pero había frascos. No eran solo lámparas que colgaban de las vigas. Hubo algunas otras cosas que no pudo identificar fácilmente, Haruhiro miró en dirección a Merry a pesar de sí mismo. Inmediatamente apartó los ojos. Merry estaba agazapada, buscando algo dentro de su abrigo. Ella probablemente se estaba poniendo la ropa.

“¡Nuwah! ¡Zwah! ¡Seahhhh!” Kuzaku estaba luchando contra el vooloo solo.

“¡C-Correcto!” Haruhiro volvió a sus sentidos, pero antes de que pudiera dar órdenes...

“¡El escudo!” Gritó Setora, corriendo a Shihoru.

“¡Ciento...!” Shihoru respondió bien, saliendo por el agujero que Haruhiro había hecho en la pared. Yume la siguió.

Haruhiro se golpeó la mejilla izquierda con la mano izquierda. *Mantente calmado*, se dijo a sí mismo. Siguió a Yume. Setora trajo a Kiichi y fue con él.

Cuando miró, Shihoru acababa de terminar de gritar “¡Kuzaku-kun...!” Y lanzó el escudo. El escudo rodó hasta los pies de Kuzaku. Kuzaku lo miró, pero eso fue todo. Parecía que no tenía margen de maniobra para recogerlo.

Kuzaku se acercó al vooloo, gritando y balanceando su gran katana. La gran katana golpeó el hombro izquierdo del vooloo, pero no pudo cortarlo.

Kuzaku retiró su gran katana. “¡Keeahh...!”

La bajó. El vooloo recibió un golpe en la parte superior de la cabeza, pero se tropezó y retrocedió. El acolchado de su pelaje era algo temible. ¿Qué se suponía que debían hacer al respecto?

“¡N-No cortes! ¡Empuja!” Gritó Setora.

Ella no solo gritó eso. Ella corrió hacia el vooloo. Con su lanza extendida, ella se la metió en la garganta. Increíblemente, lo apuñaló adecuadamente.

Setora soltó la lanza sin vacilar, saltando hacia atrás. “¡Justo ahí, idiota!”

“¡Rarrghhhh!”

Kuzaku cargó contra el vooloo. Cuando Kuzaku atacó, desatando sus instintos de combate, fue violento hasta el punto de asustar un poco. Y así es como era ahora.

Kuzaku golpeó todo su cuerpo directamente en el vooloo. Su gran katana apuñaló profundamente en su pecho. Sorprendentemente, a esas alturas, Setora ya había vuelto a dirigirse al almacén.

“¡Haru!” Cuando escuchó su nombre y se volvió, una lanza volaba en su dirección.

¿Por qué? Cuestionó, pero Haruhiro la atrapó instintivamente.

“¡Tú también, cazadora!” Setora también lanzó una lanza a Yume y tomó una para ella.  
“¡Vamos!”

Incluso mientras Haruhiro pensaba, soy un imbécil, indeciso, incompetente, inútil y, más allá de toda ayuda, él guardó su estilete y preparó la lanza.

Probablemente nunca había usado una lanza antes. ¿Y qué?

Kuzaku gritó: “¡Por ahora, les toca!” Cuando Setora y Yume entraron corriendo, cada una tratando de llegar primero.

El único golpe que Kuzaku había dado fue especialmente efectivo. El vooloo estaba completamente sobre sus patas traseras.

Decir que las lanzas de Haruhiro, Setora y Yume iban a ensartarse, era un poco exagerado, pero las tres lanzas se clavaron de maravilla. El vooloo se inclinó hacia atrás por el dolor, pero torció su cuerpo justo antes de que hubiera terminado de espaldas, por lo que cayó de costado. Puede que hubiera querido ponerse en cuatro, pero parecía que las cuatro lanzas y la

gran katana de Kuzaku, que estaban atascadas en la garganta, el pecho y otros lugares, se estaban interponiendo en el camino.

“¡Fuera del camino!” Kuzaku, quien se había retirado temporalmente, saltó sobre el vooloo en un frenesí. Rasgó su gran katana y lo apuñaló de inmediato. Él lo atravesó.

La boca. Kuzaku embistió su gran katana en la boca del vooloo. Eso no fue todo.

“¡Nuwohhhhh!” Giró su gran katana con fuerza bruta, levantándola. La gran katana dividió en dos la cabeza del vooloo desde el interior. No importaba lo dura que fuera una bestia, tenía que ser un golpe letal.

Haruhiro se sintió aliviado. Entonces, como para regañarlo por ser demasiado ingenuo, Setora le dio un poco de orden al nyaa gris. “¡Kiichi!”

Realmente estaba siendo ingenuo. Tan ingenuo, tenía que preguntarse qué se había metido en él. Todavía había vooloos aullando por todo el lugar, ¿no? Esto apenas había terminado. Todavía no los habían superado. Si aún no habían salido de esto, ¿por qué se sentía aliviado?

Merry salió del almacén, con un bastón en una mano y una lámpara en la otra. Ese abrigo verde que no se veía como el de un sacerdote en lo más mínimo, era un nuevo look para ella, y Haruhiro no podía apartar sus ojos de ella.

Solo podía exasperarse consigo mismo por eso. Había algo seriamente mal con él. No estaba logrando hacer lo que un líder debería hacer. ¿No estaba Setora actuando mucho más como un líder? ¿Estaba en una depresión o algo así? ¿Fue eso?

No, ¿cómo podría llamar a esto una depresión? Para empezar, no había nacido para ser un líder. Nunca había sido un buen líder. Sin embargo, no tenía más remedio que hacerlo, por lo que había hecho todo lo posible por hacer lo que podía, ¿verdad?

Si iba a llamar a esto una depresión, estaba en una depresión perpetua. Era normal que él estuviera en una mala racha, y nunca podría salir de ella por el resto de su vida.

Estaba abrumado, pero tenía que pensar.

Setora le había dado a Kiichi algún tipo de orden. Parecía que Kiichi se había ido a alguna parte. Setora probablemente pretendía que Kiichi buscara una ruta de escape para ellos.

Merry llevaba una lámpara. ¿Estuvo bien? La luz parecía sobresalir. Pero los vooloos eran nocturnos, ¿verdad? Podían ver en la oscuridad. Si, el equipo no podía ver, estaban en desventaja en la oscuridad. Era mejor tener la luz.

De todos modos, por ahora tenían que correr. Para alejarse de aquí.

Era un líder poco inspirador, y había muchas más cosas que no sabía o no podía hacer que lo era una clara desventaja, pero no podía lloriquear sobre eso, y como no podía salir solo de esto, sí, él tenía que pedir prestada la fuerza de todos los demás.

“¡Setora! ¡¿Por dónde debemos ir?!?” gritó.

“Espera.” Setora hizo un ruido agudo con la brecha entre sus dientes. Cerró los ojos y volvió la cabeza.

Fue débil, pero hubo un leve, *Nyaa*.

¿De qué dirección había venido? Haruhiro no pudo decidir. Parecía que Setora lo había oído. Abrió los ojos, apuntando a la izquierda.

“Por ahí. No puedo garantizar que sea seguro, pero...”

“Suficientemente bueno. ¡Kuzaku, toma el frente!”

“¡Kay!” Kuzaku levantó el escudo y asintió.

“Setora, quédate a mi lado y da direcciones.”

“Está bien, entendido.”

“Yume, quédate atrás.”

“¡Meow!”

“Merry, tú...” Él estuvo a punto de confundir sus palabras. Sentía que podía llorar. ¿Qué bien haría eso?

Solo tenía que hacer como de costumbre. Pensando, todavía era capaz de decirle a Merry lo habitual. “¡Proteges a Shihoru, y quédate frente a Yume!”

Sin perder el ritmo, Merry respondió: “¡Sí!”

“Shihoru, conserva tu magia,” agregó Haruhiro. “No sabemos qué hay ahí fuera.”

Su voz estaba a medio camino de las lágrimas.

“¡Muy bien!” Respondió Shihoru rápidamente, su voz también era llorosa.

“¡De acuerdo, vámonos!”

Haruhiro y el equipo salieron corriendo.

Podía escuchar el aullido de los voolos. Los sintió moverse, pero ¿cuántos voolos había y dónde estaban? Él no tenía ninguna comprensión de eso en absoluto.

Setora frecuentemente decía: “¡Por ahí!” Y “¡Por aquí!”, Dando instrucciones. Haruhiro simplemente las siguió, y aunque sentía que todo su cuerpo estaba siendo tomado por una sensación de impotencia. Si bien no podía deshacerse de ello solo aceptando que siempre había sido así, fue capaz de soportarlo.

Mirando hacia atrás, no parecía que no hubiera habido absolutamente ninguna ocasión en que las cosas parecieran ir bien. Sin embargo, sólo sucedió de vez en cuando. La mayoría de las veces, no fue tan bien<sup>8</sup>.

Incluso si obtuvo resultados, nunca obtuvo una puntuación perfecta de cien de cien puntos. Siempre fue, *debería haber hecho esto, o, debería haberlo hecho de esta manera, pero simplemente no puedo*. Pensaría que necesitaba corregir sus deficiencias, pero también pensaba que era un dolor y no se comprometería a ello.

La puntuación que se dio a sí mismo fue siempre inferior a cincuenta puntos. Tal vez cuarenta y siete o cuarenta y ocho puntos.

“¡Parece que podemos salir!” Gritó Setora.

*Aquí es cuando realmente necesito actuar calmado,* pensó Haruhiro.

“*Hombre, ¿te diviertes viviendo así?*” Pensó que escuchó la voz del idiota de Ranta, y eso lo enfermó.

*Si estás preguntando si es divertido o no, no es como si fuera ridículamente divertido o algo así,* replicó en silencio. *Pero te sorprenderías; En realidad es un poco divertido. No es que lo entiendas, Ranta. Cuando vives como yo, no hay altibajos intensos. En su lugar, te pones*

---

<sup>8</sup> Pequeño paréntesis, aquí pensándolo JAMAS les ha ido bien. Hubo momentos tranquilos pero más ha sido la desgracia que han vivido soportando.

*muy feliz o triste por las pequeñas cosas. Estoy bien si alguien quiere llamarlo una forma de vida aburrida. No puedo evitarlo. Esto es lo que soy. Solo puedo vivir como yo.*

Parecía que había vuelto a su estado habitual. Debido a lo que le había pasado a Merry, había perdido su compostura de forma extraña. A pesar de eso, Merry había regresado de alguna manera, y Kuzaku, Yume, Shihoru, Setora y Kiichi también estaban bien. Probablemente debería considerar esta suerte.

Porque Haruhiro, quien era el líder a pesar de todas sus faltas, había sido inútil. Dado eso, no habría sido extraño si esto se hubiera convertido en un desastre aún mayor.

Estaba bien con una puntuación de cincuenta de cien. Incluso un puntaje cerca cuarenta no era malo. Buscando un sesenta estaba pidiendo demasiado. Haría lo mejor para al menos llegar a cuarenta. Él mismo tenía alrededor de cincuenta puntos, pero quería hacerlo para que todos pudieran anotar sesenta, quizás incluso setenta.

De alguna manera, quería hacer de este equipo lograra un sesenta o un poco más. Contribuiría con lo que pudiera para que eso sucediera. Ese era el trabajo de Haruhiro como líder.

*Conoce tu lugar. No te extiendas demasiado. Si pierdes el equilibrio por hacerlo, anulas el propósito. Por ahora solo cálmate. Mira. Escucha. Siente. Usa todo lo que puedas. Especialmente tu cabeza. Incluso si es repetitivo y no hay progreso, no pierdas el interés. Sigue haciéndolo sin cansarte de ello. Hay algo más importante que tú, avanzando, paso a paso, tú mismo. Mueve a tus compañeros hacia adelante. Creo que estaría bien tener ambiciones más grandes, como ‘Quiero hacer algo grande’ o ‘Quiero que la gente piense que soy increíble’, pero al final, casi no tengo nada de eso. Deseos como ‘Quiero ver nuevas vistas’ o ‘Quiero levantarme y mirar en la distancia’ no tienen nada que ver conmigo.*

*Pero para mis camaradas, puedo intentarlo razonablemente.*

*No odio eso de mí. Hago lo mejor para mis camaradas. Ese es mi núcleo. Si lo pierdo de vista, no puedo seguir caminando. No, ni siquiera podré estar de pie.*

Salieron de la aldea y se unieron a Kiichi en cuanto entraron en los campos.

*¡Awooo! ¡Awoo! ¡Awooooo! ¡Awooooo!*

El aullido de los vooloos venía detrás de ellos... o al menos eso fue lo que pensó Haruhiro, pero no estaba seguro. Si de ser así, podrían huir. Realmente esperaba que ese fuera el caso.

“¡Kiichi!” Setora de nuevo envió al nyaa.

Kiichi corrió por delante de Haruhiro y el equipo. Si hubiera vooloos más adelante, los alertaría.

“¡Todavía puedo matar a uno o dos!” Kuzaku estaba sin aliento, pero sonaba confiable.

“¡Merry, apaga la lámpara!” Gritó Haruhiro.

“¡Lo tengo!” Merry respondió y la apagó.

Los vooloos tenían buena visión nocturna. Dicho esto, tener una lámpara brillante encendida en medio del campo era como decirles que su presa estaba justo allí.

Había muchas nubes y no había luna. Había pocas estrellas. Era una especie de oscuridad sofocante. Aun así, una vez que sus ojos se ajustaron, Haruhiro apenas pudo distinguir los contornos de sus compañeros a su lado.

Los aullidos de los vooloos no estaban cerca. Se habían alejado más, o eso creía él.

“Después de todo son comedores de carroña...” murmuró Setora. Tenía que estar hablando de los vooloos. Los vooloos no estaban tan interesados en presas vivas como el equipo, por lo que podrían no estar tan obsesionados con ellos. Idealmente, ese sería el caso. Dicho esto, esa era solo su esperanza, por lo que no podían bajar sus guardias.

“Yume, ella está pensando que no hay más de ellos por aquí.” Si Yume se sintiera de esa manera, podría ser cierto. Pero no, no, no pudieron relajarse.

Mantente cauteloso. Hasta el punto de ser cobarde. “¡¿Shihoru?! ¡No estás cansada, ¿verdad?!” Haruhiro no podía verla muy bien cuando se volvió para preguntar.

“¡Todavía estoy bien!” Shihoru respondió. Inmediatamente, Merry agregó: “¡Está bien!”

Si Shihoru se estuviera esforzando más allá de su límite, Merry la habría detenido en lugar de decir que estaba bien.

Setora dejó escapar una risa resoplante. “Ustedes...” comenzó a decir, luego cerró la boca.

“¿Eh? ¿Qué?”

“No”, dijo Setora, y negó con la cabeza.

Los pasos de Kuzaku eran pesados. Parecía que estaba teniendo un momento bastante difícil. Era un poco tarde para darse cuenta, pero Kuzaku debió haber estado luchando todo el tiempo. Haruhiro quería dejarlo descansar, pero todavía no. Incluso si iba a dejarlo descansar, cosa que definitivamente haría, ahora no era el momento. Aunque, dicho esto, sería un problema si se derrumbara sobre ellos.

“Vamos a bajar nuestro ritmo”, dijo Haruhiro.

“¡Kay!” Kuzaku dejó de correr, y comenzó a caminar con pasos largos.

Ahora el aullido de los vooloos estaba muy lejos. ¿Podrían hacerlo?

*Uf.* Haruhiro dejó escapar un profundo suspiro. Siempre que había una abertura, trataba de aflojarse. Esa fragilidad era su mayor enemigo.

Él era su enemigo más grande. Era irónico que su propio ser débil era su enemigo, en realidad era bastante aterrador.

Se acercó a pensar en Ranta, pero desterró el pensamiento. ¿Por qué iba a pensar en ese chico? Ya no eran camaradas. Pero...

*¿Tal vez no lo creo? No creo que nos haya traicionado por completo.*

*Olvídalo. Puedo decir, al menos, que pensar en él no va a hacer ningún bien.*

Quiero relajarme. Honestamente, desde el fondo de mi corazón, solo quiero tomarme las cosas con calma y relajarme. Para comer algo bueno, luego dormir bien. Por solo un día, no, por lo menos medio día, quiero pasar mi tiempo así. Es un lujo increíble. Yo sé eso. Por ahora tengo que dejar de lado incluso soñar con eso.

“Kuzaku,” dijo.

“Hey.”

“Setora.”

“Sí.”

“Shihoru.”

“... Correcto.”

“Alegre.”

“Sí.”

“Yume.”

“Meow.”

“Está bien”, dijo Haruhiro con alivio.

*Estoy cansado.*

*No tiene sentido actuar fuerte. Estoy cansado. Es mejor estar al tanto de estas cosas. Pero puedo seguir adelante.*

*¿Cuánto tiempo tenemos que seguir caminando? ¿Hasta que brille? ¿Duraré hasta entonces?*

*Debería calcular, predecir y planear las cosas. Es difícil hacer predicciones precisas. Aun así, simplemente decidir sin considerar a los demás no es algo que pueda hacer.*

“¿Nos dirigimos al este, más o menos...?” Preguntó Haruhiro.

Yume le dijo: “Algo así como al noreste. ¿Tal vez un poco más al este que al norte?”

*Cualquiera que sea el caso, eventualmente terminaremos poniendo un pie en las montañas. Sería mejor descansar al menos una vez antes de eso. Las probabilidades son buenas de que no haya vooloos por aquí. Descansemos.*

*¿Debo decir eso ahora, por adelantado? Sería malo si perdiéramos el enfoque, así que tal vez no debería decirlo hasta que llegue el momento.*

*¡Unaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaooo!*

Hubo un repentino grito que parecía provenir de Kiichi, y Setora salió corriendo.

Parecía que había surgido alguna situación imprevista. Haruhiro gritó reflexivamente, “¡Setora, espera!” Para detenerla.

Setora no se detuvo. Ella ya estaba fuera de la vista. Él no podía permitir eso.

“¡No se apresuren! ¡Prepárense, luego avancemos!”

Haruhiro sacó su estilete, pasó a Kuzaku y persiguió a Setora. Pronto se dio cuenta de que había algo más adelante. No lo veía tanto como lo sentía. Inicialmente, pensó que había un oleaje en el suelo. Como si fuera una pequeña colina.

*¡Gyaa! ¡Gyaa! ¡Gyaaaaaaaa!*

Kiichi estaba aullando. Era una voz aterradora, como la que usaban los gatos cuando luchaban.

La colina se movió, o él tuvo la sensación de que lo había hecho.

“¡Kiichi, vuelve!” Gritó Setora.

“¡¿Haruhiro?! ¿Qué es?” Kuzaku lo alcanzó. Haruhiro se había detenido en algún momento.

“No lo sé, pero...”

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Un sonido bajo y pesado como el retumbar de la tierra se acercaba a ellos. No tenía idea de qué era, pero no había ninguna duda al respecto. Sin ninguna lógica, podría decir una cosa con total certeza. Esta cosa era una mala noticia.

“¡Uf! ¡Ohhhh!” Yume tenía buenos ojos, así que ella podría ver algo sorprendente, a diferencia de Haruhiro.

“¡Ma...!” Fue todo lo que Shihoru pudo sacar. ¿Había estado tratando de decir algo sobre la magia?

“Esto es...”

Había algo profundo en la forma en que Merry se quedó sin palabras. ¿Por qué Haruhiro sintió que ese era el caso?

“Realmente no sé lo que es”, murmuró Kuzaku. “Pero sea cual sea el mundo del que vine antes, no hay manera de que existiese algo así. En serio, Grimgar es tan...

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN  
NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN  
NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN  
NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Era aquí. ¿Se acercaba? Haruhiro no lo sabía. ¿Cómo se suponía que iba a lidiar con eso si no lo sabía? Él no tenía manera de saber eso. Pero tenía que hacer algo al respecto. Era horrible. Puede que no se sienta tan fuerte como Kuzaku, pero estaba harto de la forma en que Grimgar le hacía esto. Sin embargo, harto o no, Haruhiro y los demás estaban vivos.

Estaban viviendo aquí. En Grimgar. La imagen de Merry, con los ojos cerrados, inmóvil, pasó por su mente. Fue suficiente para romper su corazón en pedazos. Nunca quería volver a por eso.

“¡Retrocedan!” Haruhiro retrocedió mientras levantaba la voz. “¡No se separen!”

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN  
NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN  
NNNNNNNNNN...

¿Qué era? Algo venia Eso estaba muy claro. ¿Qué venia? Si solo tuviera alguna pista...

“¡Dark...!” Shihoru convocó a Dark el elemental.

Yume respiró bruscamente y disparó una flecha. ¿Golpeó? ¿O no?

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Merry dijo algo con voz dolorida. Probablemente fue “Sekaishu...” o algo así.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Sekaishu.

¿Era eso un nombre? ¿Pero por qué Merry sabría su nombre? Eso no importaba.

Haruhiro saltó hacia atrás. Sentía que algo había tocado las puntas de sus dedos. No, él no solo creyó sentirlo. Algo definitivamente lo había tocado.

“¡Viene de abajo!” Gritó Haruhiro para advertir a los demás.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

*Maldición, no puedo ver.*

NNNNNNNNNNNNNNNNNN...

¿Qué es eso?

NNNNNNNNNNNNNNNNNN...

*Pero sigue presionando desde más cerca, eso puedo decir.*

NNNNNNNNNNNNNNNN...

*Puedo sentirlo muy agudamente.*

NNNNNNNNNNNNNN...

*Es una cosa, pero al mismo tiempo no es una cosa.*

NNNNNNNNNNNN...

*Siento que está invadiendo mi corazón.*

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

*No, no te dejes engañar.*

Nuevamente sintió que algo rozaba la punta de sus dedos. Haruhiro no saltó hacia atrás. Lo pisoteó en lugar de huir. No fue difícil. Tampoco era suave. Podía pisotearlo, pero su pie se hundió profundamente, y sintió que podría ser arrastrado.

Al final, Haruhiro liberó su pie y saltó hacia atrás. ¿Fue peligroso, hacer eso? Si hubiera dejado allí su pie, quién sabía qué habría pasado.

Dicho esto, era una cosa. No importaba lo raro que fuese, podía tocarlo. Tenía una forma física real.

De nuevo tocó las puntas de sus dedos. Haruhiro lo pateó.

“¡No tengan miedo! ¡Es solo, solo un monstruo extraño...!”

“¡Ahahaha!” Kuzaku se rio. “¡Oh luz, oh Lumiaris, otorga luz de protección en mi espada!

Dibujó el signo del hexagrama con la punta de su gran katana y esta comenzó a emitir luz. Cuando Kuzaku balanceó su gran katana, algunos bultos negros fueron enviados volando. Eran como orugas gigantes.

“¡Solo son orugas!” Dijo Haruhiro, corrigiéndose a sí mismo. Pero se lo dijo principalmente a sí mismo.

Eran orugas. Meras orugas. Eran orugas, por lo que eran espeluznantes. Podrían ser venenosas, así que tenía que tener cuidado, pero no era necesario asustarse demasiado.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Esto.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

¿Qué era? Le molestaba, pero no sería capaz de resolverlo incluso si se detuviera a pensarlo, por lo que era mejor no preocuparse por eso. Haruhiro pateó las orugas que se le acercaron. Retrocediendo poco a poco, dio patadas y pisotones, y expulsó a las orugas, lo que le dio una sensación desagradable cuando lo hizo.

Kuzaku no retrocedió mucho. “¡Ooorahhhh!” Hizo un gran arco con su gran katana para barrer a las orugas.

Yume, al parecer, también estaba usando su katana.

¿Merry estaría usando su bastón? ¿Qué estaban haciendo Setora y Kiichi? No pudo comprobar.

Shihoru gritó: “¡Vete, Dark!” Al parecer, ella estaba enviando a Dark.



Era cuestionable si el elemental tenía algún efecto.

De cualquier manera, este NNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Era irritante. Fue hacia lo profundo de sus orejas, dentro de su cabeza, como si un orbe de metal estuviese vibrando.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Era un ruido único.

Justo después de que pateó a las orugas por enésima vez, Haruhiro se dio cuenta de que tenía una hemorragia nasal.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

¿Qué podría ser? Detrás de sus ojos se sentía caliente, incluso doloroso.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

“¡Guweh!” Kuzaku repentinamente levantó algo, su espada estaba centelleando cuando casi cayó de rodillas, cortando más orugas.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN...

Había lágrimas, no, estas no eran lágrimas. NNNNNNNNNNNN...

Sangre, había sangre saliendo de sus ojos. NNNNNNNNNNNNNN... Haruhiro tosió. NNNNNNNNNN... Estaba mareado. NNNNNNNN... fue atrapado. NNNNNNNN... Su pierna derecha. NNNN... Por las orugas. NNNNNN... Haruhiro cayó de espaldas. NNNNNNN... Este NNNNNN... era algo malo. El NNNNNN... se sentía terriblemente frío. NNNNNN... Como si hubiera perdido NNNNNN... en su pie derecho. NNNNNNN... ¿Ese NNNNNN... era un Sekaishu? NNNNNNNNNNNNNNNN...

NNNNNNNNNNNNNNNNNNN... No, esto no fue bueno, no fue bueno, no fue bueno.

NNNNN... Pateó a las orugas con el pie izquierdo, las pateó y las pateó con el pie derecho, luego se arrastró y huyó. Él tenía que escapar. Se lo iban a tragar.

“¡Dark!” Llamó Shihoru.

Dark dejó escapar un extraño sonido *vwoooooong* mientras se encogía mientras volaba, y Haruhiro pudo ver el arco de donde iba. Dark iba a estrellarse contra el cuerpo principal de las orugas, o masa primaria de ellas, lo que era como una pequeña colina hecha de orugas.

Pero todo lo que sucedió fue que el ruido NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN... se hizo más fuerte,

Y no hubo otro efecto.

“¡Ohhhhhhhhhhh!” Kuzaku estaba haciendo un buen trabajo luchando por su cuenta, balanceando su gran katana, a cinco o seis metros por delante de Haruhiro, pero estaba en el proceso de ser atrapado por las orugas.

“¡No! ¡No podemos dejar que esto continúe!” Merry estaba prácticamente gritando.  
“¡Corran! ¡Con todo lo que tengan! ¡Tomemos algo de distancia de ello! ¡Entonces...!”

¿Qué iba a hacer Merry? ¿Por qué Merry? Dejando a un lado sus dudas, Haruhiro se dio la vuelta para irse.

Kuzaku. Kuzaku no estaba haciendo ningún intento de moverse. ¿No había oido la voz de Merry?

A Merry, a Yume, a Setora, a cualquiera, le gritó: “¡Mira a Shihoru!” ¡*Protégela! Cuento contigo!*! Haruhiro pensó mientras se apresuraba hacia Kuzaku. Pisó una y otra vez las orugas, se las quitó y abrió un camino.

“¡Kuzaku! ¡Atrás, Kuzaku!” Gritó.

Kuzaku se volvió hacia él. “¡Ah! ¡Lo siento!”

“¡Date prisa!”

“¡Kay!”

Haruhiro corrió cuando las orugas, una gran cantidad de ellas, no, si era mejor decir un gran volumen de ellas, llegaron de todas partes.

Kuzaku también corrió duro. Si las orugas lo envolvieran, esa parte de su cuerpo se enfriaría.

Haruhiro de alguna manera golpeó a las orugas, las sacudió y corrió por su vida. Las orugas no avanzaban particularmente rápido. Esa fue su única salvación. Por eso, aunque no pensó por un momento que podía manejar esta situación, sintió que tal vez podría deshacerse de ellas.

Había alguien, probablemente Yume, que tomó su mano. Shihoru probablemente estaba al lado de ellos. ¿Estaba Setora sosteniendo Kiichi? Además, Merry.

Merry.

Merry estaba...

“¡Delm, hel, en, saras, trem, rig, arve!”

“¿Oof?”

“¿Doh?”

El oof fue probablemente Haruhiro, y el doh vino de Kuzaku. Haruhiro y Kuzaku avanzaron casi al mismo tiempo que una intensa ráfaga de viento caliente los golpeó desde atrás.

Estaba excesivamente caliente. En lugar de viento caliente, podría ser más apropiado llamarlo una onda expansiva. Haruhiro logró por poco rodar hacia adelante, pero cuando miró hacia atrás antes de levantarse adecuadamente, le quemó la cara. “¡Augh!”

No, podría no haberlo quemado, pero el calor era lo suficientemente doloroso como para hacerle pensar que tal vez se había chamuscado un poco. Era demasiado grande para llamarlo un pilar de fuego. Había un muro, no, un acantilado de llamas que se alzaba ante él.

Magia.

Esto tenía que ser Magia Arve.

Pero no era la magia de Shihoru. Últimamente Shihoru solo usaba a Dark.

Además, Shihoru no había adquirido un solo hechizo de Magia Arve.

“¡Ay, ay, ouch, ouch, ouch!” Kuzaku gritó mientras se arrastraba hacia adelante a una velocidad impresionante.

Haruhiro se puso de pie. Caliente. Había chispas volando desde el acantilado de las llamas. Era más que simplemente caliente.

Haruhiro enfundó su estilete, se cubrió la cara con las manos y tropezó con sus compañeros.

Shihoru estaba encogida mientras miraba el acantilado de las llamas. Ella parecía un poco fuera de sí.

Unas pocas palabras salieron de la boca de Shihoru. “Blaze Cliff<sup>9</sup>. ”

Ese tenía que ser el nombre de un hechizo. Pero Shihoru no fue quien usó esa Magia Arve.

Yume miró a Merry que estaba a su lado. Ella inmediatamente desvió su mirada.

“Yo...” Merry miró hacia abajo, presionando su mano izquierda en su frente. “Yo... Sekaishu. Elimine. Con sólo esto. No puedo. Así que yo. Magia. Yo... usé la magia. Mientras todavía pueda. Yo...”

Setora sostenía a Kiichi. Agachándose, dejó al nyaa gris en el suelo. “Sacerdote. ¿Qué es Sekaishu?”

“Sekai... shu.” Murmuró Merry. “Yo...”

*No lo sé*, continuó con un murmullo que se fue apagando y desapareciendo.

Haruhiro se quedó estupefacto. No había prácticamente nada que él pudiera hacer.

*No lo sé*. Eso es lo que Merry había dicho.

Sekaishu. Incluso después de que ella había dicho claramente esa palabra desconocida, Merry había usado magia. Utilizando Blaze Cliff. Magia Arve. Esta fue probablemente la segunda vez que vieron el hechizo usado. La primera vez había sido en el pueblo, con Jessie.

Merry no lo sabía. La magia de luz era una cosa, pero un sacerdote como Merry no podía usar Magia Arve.

“Tenemos que correr, mientras podamos.” Haruhiro hizo todos los esfuerzos para asegurarse de que su voz no temblara. Luego, caminando hacia Merry, extendió su mano derecha hacia ella.

*¿Tengo la resolución?* él se preguntó. *Lo reconoceré todo. Lo tomaré y lo aceptaré.*

“Vamos, Merry.”

Merry levantó la cara. Él no tenía la intención de esperar a que ella asintiera.

---

<sup>9</sup> O por su traducción en español, la que suena mejor y es más coherente, monte de fuego.

Haruhiro tomó la mano de Merry.

*Sí, por supuesto. Tengo la resolución.*

Haruhiro tomó la mano de Merry y comenzó a caminar. Primero, tenían que alejarse del Blaze Cliff. No sabía qué era Sekaishu, o lo que significase, pero se escapaban de ese monstruo sin sentido. Luego se dirigirían al este.

Si iban al este, debían de llegar al mar.

Si pudieran alcanzar el mar, de alguna manera se las arreglarían.



Ante todo una pequeña aclaratoria, las próximas historias fueron incluidas en versiones posteriores a sus lanzamientos originales (dígase que provienen de versiones premium) de volúmenes anteriores pero como fueron lanzadas recientemente (o yo me di cuentas de ellas ahora) y como me da pereza traducir o dar mi versión de dichos volúmenes aprovecho para colocarlas aquí, disfruten.

Cierto, la primera es del volumen cuatro, las posteriores cinco fueron del volumen cinco, las otras cinco del volumen seis, y las últimas cuatro del volumen siete.

Y por la misma flojera en mis palabras (las del traductor) no comentare dichas historias, por eso y porque me canse de reescribirlas, así que solo sepan que todas las historias me gustaron y otras me conmovieron y espero que a ustedes igual.

## **La Cocina de Chibi-chan**

Hola.

Soy... Chibi.

Tengo otro nombre... pero todos me llaman Chibi... así que Chibi está bien...

Esto sucedió un día.

Cuando todos estábamos cenando una noche, Renji-kun dijo... “Esto sabe horrible”, y frunció el ceño. Fue realmente incómodo... Bueno, no, no fue incómodo, pero todos estaban nerviosos, como, oh, esto va a ser malo... pero Renji-kun, simplemente se calló, y terminó de comer.

Entonces... desde ese día en adelante... decidí que iba a comenzar a practicar en secreto mi cocina.

Cuando lo pensé, Renji-kun... nunca lo había visto comer con ganas, como si estuviera disfrutando de una comida, pero como de todos modos tiene que comer, probablemente lo preferiría si sabe bien...

Pero, yo, nunca había cocinado antes, y era mala en eso... Cuchillos, no podía usarlos tan bien, y me cortaba mucho los dedos.

Los vegetales, terminaron cubiertos de sangre.

Pero, soy un sacerdote, puedo curar los cortes... Me alegro de convertirme en sacerdote, como Renji-kun me dijo que hiciera.

Cuando Renji-kun se lastima, puedo curarlo... Me sentí feliz por eso, desde el principio, y también me ayudó.

Entonces, practiqué mucho en la cocina y mejoré, solo un poco, así que para el almuerzo... Traje un sándwich que había preparado para Renji-kun y me armé de valor.

“Uh... Uh... uh... um...”

Se lo di a Renji-kun y él dijo: “¿Qué se supone que es esto?” Dio un mordisco rápido, luego... frunciendo el ceño, dijo: “Sabe a sangre.”

Cuando Renji-kun dijo eso, pensé que iba a morir.

En realidad, pensé, *desearía poder morir*.

Pensé que sería mejor si muriera.

Pero, Renji-kun, no comió solo un sándwich, comió dos, luego tres... Se comió todos los sándwiches, muy rápido...

“Sigue así, Chibi”, dijo. Y él me dio unas palmaditas... en mi cabeza.

Me hizo muy feliz.

Pensé, *en este momento podría morir de felicidad*.

Pensé, *debería morir en este momento... Quiero decir, no creo que nada mejor que esto me pueda pasar a mí... quiero morir en este momento*.

*Pero, Renji-kun está aquí, así que no quiero morir, todavía... tal vez.*

Esa es mi historia.

## **El Mal Cliente Con Ojos Adormecidos.**

En la ciudad de artesanos en el distrito sur de Alterna, había una tienda llamada Madam Yun. Su esposo era un conocido por ser un trabajador del cuero que había muerto de una famosa enfermedad de transmisión sexual, pero Madame Yun, quien heredó el negocio, no era ninguna artesana, solo la esposa de un artesano.

Mantuvo a los aprendices de su difunto esposo en línea con la zanahoria y el palo, y trabajó arduamente para vender los artículos de cuero que producían. Con un regalo para la charla y una personalidad afable, junto con una belleza eterna, desde el principio debió haber tenido un gran potencial como empresaria. En poco tiempo, el negocio había florecido. Ahora, se dijo que si estaba comprando artículos de cuero en Alterna, Madam Yun era el lugar para ir.

Para aprender de ella, Lenya se había convertido en aprendiz de la señora.

El padre de Lenya había sido uno de los trabajadores del cuero que trabajaban con la señora, y había dicho que no era posible que una mujer se convirtiera en artesana, lo cual no era cierto, pero definitivamente era un mundo de hombres y trabajo pesado, y realmente duro con las manos, y ella sabía cómo eran sus salarios.

Al mirarlo objetivamente, su rostro era común, su figura era normal, su voz no era especialmente atractiva y, bueno, en general era una chica sencilla. Si ella viviera su vida “normalmente”, se casaría con un hombre mediocre, tendría hijos mediocres y viviría una vida mediocre.

No, si la vida que ella llevase fuese mediocre, estaría bien. Ella podría casarse con un hombre que parecía mediocre, pero que en realidad era bueno para nada, y sufrir por ello. Si eso sucediera, como una mujer mediocre, no tendría más remedio que soportarlo en silencio.

Ella no quería eso. Era su vida, y ella quería hacer algo en sus propios términos. Quería poder vivir como a ella le gustaba. Para eso, ella necesitaba dinero...

Con eso en mente, se había acercado a la señora y había trabajado para ella durante tres años. Ahora Lenya era una vendedora capaz. Su padre había sido artesano, por lo que conocía el producto y, después de comenzar el trabajo, supo que era buena con los números. Si usara una blusa de cuero ajustada, una falda corta de cuero y botas de cuero con cordones, incluso

Lenya de aspecto promedio podría hacer que los corazones de los hombres corran por un momento.

*Ese cliente no es bueno.* El instinto de Lenya como vendedora le decía eso.

Había mirado alrededor de la tienda donde los artículos de cuero se exhibían hermosamente, y a veces audazmente, durante casi una hora, y luego se agachó frente a uno de los exhibidores durante otra media hora, recogiendo los productos, devolviéndolos, recogiéndolos de nuevo, mirándolos, luego devolviéndolos a la estantería.

Todavía era joven, un soldado voluntario en su adolescencia. Tenía los ojos inusualmente somnolientos. Suspiró de nuevo, y una y otra vez, mirando hacia el techo y girando su cuello. ¿Cuánto tiempo planeaba agonizar por ello? Si ella llamaba a un cliente así, a menudo se intimidaban y huían de la tienda. Ella lo había dejado solo porque lo sabía, él era del tipo que agonizaba por siempre y luego no compra nada. Lenya tomó una decisión y se acercó al soldado voluntario.

“Disculpppeee.” dijo con una sonrisa, haciendo a un lado al soldado voluntario para reorganizar los productos.

El soldado voluntario se levantó y dijo: “¡Ah! Lo siento.” pero no hizo ningún intento de irse.

*¿Qué, no se va?* pensó.

El soldado voluntario miraba a Lenya con los ojos hacia arriba, como si quisiera decir algo. Sin otra opción, ella preguntó: “¿Estabas buscando algo en particular?”

“Se podría decir eso.” respondió él, sin llegar al punto.

Ella, por supuesto, sabía cuál de sus productos había estado inspeccionando desde todos los ángulos posibles. Eran estos pantalones de cuero. Empujó un par de pantalones de cuero frente a la nariz del soldado voluntario. “Estos se verían bien en ti, ¿sabes? ¿Te gustaría probártelos?”

“N-No. Oh, pero... Hm... E-En realidad. Oh, lo siento, disculpe...” dijo el soldado voluntario mientras retrocedía, luego se dio la vuelta y salió de la tienda.

*Si vas a hacer eso, entonces no se te ocurra volver a venir,* ella se enfureció. *Tú y tus estúpidos ojos adormecidos.*

Ella mentalmente le arrojó veneno, manteniendo una sonrisa en su rostro mientras reorganizaba los estantes, luego ayudó a otros clientes a probarse y comprar los productos de la tienda... durante aproximadamente una hora. Luego, cuando regresó a ese estante, el joven soldado voluntario que había creído que había dejado la tienda estaba agachado, mirando esos mismos pantalones. ¿Cuándo había vuelto?

“Oh...” Cuando el soldado voluntario vio a Lenya, él inclinó la cabeza.

Lenya respondió instintivamente: “Bienvenido de nuevo”, y lo saludó con una sonrisa, pero... si hubiera entrado en la tienda sin que ella lo notara, este tipo no era un cliente común. Era una vendedora competente y tenía un firme conocimiento de todo lo que sucedía en su tienda. No, ella lo controlaba. Ella tenía que. Se agachó junto al soldado voluntario. “¿Algo pasó? Creo que te quedarían muy bien. Hemos utilizado un proceso especial en el cuero, y es increíblemente duradero. Es suave y también flexible, ¿sabes? Déjame decirte que es un robo a ese precio. ¿Qué dices?”

*Le haré comprarlos. Si se trata de esto, no voy a dejar que se vaya sin ellos.* Lenya explicó el producto al soldado voluntario.

“No... um...” El soldado voluntario parpadeó, su rostro se puso rojo brillante.

Ella pensó, *Sólo un empujón más...*

Él se paró. “¿Puedo probármelos?”

“Adelante”, respondió Lenya de inmediato, tomando al soldado voluntario del brazo y arrastrándolo hacia el vestuario. Dentro del vestuario, el soldado voluntario murmuró: “... Sí. Oh. Estos encajan bien”, así que le aseguraron su éxito. Ahora ella lo tenía. Éxito. Él los compraría. No hay duda de eso. Naturalmente, él lo haría. Cuando Lenya trabajó su magia, fue así de fácil. ¿Cómo le gustó eso?

El soldado voluntario pronto salió del vestuario y luego le entregó los pantalones de cuero.

“Después de todo, voy a pasar.”

“... ¿Eh? Pero, um, encajan...”

“Encajan muy bien. Lo siento, pero, bueno, todavía puedo usar los que tengo, así que no creo que deba comprar un par nuevo.”

“Pero, um...”

“Ya he tomado una decisión. En serio, lo siento”, dijo el soldado voluntario con ojos soñolientos con una resolución extraña, y luego salió de la tienda como si estuviera huyendo. Él había estado vacilando. Realmente vacilante, ¿y qué demonios? Realmente parecía que iba a comprarlos. Algún día, ella iba a asesinar brutalmente a ese soldado voluntario.

La vendedora competente Lenya lucía una sonrisa como máscara mientras estuvo enfurecida por el resto del día.

## Maestro

Itsukushima no sabía qué hacer. Él era un cazador. Había vivido como cazador durante veinte años, y también era un soldado voluntario, pero debido a su deseo de vivir más puramente como cazador, hace quince años había elegido el camino para ayudar a instruir a sus jóvenes en el gremio mientras vivió el estilo de vida del cazador al máximo.

Para los jóvenes cazadores, de ninguna manera era un instructor fácil. De hecho, probablemente fue visto como muy estricto.

“Entonces, Yume, ella hace lo que el Maestro le ha dicho a ella, o intenta, al menos, pero no puede hacerlo bien, y se ha estado preguntando qué puede hacer, pero ella ya no sabe...” Yume dijo con un sollozo.

“N-No es tan malo...” Itsukushima tartamudeó. “N-No llores, Yume...”

“Pero, Maestro, haces todo lo posible por enseñarle a Yume, pero Yume no puede hacer nada bien. Yume, ella está realmente frustrada por eso, ya sabes.”

“Yo-yo sé que también estás haciendo tu mayor esfuerzo, ya sabes...”

“¿Enn sseerrriioooo?”

“E-En serio.”

“Pero, ya sabes, con el esfuerzo que ha estado realizando, Yume quiere poder hacerlo bien”, dijo sollozando.

“... Me imagino que lo harías, sí. Quiero que tú también puedas hacerlo bien.”

“Uh huh. Por eso, Yume, ¡ella va a trabajar muy duro!”

“S-Sí. Ve a por ello.”

“¡Maestro, gracias! ¡Yume te ama!”

“¡I-Idiota, se supone que no debes abrazarme!” Gritó Itsukushima.

Itsukushima apartó a Yume y aferró su cabeza. *¿Qué estoy haciendo conmigo?*

*¡¿Qué?! Soy estricto. Soy un profesor estricto. Todo el mundo dice eso. No hay nadie que no lo haga. ¿Entonces por qué?*

Pero cuando miró a Yume a quien había apartado, sus ojos brillaban con lágrimas. Cuando la miró... sintió que las esquinas de sus ojos se calentaban, ¡como si estuviera a punto de llorar!

“¡N-No llores, Yume!” Incapaz de soportarlo por más tiempo, le dio una palmada a Yume en la cabeza. “No llores, por favor. ¿Bueno?”

“Está bien.” Yume asintió y se secó las lágrimas. “Yume, ella va a hacer todo lo posible. Ella no quiere avergonzar a su Maestro, ya sabes. Yume va a esforzarse mucho, entonces Maestro, ella quiere que de verdad, muy duro con ella.”

“... D-De verdad, muy duro...” Itsukushima negó con la cabeza. “No puedo, Yume... No puedo hacer eso... No puedo ser tan duro contigo.”

“Bueno, ¿qué tal realmente difícil? ¿Puedes hacer eso?” Preguntó ella.

“... Realmente difícil, eh. Creo que puedo manejarlo...”

“Yume quiere que lo hagas. Ella va a trabajar muy duro para alcanzar al Maestro.”

“C-Correcto. Realmente difícil, lo tengo. Déjamelo a mí, Yume.

“¡Yume se lo va a dejar al Maestro!”

“E-Está bien.”

Itsukushima retiró a regañadientes la mano que estaba usando para acariciar la cabeza de Yume. *Ohhhh, maldita sea, ¿qué es esto? Si me hubiera casado y hubiera tenido una hija, ¿habría sido así? Maldita sea. Me quiero casar. Realmente no me importa si tengo una esposa, pero quiero una hija. Si tuviera una hija como ella... No, pero ya tengo a Yume. No, pero Yume no es mi hija, maldita sea, maldita sea, maldita sea.*

Itsukushima ocultó su angustia, mostrándole una sonrisa estoica (probablemente). “Ven conmigo, Yume.”

“¡Yume va a seguir al Maestro! ¡A cualquier lugar, y para siempre!”

*Para siempre... Esa palabra lo hizo llorar de nuevo, y le dio la espalda a Yume. Antes de que lo supiera, se encontró pensando: si Yume logra adquirir esta habilidad, ¿qué debería comprarle como recompensa?*

## **Si Eso Es Lo Que Se Necesita**

“No están sobre mí, ¿verdad?”

Ranta se asomó un poco desde las sombras, mirando hacia adelante. Estaba mirando la espalda de un señor vestido de negro, una figura que vacilaba como una neblina de calor negro.

Había estado esperando cerca del gremio de los caballeros del terror, y había estado siguiendo a este Lord durante los últimos treinta minutos. El Lord nunca se había volteado, y Ranta no creía que lo hubieran notado. Sin embargo, el Lord no iba a ninguna parte con mucha gente. Algo era raro.

Él se detuvo. Oh mierda. Parecía que iban a dar la vuelta. Ranta se escondió. Luego, después de un rato, asomó la cabeza.

Nadie allí.

Desapareció.

El Lord se había ido.

Ese Lord había tenido pechos. Solo había una mujer, la que Ranta estaba siguiendo en secreto. Ranta no sabía a ciencia cierta porque iba tras ella, pero iba tras ella. Había decidido seguirla.

“¡Maldita sea!” Ranta salió de las sombras, luego corrió hacia donde había perdido de vista al Lord. Echó un vistazo a la zona, pero realmente no había ni rastro de ella. Pisó el suelo con frustración, y luego... escuchó una voz fría y femenina detrás de él.

“Esclavo tonto. ¿Serás abrazado por Skullhell?”

“¿Whoa?”

Se apresuró a darse la vuelta, pero la mujer dijo: “No mires. Si miras, te enviaré a Skullhell.”

“... Sí, sí, señora, yo... no... Miraré.”

Pero, esta era una de esas cosas. Sería un problema para ella si mirara, por lo que se suponía que no debía mirar. En otras palabras, el Lord, en este momento, ¿se había quitado la

máscara? ¿Ella estaba mostrando su cara? Él quería ver. Para saber si ella era sexy o no. Tenía la sensación de que ella lo era. Ella tenía que ser malditamente sexy. No hay duda de eso. Él quería ver. Descubrir. Si él pudiera descubrir que ella era una belleza, con mucho gusto moriría por eso. No, ¿tal vez no? No quería morir, pero sí quería ver. Ella no iría tan lejos como para matarlo, ¿verdad? Estaría bien, ¿verdad? Solo un poco. Sí. ¡Estaría bien! ¡Ella será sexy! ¡Una profesora sexy!

Habiéndose resuelto, se volvió para mirar, por lo que tomó un puño en la cara y perdió el conocimiento por un momento. Lo siguiente que supo fue que estaba en el suelo, desparramado. No había nadie más alrededor. Sólo Ranta. Su nariz estaba sangrando. También tenía un corte en la boca. Pero... lo había visto. Lo recordaba. Ranta sonrió... y se rio.

“Heh... sabía que ella era sexy...”

## El Corazón De Una Chica

Cada vez que Shihoru tenía la oportunidad, ella hacía ejercicio.

Se estiró y trató de mejorar su postura lo más posible. Cada vez que se le ocurría, ella trataba de ponerse de puntillas. Se apretó el estómago lo más que pudo cuando caminó. Ella estaba haciendo todo lo que podía pensar, y sin embargo...

Dentro de la tienda, Shihoru pellizcó su flanco.

... Ella había engordado de nuevo.

No estaba bien. Casi todos los días, ella caminaba por el Wonder Hole. Ella estaba peleando, casi tan fuerte como pudo. Ella no podía simplemente no comer, sino que estaba haciendo un esfuerzo por no comer demasiado. No había ninguna razón para que ella aumentara de peso... ninguna en la que pudiera pensar. Y sin embargo, ella claramente lo gano.

Escuchó las respiraciones superficiales de Yume mientras dormía a su lado. Justo ahora, ella había murmurado algo. ¿Merry estaba durmiendo? Shihoru no podía decirlo. Merry lo tenía bien. Ella comía un poco lo justo, pero era delgada. Yume tenía una cantidad saludable de carne en sus huesos, y aunque no podía ser considerada delgada, a ella no parecía importarle. Después de todo era Yume. Eso era lindo a su manera, y Shihoru pensó que era bueno.

Shihoru no era buena. Ella ya no tenía nada a su favor, pero si engordaba, sería aún peor. Ella no podía dejar que eso sucediera. Y sin embargo, ella estaba engordando.

Shihoru se puso de lado. Sus pechos estaban en el camino. ¿Por qué tenía que tener estas cosas? Hicieron que le dolieran los hombros, y estaban sudorosos. Deseaba que sus tetas simplemente desaparecieran. Si ella perdía peso, deberían hacerse más pequeños. ¿Cómo podría ella perder peso? ¿Era el ayuno realmente la única opción? Pero si eso reduce su resistencia, causaría problemas a los demás. Eso no fue bueno; ella no podía hacer eso

Ella escuchó a alguien levantarse. Merry. Merry salió de la tienda.

*¿De nuevo va a ver a Kuzaku-kun, tal vez?*

“Hmph...”

Ella dejó escapar una risa amarga. Merry lo tenía bien. Su figura era genial, era hermosa y tenía un novio. No es que Shihoru supiera si iban a salir o no. Aunque estaba segura de que lo eran.

Mientras tanto, Shihoru estaba engordando, ella no era linda y no había forma de que pudiera tener un novio.

Ella quería perder peso. Si pudiera lograrlo, sentía que podía ser más positiva.

“¿No hay uno?” Murmuró ella. *¿Un hechizo para hacerme más delgada?*

Si lo hubiera, ella deseaba que alguien se lo enseñara. No es que ella pensara que algo tan conveniente existiera.

## Jugo De Tomate Del Amor

“Hm-hm, hm-hm-hmmm.”

Tada estaba tarareando mientras miraba en una olla. Dentro de la olla había agua hirviendo y rodajas de tomates rojos maduros. El vapor estaba causando que las gafas de Tada se empañaran.

“Hmm-hm-hmmm. Hm-hmm-hmm.”

“Guau. ¿Estás haciendo lo normal, sí?” Anna-san se agachó al lado de Tada y miró dentro de la olla.

Los Tokkis, el grupo liderado por el paladín Tokimune, estaban acampados en tiendas de campaña cerca del Lonesome Field Outpost, como lo hicieron otros soldados voluntarios. No eran del tipo que guardaba el dinero y, a menudo, perdían cosas (las grandes cosas como las carpas no eran una excepción), por lo que tenían tres carpas baratas que estaban a punto de desmoronarse. Los utensilios que usaba Tada eran simplemente lo que habían podido recoger en las calles secundarias del puesto de avanzada, pero los tomates habían sido cuidadosamente examinados.

“Hmm-hmmm. Hm-hm-hmmm-hmmm.”

“Ya casi está listo, ¿sí?”, Preguntó Anna-san.

“No, todavía no. Falta un poco más.”

“Eres un chico delicado, sí. Pedazo de mierda de caballo.”

“Simplemente no lo entiendes, Anna-san.”

Tada sonrió débilmente, se quitó las gafas y se quitó un poco del vapor. La condensación se aclaró rápidamente, así que volvió a ponerse las gafas. “Hay una manera correcta de hacer un buen jugo de tomate.”

Tada apartó la olla del fuego y la colocó en el suelo. “Lo haces así, aproximadamente.”

“¿También te pones<sup>10</sup> duro por la noche?”, Preguntó Anna-san.

---

<sup>10</sup> El chiste viene de la palabra en inglés roughly que es tanto aproximadamente como dureza según contexto.

“Eso depende con quien estoy. Pero estaba hablando de un significado diferente de ‘aproximadamente’.”

“¡¿Qué demonios?!?”

“Quiero decir, tienes que dejar que se enfrie un poco.”

“¡¿Se supone que eso es un secreto para el romance?!?” Gritó Anna-san.

“Nada como eso.”

“¡¿Por qué?!?”

“Anna-san, tienes amor en el cerebro, eh.”

“Oh. ¿Una historia de amor?” Preguntó Anna-san.

“No, no lo sabría. ¿Te enamoraste de un chico?”

“... ¿Q-Qué estás preguntando de repente?” Anna-san se puso roja y comenzó a inquietarse.

Tada le dio una palmadita en la cabeza. “No seas tímida. Estaré rezando por tu felicidad. Orando por ello como loco. Si encuentras un chico que te guste, dime. Haré algo al respecto.”

“... ¿H-Harás algo? ¿Qué vas a hacer, sí?”

“Bueno...” Tada inclinó su cabeza hacia un lado pensando mientras miraba la olla. “Primero, lo atrapare.”

“¡¿Qué?!?”

“Entonces, haré que no se pueda mover.”

“¡¿Dios mío?!?”

“Y luego, haces lo que quieras con él, supongo.”

“¿Cualquier cosa, sí...?”, Preguntó Anna-san.

“Cualquier cosa.”

“¡No!” Anna-san golpeó repetidamente a Tada en el hombro. No le dolió. “Eso no es. No es lo que Anna-san quiere, ¡no! Quiero algo más dulce, el romance más *dulce*, ¡¿sí?!?”

“Sin sexo, ¿eh?” Preguntó.

“El sexo viene después, ¡sí! ¡Espera, ¿sexo?! ¡¿Qué le estás diciendo a esta *waffle* y *sexy dama*?!”

“¿*Waffle*?” Preguntó Tada, perplejo.

“¡Lo dije mal! ¡Resbalón de lengua! Mi boca está fuera de control, ¿sí?!”

“Eres muy madura en ese aspecto, Anna-san. Comenzarás por bromear con él, ¿eh?”

“¡¿Qué significa eso?! ¡Lo primero que viene es una cita, sí!” Gritó Anna-san.

“¿Ahí es donde quieras empezar?”

“Obviamente, ¿sí?”

“Bueno, eres virgen y todo.”

“¡¿Por qué?! ¡¿Cómo sabes eso?!”

“Por supuesto que lo sé”, dijo. “Es de lo que estamos hablando.”

“... Tada,” dijo Anna-san lentamente.

“¿Qué?”

“Tal vez... ¿tienes sentimientos por Anna-san?” Anna-san miró hacia abajo, moviéndose unas diez veces más que antes.

Tada se echó a reír, luego se ajustó las gafas con el dedo índice de su mano izquierda. “Me encantaría hacerte el amor una vez, no, tal vez, tres veces, pero no más que eso. Antes de eso, sin embargo, las vírgenes son un dolor en el trasero con el que lidiar, así que tal vez después de todo no quiera hacerlo.”

“¡Tú, idiota!”

“¡Ay!”

Anna-san lo golpeó en la cabeza tan fuerte como pudo. Por un instante, Tada estuvo enojado, pero bueno, era Anna-san, así que decidió perdonarla.

“¿De qué estás enojada, Anna-san?”, Preguntó.

“¡Por supuesto que me enojo, ¿sí?! ¡Los *sentimientos* que irrumpen en el pecho de Anna pasan de *ira* y se vuelven *furia*, ¿sí?!

“Hmm. ¿Así es como funciona? No sabía.”

“Pisoteas todo mi corazón de doncella, ¡sí! ¡Tada!”

“Lo hice, ¿eh? Bueno, mi error.”

“Si lo entiendes, entonces está bien, ¿sí?”

“Incluso si tuviera la oportunidad de hacerlo contigo, no lo haría. Eres demasiado preciosa.”

“Tada...” comenzó Anna-san.

“Además, es posible que no pueda hacerlo contigo.”

“¡Vete a la mierda! ¡Matate!”

“¡Ay! ¡Ay! Augh!”

Los puños de Anna-san cayeron sobre Tada. Le dolió bastante, y él estaba un poco enojado, y ocasionalmente sentía la necesidad de matarla, pero era Anna-san, así que lo dejó pasar.

*Sí, esto es amor,* pensó Tada.

Tada amaba a Anna-san tanto como un vaso bien hecho de jugo de tomate.

## **La Bestia Que Pronto Traerá Destrucción**

Los colores crepusculares que mancharon los cielos marcaban casi el fin del día.

“Con el tiempo, el rey negro de los demonios nacerá, y el mundo caerá a la desesperación negra...”

El hombre que se estaba disfrazando bajo el nombre transitorio de Inui en este mundo actual miró hacia los cielos en Alterna, la ciudad de la destrucción.

“Heh...” Se aclaró la garganta y sonrió.

La campana sonó, marcando el momento de la ruina. Sin darse cuenta de su inminente destrucción, las masas temerarias se ocuparon de sus asuntos mientras soplaban el viento de la profecía.

“Parece que soy yo, mi persona, quien sabe la verdad de este mundo material...”

Con un tinte de soledad, Inui entró en el callejón.

“No son tan fáciles de encontrar, parece... mis camaradas predestinados, a quienes estoy atado por los lazos de nuestra vida pasada...”

Sintiendo de repente la mirada de otro sobre él, Inui levantó la vista. La bestia negra lo miró desde lo alto del edificio que daba al callejón. Ojos ámbar. Pupilas redondas del color de la oscuridad.

“Tú... no puedes ser...” Inui dijo por lo bajo.

“Meow”, respondió la bestia negra con una voz ridícula.

“Tu forma falsa habitual, ya veo,” entonó Inui. “¿Pensaste que me engañaría?”

“Meeeeow.”

“Buscas batalla, ¿verdad? Heh... admiro tu coraje...” Inui saludó a la bestia. “Ven. Ven a mí. Yo te enfrentaré.”

La bestia negra agachó la cabeza, desapareciendo de su vista. ¿Había sentido su inminente derrota y había huido? No era tonto, entonces, a diferencia de los humanos indiscriminados. Inui frunció el ceño y sacudió la cabeza. Estaba a punto de volverse y marcharse.

Fue entonces cuando sucedió. Con un aterrizaje suave, la bestia negra descendió de alguna manera, luego se acercó a él.

“¡Lo sabía...!” Inui abrió el ojo no cubierto por su parche. Bajó lentamente las caderas, extendiendo su mano derecha hacia la bestia negra. “Soy muy consciente de tus debilidades. ¿Realmente crees que podrás superarme?”

La bestia negra se detuvo, vacilando. Tal vez por miedo. Por supuesto, debe temer a Inui, sin duda. Sin embargo, la bestia negra todavía lo desafiaría. Inui había enfrentado innumerables batallas como esta. Él podría decir estas cosas.

Él demostró tener razón.

La bestia negra caminó cuidadosamente hacia adelante, llevando su nariz hacia la mano derecha de Inui. Cuando Inui extendió su dedo índice, la bestia negra lo olió. Luego frotó su barbilla contra el dedo de Inui. Su garganta emitía un ronroneo bajo. Inui sonrió.

“Nunca podrías derrotarme... Heh... Heheheh... ¡Hahhh! Ha, ha, ha, ha...”

Sin embargo, tal vez había bajado la guardia. Mientras Inui acariciaba el cuello de la bestia negra, se volvió para mirar hacia atrás. Sus ojos se encontraron con los de otro.

“... Refuerzos, ¿verdad?”

Había una bestia blanca, varias bestias despojadas y una gran bestia negra. Se acercaron a Inui sin miedo. ¡Qué audaces!

“¿Crees que puedes derrotarme si confías en los números?” Preguntó Inui. “¡Me tomas muy a la ligera! ¿No pensaste que prevería tu plan y me prepararía?

Inui rápidamente recogió a la bestia negra, sacando varias tiras de carne seca de su bolsillo. Había hambre en los ojos de las bestias.

“Conozco bien tus hábitos. ¡Conócete a ti mismo, conoce a tu enemigo, y no debes temer el resultado de cien batallas!”

Las bestias se arremolinaron alrededor de la cecina que les arrojó. La bestia negra acunada en los brazos de Inui luchaba, deseando algo de cecina para sí mismo.

“Paciencia... yo también tengo algo para ti.”

Inui sacó más cecina de su bolsillo y se lo dio a la bestia negra en su pecho. La bestia negra debe haber estado hambrienta, ya que olvidó que estaba siendo retenida por Inui, sin objetar cuando la acarició por completo. Se alimentó con avidez de la carne seca.

Inui entrecerró su ojo derecho. “Al final, no fuiste rival para mí... Eso es todo lo que significa. Meh...”

“Meow.”

“Meeeeow.”

“Meow.”

“Meow.”

“Meow.”

“Meow.”

Voces. Voces. Voces... Voces desde todas las direcciones.

Inui miró a su alrededor. En el techo, a través del callejón, y en el lado opuesto, también, había bestias, bestias, bestias. Había más de diez... no, había decenas de ellas. Sosteniendo a la bestia negra que todavía estaba absorta con su cecina, Inui metió la mano en su bolsillo.

“... La batalla apenas ha comenzado, ya veo. Heh.”

## Incluso

“¡Ta-dah! ¿Quién está aquí? ¡Hola, soy yo, Kikkawa! ¡Sí! Eh ¿No te gustó eso? ¿Perdóname? ¡Guauu! Bueno, lo que sea, entonces vamos a seguir adelante. ¿Qué, qué? Te vas a ir ¿Te estas yendo? Como, de ninguna manera. ¿Cómo, en serio? Bien vale. Lo entiendo. Luego. Tal vez la próxima vez, ¿de acuerdo? ¿Mañana está bien? ¡Mañana! ¡Ciao! ¡Te amo! ¡Te necesito! ¡Adiós! ¡Realmente, realmente te amo!”

Kikkawa sonrió mientras observaba a las dos mujeres irse, luego le guiñó un ojo a Ranta, que estaba corriendo hacia atrás.

“¡Soz, soz! ¡Me rechazaron de nuevo!” Llamó Kikkawa. “Estoy, como, totalmente fuera de mi ritmo hoy. ¡Son siete en fila! ¡Vamos por diez! ¡Sí! ¡Diez, diez, teeen!”

“... Hombre, con todas las veces que te han rechazado, me sorprende que puedas seguir tan fuerte”, respondió Ranta.

“¿Eh? Quiero decir, la próxima podría decir que sí, ¿verdad? Puede que haya una chica aún más linda por ahí, solo esperándome, ¿sabes? Cuando lo piensas de esa manera, ¿no te anima? ¡Quema, quema! De acuerdo, para la siguiente, Ranran, ¡tú eres mi apoyo! ¡Vamos a hacer eso!”

“Yo... preferiría que no”, dijo Ranta.

“¿Por qué, por qué, por qué? ¿Cómo es que, cómo es?”

“... Me siento agotado, de alguna manera. Quiero decir, ¿cuál es su tasa de éxito?”

“Hmm. Me pregunto. No cuento, así que no sé, hombre. A veces consigo a alguien en el primer intento, a veces nadie en toda la noche. Bueno, así es como funciona, supongo. ¿Y tú, Ranran?”

“No estoy... espera, espera. ¿A quién llamas Ranran?”

“¡Ranran-ra-run! ¿No suena divertido? ¡Siéntelo! ¡Hurra! Así que, entonces, Ranran, ¿qué hay de ti? ¿Cuál es tu tasa de éxito?” Exigió Kikkawa.

“Estoy... Bueno, ¿ya sabes? Cuando las obtengo, las obtengo, cuando no, no, supongo...”

“¡Igual que yo, eh! ¡Somos pájaros de una pluma! ¡Hurra! ¿Así que? ¿Estás en el siguiente?”

Ranta pasó.

Sin embargo, habría sido incómodo solo ir a casa, así que los dos decidieron beber. Eligieron el bar al que Renji lo había llevado al borde de Celestial Alley. Era pequeño, pero tenían una buena selección de bebidas. Era un lugar bonito.

“Ooh, Ranchicchi, bebes en lugares como este, ¿eh?” Llamó Kikkawa. “Tan maduro. Eres un adulto Eres genial. ¡Eres el mejor!”

“¿Te estás burlando de mí, amigo?” Ranta exigió.

“No, hombre, es un buen lugar. ¡Oye, camarero, tendré uno de lo que sugieras! ¡Algo que sepa bien! Nada demasiado difícil, tal vez. ¡Iré con eso!”

“Brandy para mí”, dijo Ranta.

“¡Guau! ¡Brandy! ¡Ranchicchi, eres genial! Bueno, tal vez yo... ¡no haré eso! ¡Algo más para mí, por favor! ¡Sin embargo, no hay una razón real para ello!

“... Kikkawa, hombre, tienes demasiada energía. Podría matarte, y probablemente seguirías yendo y viniendo.”

“No, hombre, si me mataras, estaría bastante muerto... Vaya.”

“¿Eh? ¿Qué?” Preguntó Ranta.

“Nah, lo siento. Para, como, hablar de morir y esas cosas.”

“Ohh, eso. No te preocupes, hombre. Quiero decir, yo soy el que lo comenzó.”

“Bueno, sí, lo sé. Lo sé, pero aun así...” Kikkawa le devolvió la bebida, y luego dejó escapar un suspiro. “Realmente no lo entendí, sabes. La forma en que ustedes se sienten. Sí. Sigo pensando que debería haber sido más comprensivo. Fue solo una vez que pasé por esa situación en la que parecía: ‘Oye, tal vez estamos totalmente jodidos’ que lo conseguí. La idea de perder a alguien, da miedo, hombre. Ustedes han tenido que pasar por eso y superarlo. Por eso, ¿verdad? ¿Por qué nos salvaste?”

“... Quién sabe”, dijo Ranta.

“Pensé, como, tal vez eso podría ser.”

“Ustedes también nos han ayudado. Yo diría que estamos parejos.”

“¿Tú crees?”

“Así es como es. Eso es la vida, hombre... Paremos. No es divertido hablar de eso.”

“Sí.”

Kikkawa sonrió, levantando su jarra de vidrio. “Esto va por mí. Déjame pagar la factura.”

“Si insistes.” Ranta soltó una risa nasal. “Entonces voy a pagar en el siguiente lugar. Así es como funciona, ¿sabes?”

## No Puedo Detener Esto

“¿Crees que ese extraño anciano salió corriendo?” Tokimune se rio y ajustó el agarre de su espada. Su escudo yacía en algún lugar cercano. Ya no podía usar su mano izquierda o su brazo izquierdo.

“¿Quién sabe?” Preguntó Tada. “No me importa.”

Tada llevaba su espada de dos manos sobre su hombro. Su respiración entrecortada lo hacía parecer menos como si estuviera bajando deliberadamente su centro de gravedad y más como si estuviera agotado y eso lo había obligado a hacerlo.

Estaban en las Minas de Cirene. No recordaba qué capa. Si miraban hacia adelante, hacia atrás, hacia la izquierda o hacia la derecha, no había nada más que kobolds, kobolds, kobolds. En realidad podría haber más de los kobolds ancianos bien construidos que los normales. Los dos estaban completamente rodeados.

Los kobolds estaban todos enfurecidos, pero no fueron a por ellos. Incluso en su estado de excitación, se mantuvieron cautelosos. Hubo una serie de kobolds lamentables que habían ido hacia estos dos humanos, solo para ser derribados de un golpe cuando lo hicieron.

“Tada,” dijo Tokimune.

“¿Qué?”

“Me he estado preguntando, hombre, eres un guerrero, ¿por qué no usas un casco?”

“Oye, amigo, eres un paladín, así que, ¿por qué no lo usas tú?” Tada replicó.

“Sí, es restrictivo, por lo que no me gusta.”

“Bueno, soy fuerte, por lo que no necesito uno.”

“Tiene sentido.”

“... Además, no puedo ver eso bien sin mis lentes”, confesó Tada.

“Ohh. Sí, los anteojos y los cascos no funcionan tan bien, eh.”

“De cualquier manera, no necesito uno.”

“Eres un hombre terco, Tada.” Tokimune se rio y giró la cabeza. Los kobolds todavía no habían atacado. “Están asustados, eh. Por nosotros Oye, Tada. ¿Estás listo para una competición? ¿De quién puede matar más?”

“De ninguna manera.”

“¿Eh? ¿Por qué no?”

“Sé que ganaría. Carece de sentido. Vamos a hacer algo mejor.”

“¿Qué?” Preguntó Tokimune.

“Ver quién puede salir de las Minas de Cirene primero.”

“Me gusta. Estoy dentro.”

“Ganaré.” Tada dio un paso adelante y se lanzó hacia abajo con su espada de dos manos. Hubo un aullido. Un kobold se derrumbó.

Sin ser golpeado, Tokimune cargó hacia adelante, metiendo su espada en la boca de un kobold. Pronto perdió el margen de maniobra para controlar cómo estaba luchando Tada. Después de que Tokimune derribó el kobold, usó su cuerpo como escudo de carne cuando mató a otro.

“¡Jaja! ¡Ja, ja!” Podía escuchar a Tada riendo.

Se estaba divirtiendo tanto que, incluso mientras estaba casi enterrado en la pila de cadáveres de kobold, Tokimune sonrió. Con una sonrisa, sacó su espada a través de un hueco en los cuerpos.

“¡Gah...!”

Esa era la voz de Tada. Tokimune se volvió para mirar. Tada estaba en cuatro patas. ¿Le habían pegado? *Será mejor que vaya a ayudarlo*, pensó Tokimune, pero él no pudo avanzar a través de los cuerpos.

“¡¿No ibas a ganar esto, Tada?!”, Gritó.

Tada intentó levantarse. No funcionó. Él no era lo suficientemente rápido. Un anciano kobold llegó a Tada.

Alguien agarró a ese viejo Kobold violentamente por detrás, rompiendo su cuello.

“... ¡Viejo!” Gritó Tokimune.

“¡Mi nombre es Inui!” El ladrón, Inui, que parecía un hombre de mediana edad, si alguna vez hubo uno, rompió el cuello de otro kobold. “¡Soy Inui el Señor Demonio! ¡Mirad mi supremacía!”

“¡No tiene sentido!” Tada se tomó su tiempo para levantarse, luego giró su espada de dos manos alrededor cortando kobolds. Tokimune también apartó los cadáveres, pateó a un kobold y lo apuñaló con su espada.

“Siendo el viejo que eres, ¡pensamos que te habías deshecho de nosotros!” Gritó Tokimune.

“¡El Señor Demonio nunca huye! ¡Él nunca gana el favor! ¡Rollo de manteca!” Inui parecía estar en un estado mental extraño. Dio vueltas hasta hacer chasquear los cuellos de los kobolds, chasquear, chasquear, uno tras otro. “¡También! ¡Sólo tengo veinte! ¡No un viejo!”

“¿En serio?” Tokimune estaba tan sorprendido que se quedó allí por un segundo. No está bien. Estaba completamente abierto. Sin embargo, los kobolds no se aprovecharon. Inui y Tada estaban en tal alboroto que no tuvieron tiempo para hacerlo. Naturalmente, Tokimune no tenía la intención de dejar que esos dos se divirtieran.

“¡Inui! ¡Tú también te metes en esto!”, Gritó. “¡El primero en salir de la Mina Cyrene gana! ¡¿Lo tienen?!”

“¡Que la oscuridad de la ruina se extienda a través del amanecer del mundo! ¡Yo, el Señor Demonio, seré victorioso!

“¡Voy a ganar!” Gritó Tada.

“¡Nuh-uh! ¡Yo soy el que va a ganar!”, Respondió Tokimune.

## **Enciclopedia De Bestias Raras Y Bizarras**

*“¿Qué demonios?”*

Anna-san se agachó, abatida. Estaba sola en la ciudad vieja de Damuro. Tal vez alejarse de sus camaradas para aliviarse había sido una mala idea. Pero ¿qué otra cosa podría haber hecho ella? El estómago de Anna-san la había estado molestando desde esa mañana. En otras palabras, ella les había dicho que iba a sufrir una filtración, pero existía el riesgo de que no terminara allí. Como tal, no podía hacerlo muy cerca.

*“Después de todo, Anna-san es una dama, ¿sí? ¿Sí...?”*

Además, le había llevado mucho tiempo. Pero ella no pudo haberse detenido en el medio y haber vuelto para pedirles que la esperen. Eso hubiera sido realmente incómodo. Además, aunque ella los llamaba camaradas, no era como si fuesen cercanos. Era un equipo que se sentía como un revoltijo de personas sobrantes, uno que ni siquiera se había formado hace tanto tiempo.

Habían pasado poco más de treinta días desde que había venido a Grimgar. Anna-san había pasado por varios equipos. Ella sabía por qué. Su lenguaje. No estaba claro por qué, pero aunque podía más o menos entender casi todo lo que decían los demás soldados voluntarios y residentes de Alterna, no podía hablar el mismo idioma que ellos.

Nadie más era como Anna-san. Esto fue impactante, y se convirtió en una situación difícil.

Aun así, Anna-san trató de decir lo que pensaba. La hacía sentir incómoda si no lo hacía.

Sin embargo, no importa lo que ella dijo, no intentaron entenderla.

No muchos empujaron contra ella abiertamente, pero a todos les disgustó tener a Anna-san a su alrededor, y fue tratada como una molestia. Si ella protestaba por el trato injusto, las cosas solo empeoraban y, finalmente, el equipo se disolvía. Sin embargo, más tarde, Anna-san a veces se daba cuenta de que todos, excepto ella, estaban trabajando juntos de nuevo. En otras palabras, habían trabajado juntos para organizar la separación del equipo solo para deshacerse de ella. No tenían que meterse en tantos problemas, podrían simplemente haber echado a Anna-san. ¡Gracias por nada!

Ella sabía lo que estaba pasando. Había jugado diferente esta vez, pero era lo mismo. Anna-san estaba en el camino de sus camaradas. Por eso, cuando Anna-san se fue sola a tomar una fuga y no regresó por un tiempo, lo tomaron como su señal para salir. Anna-san se había quedado atrás. En medio de la Vieja Ciudad de Damuro, infestada de goblins. Básicamente le habían dicho que *se fuera al infierno*. ¡Los muy idiotas!

Había un sonido detrás de ella. Anna-san se volvió y miró sorprendida. Cuando vio lo que parecía un goblin en la distancia, se asustó y rápidamente trató de esconderse a la sombra de un edificio cercano. Durante algún tiempo, ella contuvo el aliento y se quedó quieta. Cuando ella tímidamente se asomó, el goblin no estaba a la vista. Se sintió aliviada, pero luego su estómago comenzó a doler de nuevo.

“*Ow... Wow... No... Dolor de panza...*”

Anna-san sudó profusamente y se retorció de dolor. Mientras lo hacía, creyó oír algo así como respirar. Cuando se volvió para mirar, preguntándose qué era, el goblin estaba justo a su lado, con la espada levantada sobre su cabeza. Estaba a punto de atacar a Anna-san.

“*... ¡Oh Dios mío!*”

Nunca se le ocurrió huir. Su mente se quedó en blanco. Anna-san estaba a punto de ser asesinada antes de que tuviera tiempo de pensar, *estoy muerta*.

Hasta que una mujer derribó al goblin, o más bien lo pulverizó con su espada. “*¡Ah!*”

Había una guerrera muy grande en el equipo. Llevaba un casco con cuernos, una cota de malla y era la más alta del grupo a pesar de ser mujer. Ese guerrero apareció de repente detrás del goblin.

Ella por alguna razón lo golpeó en la cabeza con la parte plana de su hoja, no el filo. Fue un swing increíblemente amplio. Eso solo significaba que era mucho más poderoso, porque el goblin fue barrido hacia un lado y se cayó. La guerrera luego saltó en el aire, pisando la cabeza del goblin. Hubo un ruido húmedo cuando su cabeza se hundió y la sangre salpicó por todas partes. Incluso llegó a la cara de Anna-san.

“*Qu... Qu... Qu... ¿Cómo...?*” Anna se quedó sin aliento.

“*¿Estás bien?*” Sin expresión en su rostro, la guerrera le ofreció la mano a Anna-san. Anna-san estaba temblando, así que la guerrera la agarró del brazo, la levantó, y la llevó. “No te ves bien.”

“T-Tú... ¿Qué...?” Anna-san farfulló.

“Tú linda criatura, dijo la guerrera. “Estaba preocupada, así que vine buscándote.”

¿*Criatura*? La guerrera dijo algo que a Anna-san le parecía una tontería, y luego ella frunció un poco el ceño.

“Los otros se alejaron. Basuras inútiles. Estoy enferma y cansada de ellos.”

“Por qué, tú...” comenzó Anna-san.

“Eres linda. Estaba preocupada.” La guerrera comenzó a caminar, todavía cargando a Anna-san. “Llámame Mimore.”

“... ¿Mimore?”

“Sí. Mimore. Y tú eres Anna-san. ¿*Bueno*?”

“... *Bueno*”, dijo Anna-san.

Mimore sonrió levemente.

Anna-san siguió mirando la cara de Mimore durante mucho tiempo.

## La Yorozu Soñadora

La Compañía de Depósitos Yorozu operó durante todo el año, sin tomarse vacaciones, desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche. En cualquier momento, para cualquier propósito, el cuarto Yorozu estaría esperando en su ventana para hacer negocios.

Siempre había un flujo constante de clientes, o eso era lo que le habría gustado decir, pero en ocasiones, había momentos en que estaba extrañamente muerto.

Yorozu se sentó detrás del mostrador en su silla de cuero personal. Llevaba un atuendo rojo y blanco acentuado con oro que había sido diseñado específicamente para ella, así como un monóculo de montura dorada. Ella también tenía una pipa de oro.

El cuarto Yorozu estaba en equilibrio, con un aire de compostura. Por supuesto que lo estaba. Porque ella era una Yorozu. No importa lo que pueda pasar, o cuándo, un Yorozu siempre tiene que ser capaz de responder con un ingenio listo. Incluso si ella tenía “tiempo libre”, eso no cambiaba nada. Un Yorozu debía hacer un uso adecuado de ese “tiempo libre”. Sí, por ejemplo, esta vez, el Yorozu presente estaba pensando en su predecesor.

El anterior Yorozu había sido su bisabuelo. Permaneció en servicio hasta la edad de 92 años, reinando desde su posición gloriosa en la ventana de la Compañía de Depósitos Yorozu. Entonces, solo medio año después de ceder su asiento a este cuarto Yorozu, había muerto por causas triviales. Por voluntad de su bisabuelo, ella heredó su posición y se convirtió en el cuarto Yorozu.

Había habido resistencia dentro de la compañía a la idea de que una niña como ella se convirtiera en Yorozu. La verdad era que incluso su propio padre y su abuelo se habían opuesto a su bisabuelo en esto. A pesar de eso, su bisabuelo se mantuvo firme. La razón era clara. En comparación con su padre, su abuelo y sus hermanos mayores, o el empleado principal, los empleados de ventas, los aprendices, en comparación con cualquier otra persona, ella era la más adecuada para ser Yorozu. Por eso se había convertido en la Yorozu. Estas palabras de su bisabuelo fueron grabadas profundamente en el fondo de su mente:

*Uno no se convierte en un Yorozu. Uno no puede convertirse en un Yorozu. Un Yorozu nace Yorozu.*

Ella entendió bien lo que su antecesor había querido decir. Por lo que podía recordar, no había olvidado una sola cosa. Cuando se dio cuenta de que su memoria era extraordinariamente buena, se había preparado para convertirse en el Yorozu. Solo su bisabuelo había sabido lo preparada que estaba. Su padre, su abuelo, sus hermanos mayores... nadie más lo había sabido. Eso era porque su bisabuelo había sido igual que ella. Un Yorozu conoce a otro Yorozu. Nadie más que un Yorozu puede entender un Yorozu.

Parecía que, al estar abrazando los recuerdos de su predecesor, con quien había compartido una cercanía única y absoluta, y por quien sentía un afecto ilimitado, el Yorozu, de todas las personas, se había quedado dormido en su puesto.

Cuando abrió los ojos, vio a un hombre joven con una cara bastante monótona y ojos adormecidos, allí, de pie, sin hacer nada.

“¿Q-Qué estás haciendo, insolente?” Exigió Yorozu.

“... Uh, parecía que estabas tomando una siesta. Parecías disfrutarlo, así que me habría sentido mal despertándote, ya sabes.”

“Y-Yo no estaba haciendo tal cosa. El Yorozu no duerme.”

“¿Así es cómo es?” Preguntó el insolente.

“Yo-en efecto. El Yorozu es un Yorozu, ya ves.”

“Wow... Eso debe ser difícil. Quiero decir, en una tarde como esta, tienes mucho sueño, ¿verdad?” Cuando el insolente se tapó la boca con una mano mientras bostezaba, casi hizo que Yorozu también bostezara.

La Yorozu golpeó su pipa de oro en el mostrador. “El Yorozu no tiene sueño, y no tiene tiempo libre para perder en bromas ociosas. ¡Indique su negocio, insolente!”

“Pareces bastante cansada para mí, ¿no?”

“¡Tu negocio!”

“Ciento... espera, ¿cuánto tiempo seguirás llamándome ‘insolente’?”

“¡Siempre! ¡Mientras el cuarto Yorozu siga siendo Yorozu, Haruhiro, siempre será el insolente!”

“Whaa...” El insolente se rascó la nuca y suspiró. “Bueno, supongo que está bien.”

## **La Fabricación De Un Mago**

Me llamo Shihoru. Shihoru es un nombre. Uh... mi nombre. Puede que lo sepas sin que tenga que decirlo, pero... por si acaso.

Soy un mago, incluso si no soy mucho de uno. Como mago, puedo usar magia. Aprendí en el gremio de magos. En el gremio, los magos que se han convertido en instructores nos enseñan todo tipo de cosas. Acerca de los elementales. No estoy bromeando, es cierto, pero... En nuestra primera clase, *elementales, elementales, elementales*, nos hicieron repetir la palabra ochocientas veces. Nos pueden sumergir en elementales, podríamos decir.

Cuando has estado inmerso en los elementales, comienzas a ver los elementales que son invisibles a los ojos.

*Eh... ¿Solo los estoy imaginando? Podría ser...* empiezas a pensar. De hecho, los elementales normalmente no se pueden ver... pero aprendes a sentirlos. Los elementales, eso es. Cuando eso sucede, así es como nosotros los magos nos convertimos en magos.

## **Los Principios De Un Paladín**

Oh, hey allí. Eh ¿Mi nombre? Es Kuzaku. Soy un paladín.

Si quieras preguntar por qué me convertí en un paladín, no sé qué decirte, pero bueno, tal vez sea porque pensé que parecían geniales. Oh, también, soy alto y un tipo, así que pensé que debería pararme al frente, ya sabes. No querría que nadie pensara que estaba asustado. Aunque al principio lo estaba un poco.

Bueno, de todos modos, los paladines tienen una serie de reglas. Una de ellas es: *No debes manchar el nombre de Lumiaris*, y eso significa que no puedo huir. Básicamente, es decir, *no seas cobarde*.

No sé si puedo seguir eso, pero creo que estaría bien si pudiera. Quiero decir, no pude antes, y lo lamento. No quiero pasar por eso otra vez. Pero también me gustaría evitar morir. Es duro para todos cuando muere un compañero. Quiero sobrevivir, y protegerlos. Ese es el tipo de paladín que quiero ser.

## Una Lección Con Sensei

Cuando ella le ordenó que “Muriense”, Old Cat parpadeó con sus ojos adormecidos y dijo: “... ¿Eh?” Como un idiota.

Cuando vio a este joven aburrido que parecía confundido, sintió un pequeño latido en su corazón. Lo intentó de nuevo, en el tono más frío que pudo. “Conviértete en un cadáver.”

“... Uh, incluso si me lo pides, no puedo... ¿sabes?”

“Oh, sí, puedes, Old Cat. Si insistes en lo contrario, estaré encantada de personalmente convertirte en un cadáver. Sólo tomará un segundo.”

“... E-Está bien.” El joven de mala gana se agachó sobre su vientre. Fue bastante malo. Claro, había relajado todo su cuerpo, pero había una fuerte sensación de que simplemente estaba acostado allí, y no parecía ser un cadáver en absoluto. Además, ¿por qué boca abajo? Su cara estaba presionada contra el suelo. Fue descaradamente extraño.

Ella casi se echó a reír, pero de alguna manera logró contenerse. “¿Eres estúpido? ¿Cómo se supone que eres un cadáver?”

El joven no respondió. Parecía estar en el personaje de un cadáver. Oh, wow, esto era hilarante. No, detente. Espera. Después de todo ella era su Sensei.

“¡Los cadáveres son así!” Ella se sentó sobre su espalda, ajustando la forma en que sus brazos, piernas y cuello estaban torcidos. Ella lo hizo deliberadamente de una manera que causó un dolor intenso, y cada vez el joven se sacudió, pero él no dejó escapar un gemido. Muy bien, muy bien. Pero todavía hilarante. Ella no pudo evitar soltar una risita. “¡Así es como es un cadáver! ¿Entendiste, Old Cat?”

El joven seguía jugando al muerto. Eso comenzó un fuego en su pequeño corazón travieso. Ella abofeteó al joven en la nuca. “¡Te estoy preguntando si entendiste!”

El joven asintió. En su mente, ella dejó escapar una gran carcajada, y luego volvió a golpear al joven en la cabeza. “¡Tonto! ¿Qué tipo de cadáver responde a las preguntas? ¡No lo hacen! ¡Si encuentras uno, me gustaría verlo! Eres un cadáver ¡¿Consíguelo?! ¡¿Lo entiendes?!?”

El joven parecía desgarrado sobre si responder o no. Todavía estaba desempeñando el papel de un cadáver, pero su indecisión era evidente. A pesar de que no estaba moviendo un músculo. Divertidísimo. Pero ella quería recompensar su duro trabajo. Se puso de pie y... No, en realidad, se sentó de nuevo. Ella metió las manos en ambas axilas y comenzó a hacerle cosquillas. “¿Eres un cadáver? Un cadáver, ¿verdad? ¿No es así, cadáver?”

El joven estaba aceptando su ataque de cosquillas. Estaba haciendo un intento desesperado de resistir. Demasiado desesperado. Fue seriamente hilarante. Hacer un intento desesperado de aflojarse podría parecer una contradicción en los términos, pero era posible. El joven lo estaba haciendo. Cuando hizo cosas como esta, bueno, no fue suficiente para que ella dijera que tenía potencial, pero no le faltaba por completo.

Con el tiempo, el joven se acostumbró a su cosquilleo. Ahora que había llegado tan lejos, el joven probablemente no estaba sintiendo nada. Eso fue aburrido para ella. Es hora de llevarlo al siguiente nivel. Ella se inclinó sobre él y le susurró suavemente al oído: “¿Cómo es estar muerto? Dime, ¿podrías...?”

El joven no respondió, como si realmente estuviera muerto. El pequeño diablo. Originalmente este tipo de movimientos había sido la forma más efectiva de llegar a él. Bueno, ¿qué tal esto, entonces? “Oye, ¿qué te parece? ¿Qué se siente estar muerto?” Susurró ella, luego mordisqueó ligeramente el lóbulo de su oreja. “¿Oye...?”

“Whoa, whoa, whoa, Barbara-sensei, ¡no allí!”

“¡Idiota!” Ella lo estranguló con alegría. “¡Se supone que estás muerto!”

“¡Gwahhhhhhhhh! ¡M-M-M-Me estás matando! ¡Me estoy muriendo, en serio!”

“Los cadáveres ya están muertos, ¡así que no puedes morir!”

“Aughhhh, lo siento, lo siento, moriré apropiadamente...”

“¡Eres tan lindo!”

“¡¿Huh?! ¡¿A-Acaba de decir algo?!?”

“No dije nada, e incluso si lo hice, ¡los cadáveres no pueden oír!”

“O-Oh... e-eso es... correcto... urgh...” El joven se desmayó.

Ella le dio una palmadita en su inconsciente cabeza, le dio un beso en la frente y se levantó.

Ahora bien, ¿cuál es la mejor manera de despertarlo?

Ella se lamió los labios. “Honestamente, eres tan lindo, mi inepto aprendiz.”

## Recuerdos De Un Ciento Soldado Voluntario Sin Nombre

Yo no era más que un soldado humilde voluntario. No tenía nombre... Bueno, tenía uno, pero casi nunca lo usaba. Eso fue porque prefería trabajar solo. Cuando trabajaba solo, no tenía necesidad de un nombre para distinguirme de los demás o para servir como identificador. Aun así, obviamente no podría vivir sin interactuar con otras personas hasta cierto punto, por lo que ocasionalmente me pidieron un nombre. Cuando eso sucedió, tenía una respuesta que siempre daba.

“Bueno, Anónimo”, dijo la mujer, usando mi seudónimo en tono burlón, “Dígame, ¿cómo planea pagarnos por esto?”

“Ngh...” Me hubiera encantado darle mi respuesta, pero fue difícil en mi estado actual.  
“¡Mmph, mmph, mmph!”

Después de todo tenía una mordaza en la boca. Por cierto, mis brazos también estaban atados detrás de mi espalda, mis piernas estaban atadas a los tobillos, y estaba sobre mi vientre. Lo que era más, esto estaba en la calle en Alterna. Sin embargo, era de noche, así que no pasaba nadie.

La mujer que me miraba estaba iluminada por la luz de la luna. La mujer estaba sentada en la espalda de un hombre enmascarado con las piernas cruzadas. Ella lo estaba usando como una silla. Lala y Nono. Fue una escena extraña que dio un vistazo a su relación distorsionada, pero esto era normal para ellos.

“¡Nngh, mmmmph!” *De todos modos, ¿podrías al menos quitar esta mordaza?* Traté desesperadamente de preguntarles. “¡Mmph, nghngh...!”

“No puedo escucharte. No puedo escuchar la voz de un hombre que nos vendió información a medias, no, en absoluto. No solo perdimos el tiempo gracias a usted, sino que también terminamos en peligro. Sin embargo, ni siquiera intentaste ofrecer una disculpa sincera. ¿Qué pasa contigo?”

“¡Ngh...!” Pero, ¿cómo se suponía que yo debía disculparme así?

En mi defensa, sí, le había vendido cierta información a Lala y Nono. Había sido sobre una caravana liderada por Ainrand Lesley de los muertos vivientes. Lesley tenía una enorme

fortuna, y se sospechaba que la llevarían. Si alguien pudiera robar una fracción, podría hacer una pequeña fortuna.

Había estado buscando esta oportunidad durante muchos años, y justo el otro día, había encontrado una pista. De hecho varias de ellas. Había adquirido tres datos diferentes de tres fuentes diferentes.

Le había pasado uno de los tres a Lala y Nono. Por supuesto, me mantuve callado acerca de que era una posibilidad entre tres.

Había tres pistas en la ubicación del campamento de Lesley, el lugar donde estaba estacionada la caravana. Pensé que solo una de mis pistas podría ser correcta. Sin embargo, no podía hacer un seguimiento de las tres. Por eso le vendí uno a Lala y Nono, y la restante a otro equipo.

Naturalmente, había planeado salir e investigar el que parecía más probable para mí, y de hecho lo había hecho. El resultado fue que me habían atacado algunos orcos que podían o no estar trabajando para Lesley, y casi me había muerto.

“Nnngh, nnngh...” *Fue lo mismo para mí*, quería decir.

La información había sido toda falsa. Fue un cebo diseñado para cualquiera que busque el campamento de Lesley. Esto fue una ocurrencia común, podría añadir. Era algo obvio que cualquiera que buscara el campamento Lesley experimentó una o dos veces. Si se iban a enojar por algo tan pequeño como esto, nunca podrían encontrar el campamento de Lesley. Además, era inmaduro que se enojaran tan fácilmente. Fue culpa suya por haber sido engañados. Habían estado pidiéndolo, podrías decir.

“Anónimo, cuando te miro a los ojos, puedo decir que no nos vas a dar una disculpa sincera”, dijo la mujer. “Para empezar, no eras tan respetable.”

“¡Mmph!” *Por favor, dame una oportunidad. Al menos déjame hablar. Estoy seguro de que si hablamos, lo entenderás. Sí, quiero decir, yo también fui engañado. Soy una de las víctimas. Podemos llegar a un entendimiento. Somos iguales.*

“Es hora de enseñarte una lección, Anónimo.” Lala se levantó de su silla personal, Nono. “Tendremos que darte un castigo acorde con tus fechorías. De lo contrario no estaré satisfecha.”

Nono también se levantó. Se me acercó sin una palabra.

*Detengas. Por favor. No te pediré que me perdes, no tienes que hacerlo, pero detente, por favor.*

*No puedes hacer eso.*

*Oh, no... ¡Esto está mal! ¡Detente!*

Me desmayé, y cuando desperté debido a la luz brillante, estaba rodeado por una multitud de personas. Pensé que estaba en algún lugar cerca de la Compañía de Depósitos Yorozu en el distrito norte. La multitud me miraba boquiabierta, susurrando entre ellos y riendo.

Todavía estaba atado y amordazado, y ahora, para añadir un insulto a la lesión, también me habían quitado la ropa.

En otras palabras, estaba completamente desnudo.

Si había una gracia salvadora en esta situación, era que estaba acostado boca abajo. Era poco consuelo, pero al menos era un poco mejor que estar sobre mi espalda.



## Palabras del Autor

¿Dirías que te gusto? ¿El volumen 11 de *Hai to Gensou no Grimgar*?

Ya es el volumen 11. ¿O es solo el volumen 11?

Por mi parte, he superado el primer obstáculo, es decir, la parte que tenía que superar sin importar qué, así que estoy un poco aliviado.

No, tal vez no. Todavía hay un camino por recorrer.

Para decirte la verdad, originalmente Haruhiro y los demás deberían haber regresado a Alterna, o al menos estar cerca de Alterna. Pero por alguna razón no fue así, y gracias a eso, parece que nuestra pequeña y divertida excursión continuará un poco más.

Honestamente, estoy agotado después de completar este manuscrito, pero me gustaría que me permitiera decir una sola cosa.

Creo que el próximo volumen seguramente será una historia de aventuras alegre, divertida y mullida.

A mi editor, Harada-san, a Eiri Shirai-san, a los diseñadores de KOMEWORKS, entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes que sostienen este libro, les ofrezco mi más sincero agradecimiento y todo mi amor. Ahora, por hoy, dejo mi bolígrafo.

Espero que nos encontremos de nuevo.

Ao Jyumonji.



¿Por dónde comenzar? Dicen que siempre por el principio, o que en tal caso es lo recomendable, sin embargo esta vez hay varias cosas que decir, las suficientes como para estirarme un poco así que espero me lo perdonen.

Más que un orden sigamos una costumbre. El martes 16 fue el lanzamiento de este 11vo volumen y, no pregunten como, ya había estado traducido desde antes todo el texto, hay un truco tras de todo pero mi deber como mago es no develarlo (claro está, corran la voz de mi versión), sin embargo no se publicó el mismo día a falta de las imágenes de calidad. Así pues, también me disculpo, hace poco tuve cierto inconveniente y creí no llegar a tiempo para mantener la velocidad de siempre y de hecho avise por ciertos sitios que posiblemente sería así, pero al otro día (literalmente) se solucionó y quede como: "Mmmm... ok" así que antes que retractarme preferí hacer la sorpresa más grata, espero haberlo logrado. De igual manera jamás deja de haber problemas espero ser capaz de sobreponerme a todo.

Otra vez se pausaron otros proyectos, aunque más que pausar, ya que nunca dejo de hacer esto, fue una reorganización de prioridades y cambio de esquema al afrontar cierto par de proyectos. Por lo que junto con este volumen de Grimgar avance en paralelo con otras cosas.

La costumbre, cuando esto se licencie en tu país apóyalo, y no solo te quedes con esta versión (de hecho legalmente deberías destruirla si eso ocurre, pero cada quien hace lo que quiere). Si gustas pásate por mi (muy simple, básica y casi hecha sin ganas) página donde veras que otras cosas he traducido:

<http://ferindradtraducciones.blogspot.com/2017/11/biblioteca.html>

Y si quisieras colaborar con esta única persona podrías hacerme una donación a PayPal al correo ferindrad@hotmail.com, agradecería la ayuda. También me acabo de abrir un patreon: <https://www.patreon.com/ferindrad> donde de cierta estoy ofreciendo este mismo servicio pero de otra manera. También está el Twitter: @ferindrad, donde estaré actualizando el estado de las traducciones (me falta adecuarme a usarlo sin embargo creo que he estado mejorando).

Aja, quisiera comentar algo que cambio en el párrafo anterior en comparación a los volúmenes 8, 9 y 10, el correo y la inclusión patreon, ¿Qué quiero lograr con esto? Dinero

¿no es obvio? Sigue leyendo ¿Quiere decir que me detendré de hacer esto si no obtengo nada? De hecho no, el adfly ayuda pero no es casi nada, y no me estoy quejando. Al punto, se ha dicho que si eres bueno en algo no lo hagas gratis, lo que quiero lograr es que de nuestro disfrute surja algo más, ¿Qué haría con el dinero? Un ejemplo sería adquirir novelas ligeras que únicamente existen en su idioma original y traerlas al español, acá es donde preguntan ¿sabes japonés? Y yo respondo: No, pero con la novela en mano la mayoría del trabajo está hecho. Toca la otra parte, el beneficio ¿Qué ganarías tú por apoyarme en patreon? Sería tu perra, eh, eso sonó mal, pero técnicamente no miento, el tier máximo te da la potestad de que detenga todo y traduzca algo que quieras (que se pueda conseguir en inglés) en la brevedad posible. Así que ahí dejo las opciones, al final ustedes son los que eligen.

Ya vamos a mitad de camino, toca el desahogo. Ranta, Ranta, Ranta... Vimos algo de su pasado, y por extensión porque eres como eres, lo que estabas pensando, tu resolución y avance... COSA QUE NO ME PUDO IMPORTAR MENOS, MUERE DESGRACIADO, DEBISTE DE DEJAR QUE TAKASAGI O LA BESTIA ESA TE DEVORARA, NO ENTIENDO COMO ES QUE... \*inhala\* \*exhala\* (repetir 10 veces) En serio gente dejémoslo en que no me cae bien, no me commueve ni un micromilímetro su situación y por mí que se lo lleven los diablos. A lo importante, Merry, Merry, Merry... GRACIAS, seré sincero, ya me había enterado que le ocurriría pero no como, de igual manera mis anotaciones al respecto fueron verdaderas, porque algo dentro de mí me decía que no creyese hasta leerlo por mí mismo y uff que alivio. Vaya que fue desgarrador todo lo que pensó Haruhiro y que POR FIN admitiese que ama a Merry. Shihoru, Yume, Kuzaku y ya que estamos también Setora y Kiichi, por favor no mueran, esta historia siempre te pone a los personajes al filo de la vida y la muerte sin saber que pasara y quizás ese es su principal atractivo, entre otras cosas, pero que por favor no mueran, no nos hagan eso. El autor dijo que el próximo volumen sería campos verdes y arco iris dobles, bueno tal vez no lo dijo así, pero creería más en el fin de One Piece que en eso. Como comentario final tengo un amigo que dice que la resurrección es un recurso literario trampa que no se debería usar, y estuve de acuerdo con él hasta que paso lo que paso (que descaro el mío), pero igual, eso no pareció una resurrección normal, cada volumen da más interrogantes que respuestas a este ritmo quien sabe a dónde irán a parar Haruhiro y compañía.

Qué raro, al parecer la segunda mitad es más corta que la primera, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

Hare trampa en esta parte, toca la frase a final del volumen, y como sentía que sobraba mucha página hare un 3x1 y las relacionare con la obra.

La pesimista.

**Tanto tormento es ya vivir un día que el morir en alivio se convierte. AGUSTÍN MORETO Y CABANÁ. Escritor español (1618-1669)**

La neutra.

**Cuando se teme mucho lo que puede llegar, se experimenta cierto alivio cuando llega. JOSEPH JOUBERT. Escritor y crítico francés (1754-1824)**

La positiva (con el sentido de la positividad de Grimgar).

**Cambiar un sufrimiento por otro es algunas veces tan grande alivio como sentir el fin del sufrimiento. ELIZABETH GOUDGE. Novelista inglesa (1900-?)**



白金系列





# Grimgar of Fantasy and Ash

Illustrated by Eiri Shirai (c)Ao Jumonji /OVERLAP

# Grimgar of Fantasy and Ash

Illustrated by Eiri Shirai (c)Ao Jyumonji /OVERLAP







